

 \leq Escuela de de febrero al 1 de marzo 2015 Curitiba, Brasil Espiritualidad Vicentina

CLAPVI

CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS

AÑO XLI No. 149

ISSN 2145-2482

ENERO - ABRIL 2015



CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS

ENERO - ABRIL 2015

CONTENIDO

PRESENTACION	3
DOCUMENTOS DEL P. GENERAL	
2015 Año de la Colaboración Vicenciana	-
Carta de Cuaresma 2015	10
Circular Tempo Forte	17
Circular de la CLAPVI	30
VII ESCUELA LATINOAMERICANA DE ESPIRITUALIDAD VICENTINA	
Participantes	36
Una Mirada Vicentina Sobre La Ética De La Paz, Andrés Motto, C.M	37
La Antropología Vicentina, Andrés Motto, C.M	74
La Congregación de la Misión durante el siglo de las Luces, Andrés	
Motto, C.M	104
Volver a Jesús para Evangelizar, José Antonio Ubillús, C.M	136

VII ENCUENTRO DE LA FAMILIA VICENTINA LATINOAMERICANA

,	a Espiritualidad vicentinos y nuestro Estilo De vivir, C.M	161
	de la FAVILA	
SECCIÓN DE	ESTUDIOS	
-	, Una Vida Consagrada Nueva Es Posible, <i>Guillermo</i>	
ANEXOS		
Plan Trienal 2	015-2017	. 201
CONSEJO DIR EDITOR: Çong	José Jair Vélez, C.M., Secretario Ejecutivo de CLAPV ECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI gregación de la Misión Carrera 30A No. 25A-81. Bogotá, D.C., Colombia e-mail: clapvi.jairve@hotmail.com www.clapvi.org Tel.: (57 1) 337 94 09	Ί
	Fax: (57 1) 269 31 37 RIPCIÓN: USD\$ 75 al año DIGIPRINT EDITORES SAS Tel. (57 1) 430 70 50 - 251 70 60 Bogotá, D.C., Colombia	

Presentación

No son pocos los que hoy se preguntan con perplejidad:
¿para qué sirve la vida consagrada?
¿Por qué abrazar este género de vida
cuando hay tantas necesidades en el campo de la caridad y de la
misma evangelización a las que se pueden responder también
sin asumir los compromisos peculiares de la vida consagrada?
¿No presenta quizás la vida consagrada una especie de «despilfarro»
de energías humanas que serían, según un criterio de eficiencia,
mejor utilizarlas en bienes más provechosos para la humanidad
y la Iglesia?

(Vita Consecrata. Exhortación Apostólica, Papa Juan Pablo II, No. 104)

n esta primera edición de 2015, ya la 149 de nuestra revista de CLAPVI, les presentamos los artículos más relevantes del pasado VII Curso de la Escuela de Espiritualidad Vicentina y del VII Encuentro de la Familia Vicentina Latinoamericana realizados en Curitiba y Guatemala, respectivamente.

En un primer momento, encontraran cuatro de las ponencias presentadas en el VII Curso de Espiritualidad Vicentina: tres del P. Andrés Motto, C.M., quien durante el mencionado Curso ofreció al grupo de participantes una nutrida cátedra sobre antropología e historia vicentina. Y una del P. José Antonio Ubillús, C.M., la cual habla sobre la importancia de volver a Jesús para evangelizar.

En un segundo momento, encontraran el segundo acontecimiento realizado durante el presente año, que bajo el lema: «Misioneros Vicentinos, Testigos de Fe y Caridad» reunió a 135 miembros de la Familia Vicentina Latinoamericana y del Caribe, esta vez en Guatemala; solamente presentamos la intervención del P. Juan Patricio Prager, C.M., quien ofreció a los participantes del encuentro una exposición sobre el Carisma y la Espiritualidad Vicentina y Nuestro Estilo de Vivir. De igual forma, publicamos los compromisos adquiridos por los miembros de la FAVILA durante éste su VII encuentro.

En la ya acostumbrada Sección de Estudios, los queremos ilustrar con un artículo del P. Guillermo Campuzano, C.M., quien, apropósito del Año de la Vida Consagrada, nos habla amplia y sinceramente sobre la «Resignificación».

Además de estos temas, contamos en esta edición también con los documentos del Padre General y con la publicación del Plan Trienal 2015-2017, documento de trabajo que brinda a la CLAPVI las pautas y actividades para estos tres años.

Esperamos que sea de todo su agrado esta edición que con sencillez y esfuerzo llevamos a sus manos para que podamos vivir lo dicho por uno de los cohermanos durante la Escuela de Espiritualidad Vicentina: «Qué alegría y qué gozo ser miembro de una Congregación que sigue los pasos de Jesús, que se une al proyecto salvador de Dios, que busca a los pobres para hacerlos descansar en el bienestar de su existencia como miembros de una misma Iglesia».

P. JOSÉ JAIR VÉLEZ DUQUE, C.M.

Secretario Ejecutivo de la CLAPVI

DOCUMENTOS DEL PADRE GENERAL







CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30 00164 Roma – Italia Tel. (39) 06 661 3061 Fax (39) 06 666 3831 e-mail: cmcuria@cmglobal.org



Roma, 30 de enero de 2015

Queridos directivos de la Familia Vicenciana Internacional

Cada año, invitamos a la Familia Vicenciana a centrar su atención en un tema especial que nos dé la oportunidad de profundizar en la comprensión de nuestro carisma vicenciano común. En efecto, queremos denominar este 2015 «El Año de la Colaboración Vicenciana» **Nuestro tema será «Juntos en Cristo, nosotros Vicencianos hacemos la Diferencia».**

Queremos pedir que en el transcurso de este año, los distintos niveles de la Familia Vicenciana (local, regional e internacional) emprendan caminos para celebrar, unirse y conocer, y servir con los demás. Todas estas iniciativas estarán coordinadas por la Comisión de Colaboración de la Familia Vicenciana (VFCC por su sigla en inglés).

Este Año de la Colaboración comenzará con la fiesta de Pentecostés de 2015, el 24 de mayo, y concluirá con la misma fiesta de Pentecostés pero de 2016, el 15 de mayo. Todos somos conocedores de la manera como la colaboración está arraigada en nuestro carisma de Familia Vicenciana, especialmente a través del testimonio de nuestros fundadores. Somos igualmente conscientes de que es nuestra voluntad servir lo más efectivamente posible a aquéllos que viven en pobreza, en la medida en que les servimos a ellos y entre nosotros mismos, en el ejercicio de este ministerio.

Presentamos a continuación tres objetivos orientadores de los distintos eventos para este año:

1. Celebrar: Pronto se enviará una carta abierta a la Familia Vicenciana, en la que se comunicarán algunas sugerencias para las celebraciones de las dos fiestas de Pentecostés y de algunos días de fiestas de la Familia Vicenciana. Es oportuno aclarar que no habría reuniones internacionales, que todas las celebraciones tendrán lugar a nivel local y regional.

Por otro lado, hemos pensado incluir en este objetivo, la celebración un Día Mundial de Oración, el sábado 27 de septiembre de 2015. Desde ya invitamos a la Familia Vicenciana a publicar sus fotos y oraciones que de este evento resulten, en Facebook, comunidad Vincentian Collaboration o en la página Famvin.org.

2. Unirse y conocer: Hemos pensado igualmente recolectar y compartir algunas experiencias de colaboración en el servicio, para publicarlas en

Facebook y en Famvin.org. También se invita a los integrantes del Consejo de Colaboración de la Familia Vicenciana a que animen a los grupos específicos a publicar sus trabajos.

Es nuestro deseo que esta oportunidad sea aprovechada para conocer más sobre los demás, destacando semanalmente una rama diferente de la Familia Vicenciana.

3. Servir: el artículo sobre la colaboración del P. Eli Chaves dos Santos, CM será publicado. De la misma forma, invitamos a los miembros de la Familia Vicenciana a que, con ocasión de este año, compartan sus experiencias de colaboración en el servicio.

El ya mencionado VFCC estuvo contemplando la posibilidad de llevar a cabo una experiencia formativa sobre la colaboración. En este sentido, se le pedirá a los miembros del Programa de Acción Colaborativa de la Familia Vicenciana (VFCAP, por su sigla en inglés) que publiquen en Internet, un video con las experiencias e intercambios vivenciales llevados a cabo durante sus encuentros en París los años 2013 y 2014; teniendo en cuenta los esfuerzos de colaboración personal y de su rama. De este modo se ayudará en la promoción de la querida colaboración.

Como pueden ver, tenemos una gran cantidad de actividades para celebrar este año especial dentro la Familia Vicenciana. Agradecemos desde ya por su ayuda en la promoción de estas actividades entre las ramas de la Familia Vicenciana y sus colaboradores. Gracias especialmente, por su compromiso en modelar esta virtud de la colaboración que otorga a nuestro carisma su especial naturaleza e impacto.

Finalmente, continuando con los preparativos de este año de celebración, me gustaría invitarlos a compartir su reflexión sobre la colaboración. Si

desean participar, por favor, envíenme una breve reflexión a partir de las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué sentimientos suscita en ti la colaboración en la Familia Vicenciana?
- b) ¿Cómo es tu colaboración con otras ramas de la Familia Vicenciana?
- c) ¿Cuál es tu sueño a futuro sobre la colaboración de la Familia Vicenciana?

Por favor, envíenme sus reflexiones hasta el 1 de mayo de 2015. Espero igualmente invitar a los líderes de las de la Familia Vicenciana nacional a realizar las mismas reflexiones y a compartirlas con los miembros locales.

Su amigo en San Vicente,

P. Gregory Gay, C.M.

Superior General

CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30 00164 Roma – Italia Tel. (39) 06 661 3061 Fax (39) 06 666 3831 e-mail: cmcuria@cmglobal.org

Cuaresma 2015, en marcha hacia el camino de la reconciliación, de la paz y la humildad

Roma, 18 de febrero de 2015 Miércoles de Ceniza

Queridos hermanos y hermanas de la Familia vicenciana,

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo estén siempre en nuestros corazones!



El tiempo de **Cuaresma** es un tiempo

propicio para la meditación de los misterios de nuestra fe. De nuevo, estamos invitados a unirnos a Jesús en camino hacia Jerusalén, para acompañarle hasta el calvario, esperar en silencio junto al sepulcro y conocer la gloria de su resurrección de la que nos hace partícipes. El evangelio del miércoles de Ceniza nos recuerda que detrás de la riqueza de los símbolos externos de este tiempo de gracia, la Cuaresma es un recorrido interior «Tú, cuando vayas a rezar, entra en tu aposento, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará» (Mt 6, 6).

El tema de esta reflexión de Cuaresma está centrado en *la reconciliación, la paz y la humildad;* lo he escogido a partir de la experiencia adquirida en las visitas pastorales a los servicios de las Hijas de la Caridad en Corea del Sur y en Nagasaki, Japón, en Mauritania y Túnez, África. En medio de las inquietudes, las tensiones, dolores y sufrimientos que vivimos en nuestro mundo y en nuestras propias vidas, la Cuaresma nos proporciona numerosas ocasiones para entrar en «el espacio interior» de nuestra alma, para encontrar y acoger un concierto de consuelos que nos llegan gracias a *la reconciliación, la paz y la humildad*.

La reconciliación

Cuando visité a las Hijas de la Caridad en Corea del Sur, me llevaron al «Parque de la reconciliación», que es una franja de tierra entre Corea del Sur y Corea del Norte. Fue construido después de la guerra de Corea, en un esfuerzo de colaboración entre el gobierno y los ciudadanos; los coreanos van allí para reflexionar y orar por la reconciliación en esta península formada por dos países, pero por un solo pueblo que comparte la misma historia, lengua y cultura. Las Hijas de la Caridad hicieron de nuestra visita una peregrinación mientras caminábamos tranquilamente meditando y rezando por el parque. Esta experiencia está relacionada con la Cuaresma, que nos invita a buscar la reconciliación en nuestras propias vidas, comenzando por la reconciliación interior cuando tomamos conciencia de que somos los hijos predilectos de Dios. Solo entonces podemos acercarnos con gestos de reconciliación a nuestras familias, vecinos, a nuestras comunidades religiosas, a nuestro trabajo, servicios y asociaciones a las que pertenecemos. Actuando así, intensificamos nuestros vínculos de hermanos y hermanas en nuestro Señor Jesucristo.

Cuando dejamos que este espíritu de reconciliación impregne nuestras vidas, podemos identificarnos con el Hijo Pródigo cuyo relato nos ofrece la Escritura durante la Cuaresma. Nosotros que estábamos «muertos», hemos vuelto a la vida; estábamos perdidos y «hemos sido encontrados» por nuestro Padre que quiere «celebrar y alegrarse» con nosotros (Lc 15, 32). San Vicente de Paúl, que gastó su vida llevando la reconciliación a las personas procedentes de todos los medios sociales, decía: «El bien de la paz y (de la reconciliación)...es tan grande y tan agradable a Dios que El mismo dice a cada uno: *Inquire pacem et persequere eam. Buscad la paz y corred tras ella»* (Carta 158 del 16 de septiembre de 1633, SV I, p 264).

En esta Cuaresma, oremos por la reconciliación entre las naciones, por ejemplo entre Corea del Norte y Corea del Sur, entre las regiones, los países y en nuestras familias y comunidades, para que nuestras vidas y actos reflejen el amor de Cristo que trae la reconciliación. Solo a través de la persona de Jesús, podemos realmente llegar a una auténtica reconciliación con un efecto duradero en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad.

La paz

La paz es un fruto de la reconciliación, que me lleva a mi segunda peregrinación a Kobé en Japón, durante mi visita a los Cohermanos paúles y a las Hijas de la Caridad. Fuimos a Nagasaki, una ciudad que cuenta con el mayor número de católicos en Japón. Como lo atestigua la historia, una bomba atómica sacudió Nagasaki el 9 de agosto de 1945. Después de esta terrible experiencia, Japón y algunas personas de buena voluntad buscaron una manera visible de promover la paz en medio de esta tragedia. Construyeron un «Parque de la paz», que visitamos, lleno de símbolos de paz ofrecidos por países y personas de todo el mundo.

El principal símbolo que atrajo mi atención fue la estatua de un hombre sentado, con un brazo extendido y el otro elevado hacia el cielo, representando una llamada a la paz. Con un pie en el suelo y el otro cruzado sobre su rodilla, quiere simbolizar que la búsqueda de la paz comporta una necesidad de contemplación (un pie cruzado) y de acción (un pie en el suelo). La mano tendida simboliza también que todos los hombres deben ser artesanos de paz y la mano alzada hacia lo alto, indica que se necesita la ayuda de Dios para suscitar verdaderas obras de paz.

La raíz de la reconciliación es la paz, necesaria para cada uno de nosotros, y comienza en nuestros corazones. Solo después se enraíza en nuestras familias, en nuestras comunidades religiosas, en nuestros vecinos, en nuestro trabajo, nuestros servicios y en las asociaciones a las que pertenecemos. Como Familia vicentina, debemos esforzarnos por cultivar la paz y promoverla de todas las maneras posibles. San Vicente nos recuerda que «la caridad exige que procuremos poner paz allí donde no la hay» (Carta 2138 del 23 de abril de 1656, SV V, p. 570).

Esta Cuaresma nos ofrece un momento ideal para orar por la paz puesto que vivimos en un contexto de constantes amenazas de guerra, terrorismo y violencia en nuestro mundo. Este camino hacia la reconciliación, cuyo fruto es la paz, se realiza practicando la virtud de la humildad. He visto esta virtud encarnada con fuerza en hechos concretos durante mi visita a las Hijas de la Caridad en Mauritania y en Túnez.

La humildad

Para ejercer su servicio a los pobres en estos países, las Hijas de la Caridad deben hacerlo humilde y discretamente. En Mauritania, un país que dice ser musulmán al 100%, las Hijas de la Caridad trabajan con

comunidades religiosas de origen cristiano que no están reconocidas por este país como entidades visibles. En estos países, las Hijas de la Caridad practican una gran humildad, personalmente y en comunidad, porque trabajan en asociaciones laicas que sirven a los pobres. Ellas no tienen la responsabilidad y deben trabajar con quienes las dirigen.

Vivir y trabajar en tal ambiente exige reconciliación y paz interior para aceptar estas circunstancias. Esto invita sobre todo a una verdadera humildad, a una «kénosis» para vaciarse de sí mismo. Vivir en un entorno en el que no se es ni aceptado, ni reconocido, es difícil. Es aún más delicado cuando no existe la posibilidad de dar un testimonio público de Iglesia, ni de nuestro carisma vicenciano.

Así, esta práctica de la virtud de la humildad no es posible más que mediante una sólida vida interior de oración y un apoyo mutuo en comunidad. Nunca es fácil abandonar la necesidad de control y la búsqueda de aprobación y de reconocimiento del ego humano. La presencia de las Hijas de la Caridad de la Provincia de África del Norte es un testimonio discreto pero firme de la virtud de la humildad. Permite la continuidad de nuestro carisma de servicio a los pobres, sobre todo en la atención a las personas que viven en los márgenes. Son los pobres de Dios y de san Vicente, los pequeños que a menudo son apartados e incluso olvidados.

Las Hijas de la Caridad y los miembros de la Familia vicenciana, sirven hoy en situaciones parecidas a través de todo el mundo. En su servicio humilde y con frecuencia escondido, no forman más que una unidad con los pobres por su testimonio voluntario. San Vicente decía: «La humildad consiste en anonadarse ante Dios y en destruirse a sí mismo para agradar a Dios en su corazón sin buscar la estima y la buena opinión de los hombres, y en combatir continuamente todos los impulsos de la vanidad... La humildad hace [que la persona] se anonade, para que sólo

se vea a Dios en ella y se le dé gloria a Él» (Conferencia del 22 de agosto de 1659, SV XI-b, p. 587-588).

Según mi propia experiencia, para trabajar en **la reconciliación** y tener *paz* en nuestro corazón, debemos adquirir y practicar la *virtud de la humildad*. Para lograrlo, lo mejor es examinarnos ante Dios con toda sinceridad y apertura de corazón. Esto nos conduce a lo que san Pablo llamaba la «kénosis», a despojarnos. Nuestro modelo es Cristo, que «siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Reconocido como hombre por su presencia» (Fil. 2, 6-7). En la vida cristiana, esta lección de humildad que consiste en «despojarse de uno mismo» no es solamente una tarea individual sino una parte esencial de nuestra identidad como Iglesia. La Cuaresma nos invita a una conversión de corazón personal y comunitaria.

Un corazón lleno de misericordia

El mensaje de Cuaresma del Papa Francisco lleva por título: "Fortalezcan sus corazones!" (St 5, 8), un tema muy adecuado para nuestra reflexión. Solo practicando la humildad, la paz y la reconciliación nuestros corazones podrán permanecer firmes y anclados en la misericordia y el amor de Cristo. La Cuaresma es un tiempo para buscar una renovación interior en la oración, la inmersión en la Escritura, la Eucaristía diaria y la vivencia de nuestro carisma vicentino de servicio a los pobres. Todo esto nos invita a tener un corazón fuerte. Escuchemos estas palabras del Santo Padre:

«Tener un corazón misericordioso no significa tener un corazón débil. Quien desea ser misericordioso necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador, pero abierto a Dios. Un corazón que se deje impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas. En definitiva, un corazón pobre, que conoce sus propias pobrezas y lo da todo por el otro. Por esto, queridos hermanos y hermanas, deseo orar con ustedes a Cristo en esta Cuaresma: «Fac cor nostrum secundum cor tuum»: «Haz nuestro corazón semejante al tuyo» (Mensaje de Su Santidad el Papa Francisco para la Cuaresma 2015, p. 3).

Que esta Cuaresma nos ayude a crecer en el amor a Cristo y a nuestro carisma vicenciano mientras avanzamos por el camino de la reconciliación y entramos en el sendero de la paz con «corazones quebrantados y humillados» (Salmo 50, 19).

Su hermano en san Vicente,

G. Gregory Gay, C.M. Superior general

CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30 00164 Roma – Italia Tel. (39) 06 661 3061 Fax (39) 06 666 3831 e-mail: cmcuria@cmglobal.org

CIRCULAR SOBRE TIEMPO FUERTE, 1-8 DE MARZO DE 2015

Queridos Cohermanos,

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llene sus corazones hoy y siempre!

Agenda Larga: Nuestro Tiempo Fuerte de Marzo tenía una agenda larga, tanto así ¡que alargamos nuestra reunión un día extra! Iniciamos con un retiro sobre el voto de castidad, presentado por el padre Joseph Geders, Ecónomo General. Un resumen de nuestras reflexiones sobre este voto aparecerá en el próximo número de Vincenciana. También desarrollamos nuestra primera asamblea doméstica en preparación para la Asamblea General, tendremos otra en Junio para dialogar sobre los Documentos de la Asamblea.

Visitas de nuevos Visitadores: Nos reunimos con algunos cohermanos en posiciones de liderazgo. Estos incluyeron al padre Franz Kangler, Visitador de la nueva Provincia de Austria-Alemania, el padre Bernadin Yoka-Mongu, Visitador de la Provincia del Congo, el padre John Prager, Visitador de la Provincia de Ecuador, el padre Bernard Schoepfer, Director General de las Hijas de la Caridad, y el padre Wlodzimiers Malota, anterior superior de la misión en Papua Nueva Guinea.

Asamblea General, 2016: Continuamos con los preparativos para nuestra Asamblea General, formando un comité para que revise los postulados que se presenten. Bajo la coordinación del padre Shijo Kanjirathamkunnel, Procurador y Postulador General, incluye al padre Arkadiusz Zakreta, antiguo Visitador de la provincia de Polonia, junto con algunos cohermanos que están por nombrar.

Trabajo con San Egidio: Decidimos participar como casa en el proyecto de la Comunidad de San Egidio para asistir a los sin techo, que involucra proveer un lugar para vivir en la propiedad de una casa Religiosa en Roma, dándoles una dirección postal y acceso a cuidados médicos y servicios sociales. Recibimos a Marek, quien vive en su camión en nuestra propiedad, y utiliza nuestras facilidades de baño. En algunas ocasiones, nos acompaña en la Misa y en la comida. Este es un esfuerzo de San Egidio para enfrentar el problema de los sin techo que viven en Roma. El Papa Francisco también reafirmó este programa como una manera práctica para las casas religiosas en Roma para asistir a los pobres. Le damos la bienvenida a Marek.

Comisión de la Familia Vicentina: Aprobamos una recomendación de la Comisión Colaborativa de la Familia Vicentina de tener en la Asamblea General una presentación sobre la Familia Vicentina. Se hará en forma de un video mostrando experiencias de colaboración entre la Familia Vicentina, incluyendo el Programa de Acción Colaborativa de la Familia Vicentina.

Obispos Vicentinos: Nos preparamos para el primer encuentro en Roma con cohermanos obispos. Tenemos casi la mitad de los treinta y cinco obispos Vicentinos que atenderán esta reunión de tres días. Agradecemos la oportunidad de intercambiar ideas sobre la vivencia del carisma Vicentino en el episcopado; proveer ideas en el interactuar con nuestra Congregación; y diálogos sobre espiritualidad y nuestra identidad Vicentina.

Reporte sobre Reconfiguración: Luego reasumimos nuestro diálogo sobre reconfiguración, los Asistentes Generales presentaron los avances de los esfuerzos realizados en Italia, España, Francia. CLAPVI-Norte (América Latina del Norte y el Caribe), CLAPVI-Sur, y Asia-Pacífico (La Provincia de Oceanía y las Islas Salomón). Nos reunimos con el padre Franz Kangler, visitador de la Nueva provincia de Austria-Alemania (desde el 1 de enero), quien nos dio un reporte sobre la integración de dos provincias.

Personal de la Curia General: El padre Mario Di Carlo, superior de la casa, sufrió problemas de salud al inicio de febrero, lo que resultó en una operación de triple bypass y su respectivo reposo. Estamos contentos de tenerlo de regreso entre nosotros. El padre Vincent Zontak completará su año de servicio en junio. Estamos agradecidos por sus tantas contribuciones, y vemos con expectativas la llegada del hermano L'ubormir Zemla como su reemplazo. También estamos agradecidos de tener al Hermano Gerardo Fajardo de la Provincia de Filipinas.

Reconstrucción de la Curia General: El padre Joe Geders presentó el costo para reparar las escaleras del centro y del costado fuera del edificio de la Curia, un problema que se descubrió mientras se retocaba y repintaba la superficie externa del edificio. Debido al deterioro permanente estructural a través de los años, ambas escaleras necesitan reparaciones significativas, y el reemplazo de algunas ventanas. Este problema inesperado será un gasto mayor extra. Le pediremos a algunas provincias nos ayuden para cubrir estos gastos.

Oficina de Comunicación: Recibimos el informe trimestral de parte del padre John Maher, Director de comunicaciones. Nos alegramos recibir la recomendación del padre Maher de nombrar al padre Aidan Rooney como el sucesor del padre John Freund como coordinador de la página web de la Familia Vicentina («FamVin»). Les pedimos que

trabajen bajo un plan de transición. Vemos este sitio web como la carga principal de la nueva Oficina de la Familia Vicentina para mantener al día las tantas facetas de los medios sociales del Proyecto FamVin tal como Facebook, Pinterest, etc. Su «URL» es: (http://famvin.org/)

El padre Maher terminará su periodo de cuatro años en junio y regresará a casa en la Provincia del Este, Estados Unidos. Como Director de Comunicación, ha servido como Editor de Vincenciana, coordinador del equipo Editorial, secretario de la Comisión de SIEV, al igual que de asistente del Superior General. El padre Jorge Rodríguez, quien edita NUNTIA, será el Director de Comunicaciones una vez que el padre Maher se retire. Nos ofreció un plan de comunicación con un uso ampliado de los medios sociales. Buscamos un cohermano para editor de Vincenciana para que trabaje con el padre Jorge después de la salida del padre Maher.

Programa CIF: Recibimos un informe del padre Stanislav Zontak, Asistente General responsable del programa CIF, (Centro para la Formación Internacional) quien nos informó que la próxima sesión del CIF se inicia el 10 de Abril en Paris. Los padres Dan Borlik y Adam Bandura prestan sus servicios como codirectores del CIF. Nos enviaron un listado de los programas del CIF para el próximo año, incluyendo uno sobre la Familia Vicentina. Este es muy necesario en cuanto nos preparamos para el «Año de Colaboración con la Familia Vicentina».

Oficina de Solidaridad Vicentina: Recibimos un informe del padre Miles Heinen, Director de la Oficina de Solidaridad Vicentina (VSO). Estamos en la etapa final de recoger fondos del Proyecto de Fondo Patrimonial (PFP), que finalizará en 2016. Para completar exitosamente esta campaña, hemos pedido a las Provincias que puedan contribuir que lo hagan, y las provincias beneficiarias del PFP que contribuyan. La respuesta ha sido muy positiva. Estamos a medio millón de dólares de la meta de cinco millones, necesaria para recibir una

donación similar. Dialogamos sobre la continuación del trabajo de VSO después que finaliza la campaña en el 2016. La Fundación Franz y las Provincias de los Estados Unidos han ayudado generosamente a VSO. Consideramos recabar fondos de fuentes más amplias. Por último, pusimos énfasis para donaciones a «micro-fondos» VSO para promover proyectos en las misiones y en las provincias en desarrollo.

Proyectos Especiales para la Celebración del 400 Aniversario: El Superior General presentó dos proyectos especiales para la consideración del Consejo General para ser tratados en la Asamblea General. Están encaminados a ayudar la celebración del aniversario 400 (en 2017) de la inspiración de San Vicente de fundar la Congregación. El primer proyecto tiene que ver con la formación de seminarios Africanos para la misión en la Congregación. Esperamos que este proyecto se lleve adelante con el acompañamiento de la Provincia del Este de los Estado Unidos.

El segundo proyecto trata de considerar una expansión de la Congregación hacia áreas Musulmanas tales como África del Norte o Turquía. Las Hijas de la Caridad atienden en África del Norte, al igual que dos cohermanos en nuestra Misión en Túnez. El padre Claudio Santangelo iniciará un proyecto investigativo sobre la posibilidad de aceptar un ministerio en áreas Musulmanas. En una ocasión trabajó en la Escuela San George en Estambul, la cual era dirigida por cohermanos de Alemania y Austria, un posible punto de entrada para este trabajo.

Unión de Superiores Generales: Dialogamos sobre algunos puntos relacionados con la Unión de Superiores Generales, en particular un informe del padre Shijo, quien participa en la Comisión de la Unión para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación. De este reporte, estamos revisando situaciones sobre derechos humanos en Papua Nueva Guinea, con la ayuda del padre Robertus Wijanarko, Visitador de la Provincia de Indonesia.

Reporte de las Naciones Unidas: Recibimos un reporte del padre Joseph Foley, representante NGO e las Naciones Unidas, quien nos puso al día de las actividades que él y otros religiosos realizan para mantener una presencia en una organización grande y burocrática. El padre Foley tiene muy buenas relaciones con la representante NGO de las Hijas de la Caridad y las Hermanas de la Caridad de los Estados Unidos.

Reporte del Ecónomo General: Revisamos el informe del padre Joe Geders, Ecónomo General, sobre su reunión de Marzo con el Comité de Finanzas. Este grupo incluye dos laicos de los Estados Unidos; Tom Beck y Aric Clelan, y tres cohermanos, los padres George Busieka, Tesorero de la Región de Kenia, Rafael Eloriaga, Provincia de Filipinas, y Philippe Lamblin de la Provincia de Paris. Otros puntos tratados incluyeron las opciones para utilizar la casa vacía en los terrenos de la Curia, y como brindar entrenamiento adicional a los ecónomos provinciales.

Informes sobre las Misiones Internacionales: Recibimos un informe de la Misión en el Alto, Bolivia del padre Aidan Rooney, con noticias de que la misión recaudó fondos para la compra de un vehículo para la misión. Felicitamos al padre Rooney en la obtención de los fondos necesarios, y a los padres Cyrille de la Barre de Nanteuil y Diego José Plá Aranda. Los cohermanos están a la espera de otro misionero.

Tuvimos un informe de la misión en Papua Nueva Guinea (PNG) del padre Jacek Tendej, superior encargado y rector del seminario en Bomana. Informa que el padre Justin Eke, está finalizando sus estudios en Roma y regresará pronto a Bomana. El padre George Maylaa, quien laboró en la sección de Woitape de la misión en PGN, está finalizando su periodo y regresará a la Provincia de Oriente. Será formador en el nuevo seminario interprovincial de la Conferencia de Visitadores

Europeos. Le agradecemos al padre George por sus labores en la misión, y le deseamos éxitos en su nuevo ministerio.

El padre Homero Marín, misionero de larga estancia en PNG, ha regresado a la Diócesis de Alotau-Sideia, después de un bien merecido sabático. El padre Marceliano Oabel también ha regresado allá después de laborar por un año en la formación. El padre Emmanuel Lapaz ahora atiende en una parroquia en Bomana. El último llegado a la misión de PGN es el padre Neil Lams de la Provincia de Oceanía. Trabaja con el padre Jacek como prefecto de estudiantes. El padre Malota de la Provincia de Polonia tomará un sabático para renovar su espíritu misionero. La misión de PGN pronto recibirá dos cohermanos nuevos de Polonia.

El padre Mathew Kallammakal, Asistente General por la misión de PGN, visitó del 17 al 23 de febrero. Se reunió con el Nuncio Apostólico, el Arzobispo de Port Moresby, y los obispos diocesanos de Bereina y Alotau-Sideia. Hablaron sobre los grandes avances en el Seminario del Espíritu Santo en Bomana desde que los cohermanos se encargaron del mismo. Creen que el ambiente ha crecido y mejorado bajo nuestra administración. Como prueba de su aprobación, el Nuncio y los Obispos ¡pidieron más cohermanos! A pesar de que la vida en esta misión es difícil, todos los cohermanos en la misión de PNG están verdaderamente entregados.

Tuvimos un informe sobre la misión en las Islas Salomón. El Consejo estuvo de acuerdo con las recomendaciones que los cohermanos nombren al padre Varghese Ayyampilly como cura parroquial y formador para los candidatos Vicentinos. El padre Raúl Castro ha sido nombrado por el Obispo como Rector del Seminario del Santo Nombre de María. El padre Thomas Christiawan, ecónomo de la misión, ahora es el moderador de la Juventud Mariana Vicentina. El padre Antony Punnoth está pronto a llegar a la misión.

Recibimos una petición urgente de los cohermanos en las Islas Salomón hecha a la Conferencia Asia-Pacífico de Visitadores (APVC). Necesitan cohermanos calificados para enseñar filosofía y teología. El Superior General y el Consejo le han pedido a la Provincia de Oceanía que se encargue de la administración de esta misión. La petición está bajo estudio de APVC. Si Oceanía asume esta administración, la Curia General seguirá prestando ayuda económica. La misión está abierta a todos.

Recibimos un informe breve de la misión en Angola. La última adición es el padre Marcos Gumieiro de la Provincia de Curitiba. Se une a otros tres cohermanos en esta misión: los padres Roberto Perea Martínez, José Ramírez Martínez, y Jason Cristian Soto Herrera. Agradecemos a la Provincia de Curitiba por enviar al padre Marcos, y agradecemos a la Provincia de Méjico y Centro América por enviar a los padres Roberto, José y Jason a servir en Angola. Esta misión fue establecida para apoyar la Familia Vicentina y las Hijas de la Caridad que laboran allí. La VSO les ha enviado un carro, pero todavía necesitamos fondos para mejor «movilidad en la misión».

Recibimos un informe sobre la misión en Chad, que será discutido después de la visita del Superior General y el padre Stanislav Zontak. Se reunirán con el Obispo de la Diócesis de Moundou, quien ha pedido cohermanos para la formación y el ministerio parroquial. Recibimos un informe de la misión internacional en Punta Arenas, que se le asignó una donación de \$12,000.00 para un proyecto de la Congregación para parroquias misioneras Vicentinas. Los cohermanos en esta misión son los padres Angel Ignacio Garrido, Margarito Severino Martínez González y Pablo Alexis Vargas Ruiz.

Tuvimos una actualización por parte de nuestra misión más reciente en Anchorage, Alaska, EEUU. El Diácono Arnold Hernández

de la Provincia del Oeste, Estados Unidos ha estado en Alaska desde Enero, preparándose para la llega-da de los padres Pedro Nel Delgado Quintero y Jesús Gabriel Medina Claros de la Provincia de Colombia. Sus visas de entrada ya han sido procesadas y pronto deben estar en Alaska. Los cohermanos estarán allá para suplir las necesidades pastorales de una comunidad hispana creciente. El Diácono Arnold está preparando un plan pastoral para la Archidiócesis de Anchorage para el desarrollo de líderes laicos.

Voluntarios para las Misiones Internacionales: Estudiamos ofrecimientos de cohermanos que se han ofrecido como voluntarios para ir a las misiones. Ahora una gran preocupación es asistir a la Vice Provincia de Mozambique. Para llenar todos sus compromisos ministeriales. Necesitan 29 cohermanos, de acuerdo al Visitador, el padre José Luís Azevedo Fernandes. Al presente cuentan con 19. Así que le pedimos a cuatro de los seis que son voluntarios para que vayan a Mozambique. También invitamos a otros cohermanos considerar servir allá.

Familia Vicentina: Estudiamos un volumen grande de material sobre la Familia Vicentina presentado después de la reunión del Comité Ejecutivo de la Familia Vicentina (VFEC) en Enero. Un punto importante discutido fue la pro-puesta de crear un Secretariado de la Familia Vicentina. Hemos sugerido que sea la Oficina de la Familia Vicentina y que se ubique temporalmente en Filadelfia en la casa Provincial de la Provincia del Este. Han ofrecido el uso gratuito de un espacio amplio renovado con su sus debidos funcionarios para que sea una oficina plenamente funcional. Un cohermano servirá como Coordinador de la Oficina. La aprobación final será tomada por la VFEC. Esperamos que la ubicación de la oficina fuera de Roma anime mejor la coordinación y participación por medio de comisiones de la VFEC. Planes eventuales incluyen mover la Oficina de Familia Vicentina a lugares donde la Familia está activa.

Iniciativa Haitiana de la Familia Vicentina: Recibimos un informe de parte del Coordinador de la Iniciativa Haitiana de la Familia Vicentina (VFHI). Las cosas están caminando. Tienen varios proyectos, incluyendo una finca de peces para brindar alimento e ingresos a los pobres; mejorando la calidad de la educación en escuelas primarias; y patrocinando programas para empoderar a mujeres por medio de la educación. A petición de ellos, hemos revisado los Estatutos de VFHI al igual que el del Consejo Nacional.

Comisión Colaborativa de Familia Vicentina: Tuvimos un informe de la Comisión Colaborativa de Familia Vicentina (VFCC), coordinada por el padre Joe Agostino. Están coordinando la celebración del «Año de Colaboración de la Familia Vicentina» iniciándose el domingo de Pentecostés, 24 de Mayo de 2015 al domingo de Pentecostés, 15 de Mayo de 2016. Algunas ideas de cómo celebrar este «Año de Colaboración» han sido enviadas a los Visitadores y a los líderes de las ramas de la Familia Vicentina en dos de mis cartas recientes.

Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico: Tuvimos un informe del padre Giuseppe Turati, Coordinador de la comisión para la Promoción del Cambio Sistémico. Nos enviaron sus ideas sobre la Oficina de Familia Vicentina y recomendaciones sobre la composición futura de la VFEC.

Página Web FamVin: La página web de la Familia Vicentina (http://famvin.org) estará bajo la nueva Oficina de la Familia Vicentina. Como Superior General, estoy sumamente agradecido por el trabajo que el padre John Freund ha llevado adelante en las últimas dos décadas. Felicito al padre John y sus asociados por sus logros innovadores al hacer de nuestro carisma Vicentino accesible mundialmente. Mientras que el padre deja este trabajo, me complace anunciar que el padre Aidan Rooney será el Coordinador de la página web «FamVin». El padre Aidan

labora en la misión de El Alto en Bolivia y continuará haciéndolo. Ellos tienen un plan de transición para continuar e incrementar el alcance social de la red en cuanto a su calidad, una página multilingüe.

Diálogo Islámico-Cristiano: Dialogamos sobre la forma y composición de un grupo de trabajo sobre el diálogo Cristiano-Islámico. Este grupo estará bajo el Superior General y la Congregación. Su trabajo será crear conciencia en la Familia Vicentina sobre preguntas prácticas del diálogo entre musulmanes y cristianos, ofrecer maneras de responder de manera Cristiana a los conflictos actuales.

Una manera de conseguir esta meta es por medio de encuentros. También se sugirió que este grupo se extienda más allá del Islamismo para que sea más interreligioso. El Superior General nombró al padre Claudio Santangelo como coordinador de este grupo de trabajo. El padre Claudio completará la membresía con cohermanos interesados en esta área. El padre Claudio fue nombrado representante del Superior General en la Comisión para el Diálogo Interreligioso, patrocinado por la Unión de Superiores Generales.

Conferencias de Visitadores: Seguimos con un diálogo sobre las Conferencias de Visitadores y comenzamos con la Conferencia de Visitadores Asia-Pacífico (APVC). El padre Mathew Kallammakal participó en su reunión de Febrero en la India, con el Superior General, quien estuvo allí para la apertura. Entre los temas tratados estaba las Misiones Internacionales de Papua Nueva Guinea, bajo la responsabilidad de la Curia General y la APVC. Hablaron sobre su programa de formación continua y evaluaron la efectividad de su integración de las «Líneas de Acción» de la Asamblea General de 2010. Finalmente, hablaron sobre la estructura de la APVC y las maneras para reestructurarla.

Recibimos una carta del Presidente de los Visitadores Europeos de la Congregación de la Misión (CEVIM) pidiéndole al Superior General escribir una carta para animar a los miembros de CEVIM, para que ellos puedan seguir hacia adelante y trabajar cooperativamente como provincias en Europa. Los padres Eli Chaves, Stan Zontak y J. Álvarez participaran en abril en la reunión de CEVIM a celebrarse en Barcelona.

Recibimos un informe de la parte Sur de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentina (CLAPVI Sur) con relación al proceso de reconfiguración entre las Provincias de Argentina y Chile. También describieron sus actividades comunes en CLAPVI-Sur, tales como compartir personal para las misiones populares y el patrocinio del Seminario Interno. Recibimos un informe de CLAPVI Norte sobre su reunión reciente en Guatemala, donde dialogaron sobre el Seminario Interno Interprovincial. También hablaron sobre reconfiguración entre sus provincias.

La Conferencia de Visitadores de África y Madagascar (COVIAM) se reunirá en abril para dialogar sobre la posibilidad de un teologado común. De la Conferencia Nacional de Visitadores de Estados Unidos (NCV), se está considerando la reconfiguración entre las Provincias de Nueva Inglaterra y el Este. Se le pidió al Superior General hacer un video para ayudar en el proceso. También, la NCV está planificando la celebración del aniversario 200 de la llegada de los Vicentinos a los Estados Unidos.

Calendario del Consejo: El siguiente es el calendario del Superior General para los próximos tres meses. En Marzo, él y el padre Stanislav Zontak visitarán la Misión Internacional Africana en Benin y Chad. Luego irá a Paris para participar en la Renovación de Votos de las Hijas de la Caridad. Para Semana Santa, el Superior General estará en Bolivia en el «Bote Evangelizador» de las Hijas de la Caridad. La semana

de Pascua, se unirá a los ejercicios espirituales de los cohermanos en Bolivia. Después de esto, se reunirá con la Familia Vicentina en Bolivia. Luego irá a Guatemala para visitar el Seminario Interno Interprovincial, las Hijas de la Caridad y los cohermanos de la Provincia de Centro América, donde fue Visitador antes de su elección como Superior General. A principios de mayo, el Superior General visitará la Provincia de Madagascar. De mitad de mayo a mitad de junio, participará en la Asamblea General de las Hijas de la Caridad en Paris, y participará en la reunión de la Unión de Superiores Generales en Roma. Luego realizará la apertura de la reunión de Obispos Vicentinos. Después, visitará la Misión Internacional en Punta Arenas, Chile.

Ruego que este tiempo de Pascua de Resurrección profundice en ustedes gratitud por el don de nuestra vocación Vicentina, con un celo renovado para servir a Cristo en la medida en que se manifiesta a sí mismo en ¡nuestros Señores y Amos, los pobres!

Su hermano en San Vicente,

G. Gregory Gay, C.M.

G. Gregory Day, cm.

Superior General

CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS CLAPVI

Lima, Perú - 26 de febrero de 2015

A los Visitadores y demás Miembros de la CLAPVI,

Que la gracia del Señor nos acompañe siempre.

Por medio de la presente queremos informar a todos Ustedes de los resultados de la reunión tenida en Lima (Perú) hoy jueves 26 de febrero de 2015 del Nuevo Consejo Ejecutivo de la CLAPVI, compuesto por el Visitador de Colombia (Presidente), el Visitador de Chile (Vicepresidente), el Visitador de América Central (Primer Vocal), el Visitador de Perú (Segundo Vocal) y el Secretario Ejecutivo. Sólo el P. Edilberto Lazo, Visitador de América Central, no pudo estar en Lima por dificultades con su visado.

Ante todo queremos agradecer al Visitador y a los Cohermanos de la Casa Provincial de Perú su fraternal acogida. Entre ellos hemos podido compartir con el P. Antonio Elduayen, Superior de la Casa y antiguo Visitador de Chile y Secretario de CLAPVI.

Estos fueron los puntos tratados y las decisiones a que llegamos:

1. Se compartió una primera evaluación de la actual versión de la **Escuela de Espiritualidad Vicentina**, que está finalizando en Curitiba (Brasil) con un retiro predicado por el P. José Antonio Ubillús. Esta Escuela está cumpliendo 10 años y se ha hecho en siete ocasiones, con una participación total de 91 cohermanos

de las Provincias de la CLAPVI. Aprovechando la sugerencia de la pasada Asamblea Ordinaria de la CLAPVI, tenida en Medellín (Colombia) en octubre de 2014, queremos, con ocasión de este primer decenio, hacer una evaluación de dicha Escuela, partiendo de la opinión de los participantes de la misma, del Visitador y de los Cohermanos de Curitiba que han sido los anfitriones y de todos aquellos que deseen aportar en esta evaluación a fin de que cada vez sea una experiencia más enriquecedora para los cohermanos de las Provincias de la CLAPVI. Pueden comunicarla al Secretario o al Presidente por correo electrónico antes del 31 de diciembre de 2015. La próxima versión de la Escuela de Espiritualidad será también en Curitiba del 29 de enero al 28 de febrero de 2017. Desafortunadamente en los últimos años esta participación ha decrecido. Ojalá aumente la participación de los Cohermanos de todas las Provincias de la CLAPVI.

Se dialogó sobre otra decisión de la mencionada 2. Asamblea de Medellín, según la cual se resolvió ampliar el Curso de Formación de Formadores de 15 días a tres meses. Varias Provincias han expresado la dificultad que tendrían en liberar a un cohermano por todo este tiempo para dicho curso, por lo cual el Consejo Ejecutivo de CLAPVI, considerando esa real dificultad, ha pensado que es mejor que dicho curso dure sólo seis semanas. Actualmente este Curso se ha organizado para dos semanas por tres años, de manera que hacerlo ahora por seis semanas seguidas permitiría hacer el curso completo en una misma ocasión. En este sentido, se evaluaron dos propuestas que seguirán siendo estudiadas de modo que el nuevo curso de seis semanas seguidas pueda comenzarse en enero de 2018, en Funza (Colombia). Nos gustaría conocer la opinión de los Visitadores de CLAPVI al respecto. Pueden comunicarla al Secretario o al Presidente por correo electrónico antes del 31

de diciembre del presente año. De acuerdo con lo anterior se mantiene el Curso de Formadores de dos semanas en Funza, del 31 de enero al 13 de febrero de 2016, el cual será sobre la nueva *Ratio Formationis*. Ojalá haya una buena participación de Cohermanos de las distintas Provincias. Cada Provincia está llamada a desarrollar su propia *Ratio*, «adaptada a sus circunstancias y a su cultura», como dice el Superior General en el Preámbulo. Nuestro deber es asimilarla, aplicarla y adaptarla.

3 De acuerdo con el Plan Trienal 2015-2017 de CLAPVI, aprobado en la pasada Asamblea de Medellín, según el cual se intensificará el diálogo sobre la Reconfiguración de nuestras Provincias, este Consejo considera que su trabajo es ambientar un poco dicho tema que depende más directamente del Superior General, de las Provincias llamadas a esta Reconfiguración y de sus respectivos Visitadores. Por lo mismo, se aprovechará la Revista CLAPVI para tratar temas relacionados con la Reconfiguración. Téngase en cuenta que ya hay pasos hacia este signo de los tiempos y hacia la colaboración interprovincial, por ejemplo: en el Cono Sur (Argentina, Chile, Ecuador y Perú) hay un Equipo Misionero compuesto por un cohermano de cada una de dichas Provincias, el cual hace misiones en dichos países; el Seminario Interno que actualmente tiene lugar en Ecuador; en Brasil, el Seminario Interno de las Provincias de este País y recientemente un filosofado común para estas tres Provincias en Curitiba; el Seminario Interno en República Dominicana, a donde fueron enviados hasta hace poco los seminaristas de América Central, México, Puerto Rico, Venezuela y Honduras. Los primeros pasos hacia la reconfiguración se han dado a nivel de la formación inicial y la misión. Ojalá haya nuevos pasos y más decididos.

- 4. Estudiamos una petición del P. Joseph Agostino, C.M., Coordinador de la **Comisión de Colaboración de la Familia Vicentina**, en el sentido de que CLAPVI apoye las actividades de esta institución a nivel de la Familia Vicentina Latinoamericana, lo cual nos parece muy bien. Exhortamos a cada Visitador a cooperar en esta iniciativa en su Provincia.
- 5. Se acordó pedir a los Visitadores que nombren un cohermano en cada Provincia con experiencia en trabajo parroquial para que recoja la reflexión de la Provincia en materia de parroquias, de modo que pueda enviarse al Secretario o al Presidente de CLAPVI hasta el 31 de diciembre de 2016, para que sirva de insumo hacia un posible directorio de parroquias, útil para CLAPVI, para lo cual se tendrá en cuenta lo ya publicado por la Revista CLAPVI, e incluso en VINCENTIANA sobre el particular. El resultado podría estar listo para finales de 2017.
- 6. Se organizaron varios encuentros acordados en la pasada Asamblea de CLAPVI: 1) Encuentro de Misioneros Jóvenes del 23 al 29 de agosto de 2015 en Santo Domingo (República Dominicana) sobre el tema de la estabilidad, la identidad y el sentido de pertenencia; 2) I Encuentro de Superiores, del 23 al 28 de octubre de 2016 en Santiago de Chile; 3) Encuentro de Misiones del 20 al 26 de agosto de 2017 en Buenos Aires (Argentina). Aquí también esperamos una buena participación de Cohermanos de las diferentes Provincias de CLAPVI.
- 7. Se acordó organizar mejor la página web de CLAPVI, de modo que puedan participar más las Provincias que hacen parte de la misma. En ese mismo sentido, se aprobó un esquema de temas y artículos para la **Revista CLAPVI** para los próximos tres años, buscando publicar también allí artículos de interés latinoamericano y caribeño, incluso distintos de los que

tradicionalmente se publican, con el fin de que sirvan para la reflexión sobre nuestra realidad propia, en ambiente de interdisciplinariedad.

8. La próxima reunión de los Visitadores, los demás integrantes de la CLAPVI y Delegados a la Asamblea General de esta Conferencia, será el **domingo 26 de junio de 2016** en *De Paul University*, (Chicago – Estados Unidos), lugar de la Asamblea General de la CM. El día antes, el 25 de junio, se reunirá el Consejo Ejecutivo de CLAPVI allí mismo. La Asamblea General de la CM comienza el lunes 27 de enero de 2016. Se sugiere que lleguemos a Chicago el viernes 24 de junio de 2016.

Gracias por su atención a cada uno de estos asuntos, por su colaboración en estas actividades y por promover entre los Cohermanos de sus Provincias este proyecto para el Trienio 2015-2017.

Fraternalmente en San Vicente,

Orlando Escobar, C.M

Presidente

Fernando Macías, C.M.

Vicepresidente

Pedro Guillén, C.M.

Segundo Vocal

Jair Vélez, C.M. Secretario Ejecutivo

VII ESCUELA LATINOAMERICANA DE ESPIRITUALIDAD VICENTINA



Curitiba, Brasil

Participantes



Alfredo Navarro Perú



Ángel De León América Central



Neider Conçalves Río de Janeiro



Ángel M. VargasColombia



Antonio Silva Fortaleza



Gabriel FuentesChile



Domingo Ruiz Colombia

Una Mirada Vicentina sobre la Ética de la Paz¹

P. Andrés Motto, C.M.

andresmotto@gmail.com

Este año, en la Escuela de Espiritualidad Vicentina, que se realiza en la bella ciudad de Curitiba, di nuevamente el curso de Moral Social. Esta vez elegí como tema La ética de la paz, dada la urgencia de la cuestión. Sabemos que una de las claves del «cambio sistémico» es la paz. Como Gregorio Gay señala, debemos trabajar estos temas, en cuanto los pobres son los primeros que sufren sus consecuencias cuando estas cuestiones andan mal. Por tanto, primero analizaremos el concepto de paz. Luego, dedicaremos la mayor parte del artículo a examinar los conceptos de guerra y paz en la Biblia. Este no será un tema fácil. A continuación, veremos brevemente, algunas consideraciones sobre estos temas en la Tradición y en el Magisterio reciente. Para luego postular una reflexión desde el humanismo.

A muchos que nos gusta escribir, tenemos los tiempos cambiados. De modo que estas páginas han sido escritas, en su mayoría, durante la noche. Con la fiel compañía del mate, al que le suelo agregar alguna hierba digestiva. ¿Me acompañan?

¿QUÉ ES LA PAZ?

La etimología no dice mucho, ya que deriva de la palabra latina pax que a su vez proviene de pactum. Es decir, para los romanos la paz consistía en un acto jurídico por el cual se «pactaba» una no agresión. Esa paz normalmente se daba, porque uno se reconocía como vencedor y el otro como el vencido. Pero la paz que proponemos expresa mucho más: la unión de corazones, el querer profundamente el bien del otro, el deseo de llevarse bien, el reconocimiento de sus derechos y la convicción de que podemos convivir. El convencimiento de que podemos solucionar los conflictos a través de la negociación.

Desde lo antropológico sabemos que una persona que vive en un clima de paz, lleva una vida feliz, en armonía. Habitualmente, una persona expuesta a situaciones de guerra, sufre mil problemas en su cuerpo, en su mente y en su espíritu. Busca que la guerra termine. La paz se experimenta como calma y concordia; como salud y pleno desarrollo; como tranquilidad por sentirme aceptado. Descartando los sentimientos más molestos: el miedo, el odio y la ira. Ese estado positivo es deseado tanto para uno mismo como para los demás, hasta el punto de convertirse en un propósito o meta de vida. Viviendo la paz en todos los niveles: personal, familiar, grupal, nacional e internacional. En este sentido, el ideal entre las naciones es poder convivir en paz. La fraternidad entre las naciones, se consolida con los convenios o tratados de paz.

Parafraseando a algunos filósofos, señalo la importancia de la paz.² Emmanuel Lévinas señala que la paz es jerárquicamente anterior a la guerra y a la lucha política por el poder. La primera palabra que nos convoca éticamente desde el rostro del otro (especialmente el sufriente) es el mandamiento «no matarás». Que podríamos traducir como: «no ejercerás violencia contra tu prójimo». Esta actitud no se limita a lo meramente negativo, sino que nos convoca a responder

responsablemente por el otro. Es decir, la demanda del otro (a veces muda), me exige no violar sus derechos. Nos urge al amor responsable y efectivo, hasta ponernos a su servicio y sacrificarnos por él.

Los caminos de la paz nos llevan a lo que Hermann Cohen señala como el principio de compasión. Esto comprende una opción por la vida y el diálogo comunitario, incluyendo a los excluidos de la vida y de las decisiones. Eso no se lo hace desde meras estrategias de poder, sino desde la noción de dignidad humana. Como ven, una reflexión muy en sintonía con lo vicentino.

Paul Ricoeur señala que una ética digna permite «una vida buena con y para los otros en instituciones justas». Entendiendo que una Institución es una interacción reglada. Esto se logra superando toda violencia injusta hacia los otros. La violencia hace que la vida no sea buena, porque no se guarda el respeto debido. A su vez, las instituciones justas son la contracara de las violentamente injustas. Las instituciones dignas se oponen a la violencia injusta. Desde la equidad aportando equivalencia de deberes y derechos. Desde el amor, aportando la donación y la gratuidad. Siendo el máximo don de la gratuidad: el perdón. René Girard encuentra en el modelo de Jesús la respuesta superadora de la violencia, incluso de la sagrada, enraizada en la rivalidad humana.

LA GUERRA Y LA PAZ EN LA BIBLIA.3

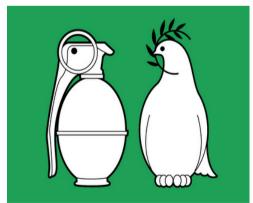
La Violencia en el Antiguo Testamento. Debemos reconocer que el tema de la violencia en el AT es un tema arduo. Es cierto que dentro del AT hay libros más pacíficos y otros más virulentos; pero la violencia aparece con frecuencia. En el AT, Dios aparece como violento con los pueblos paganos. Pongamos algunos ejemplos: El diluvio (Gn 6,5-8,22). Las plagas de Egipto (Ex 7,14-11,10; 12,29-30). Las matanzas de Josué, apoyándose en el querer divino (Jos 10,16-42). Pero también, Dios aparece violento contra su propio pueblo. Los escarmienta enviándoles

pestes o sequías o plagas o la dominación cruel de los enemigos. En ese aspecto, es fuerte el texto de Ez 5, 11-17. Incluso, Dios aparece ejerciendo violencia sobre alguno en particular, simplemente para mostrar un hecho futuro. Así, envía la muerte a la mujer de Ezequiel, como símbolo de la futura destrucción del pueblo de Israel (Ez. 24,15-27). O probará la fidelidad de Job enviándole sufrimientos a mansalva (Job 1,6-2,10). Incluso en las oraciones de los Salmos hay palabras tan violentas que han sido dejadas de lado en el empleo litúrgico, como el final del salmo 137 llamado Lamentación de los israelitas en el exilio. Dice: «Ciudad de Babilonia, la devastadora, feliz el que te devuelva el mal que nos hiciste, feliz el que tome a tus hijos y los estrelle contra las rocas» (Ps 137,8-9). Esta abundancia de lo agresivo nos desconcierta. Es lo que hizo que Gandhi dejara de leer el AT. ¿Podremos dar una respuesta satisfactoria? Mientras escribo, siento algunas dudas de poder logrado, pero les invito a intentarlo. Aunque la respuesta sea parcial y nos queden bastantes temas por tratar.

Vamos a indagar brevemente este tema en algunos libros del AT. Después ensayaremos una respuesta más global. Doy unas vueltas por mi habitación, miró desde mi ventana el numeroso tránsito que atraviesa la autopista de la ciudad. Pienso que Buenos Aires, como toda gran ciudad,

también tiene sus hechos violentos. A veces la llamo «la ciudad de la furia». Volvamos a la computadora.

El libro de Josué describe la conquista de la Tierra prometida como el resultado de la acción conjunta de todo Israel. Las campañas se suceden una tras otra, en medio de los mayores prodigios.



Josué, jefe de todas las tribus, anima al pueblo y lo conduce a la victoria. El paso de los israelitas provoca el terror de sus enemigos. Los cananeos son consagrados al exterminio total (Jos 1-12). Históricamente los hechos no fueron tan así. La «conquista» fue un proceso lento y difícil, en el que cada tribu luchó por su propio territorio y fue a menudo derrotada. Sólo en tiempos de David los israelitas se ocuparon definitivamente del país de Canaán. La intención del libro de Josué es mostrar a Dios actuando en la historia, para entregar la Tierra que había prometido a los Patriarcas. Al mismo tiempo, los relatos expresan la interpretación que Israel daba de su propia existencia: su entrada en Canaán no había sido una obra de los hombres, sino de Dios (Jos 23, 9-10).

Presenta la conquista de la tierra como una guerra de Yahvé; Él combate por Israel. Es Yahvé quien pone a Jericó en manos de Josué y de los israelitas (Jos 6; 2-16). Por ello es consagrado el anatema, destinándose lo capturado para el tesoro de Yahvé (Jos 6, 19). Al señalar que en la conquista de Ay, no quisieron aplicar la ley del anatema; se pone de manifiesto que lo importante para la victoria es la obediencia a la Ley de Dios. En la recapitulación de las conquistas del Sur también se atribuye la victoria a Yahvé (Jos 10, 42). Lo mismo se describe para la terrible conquista de las ciudades del Norte (Jos 11). Una lectura literal del texto, no deja de ser molesto.

El libro de los Jueces también nos narra batallas, donde la presencia y la acción de Yahvé son decisivas. Nos presenta a Israel en el tiempo que transcurre entre la penetración de las tribus hebreas en Canaán y la instauración de la monarquía; es decir, entre los años 1200 y 1020 a. C. El pueblo se encuentra amenazado por todas partes. Las tribus israelitas se encuentran aisladas unas de otras, sin un gobierno central que pueda asegurar una firme cohesión interna. La única base de la unidad nacional es la fe en el Dios de Israel. La cual corre el peligro de perderse, frente a los seductores cultos cananeos.

En este clima de inseguridad y anarquía, surgen los héroes, llamados «Jueces». Este nombre tiene un sentido distinto al como lo utilizamos nosotros. Los Jueces de Israel son «caudillos», que se constituyen en defensores de la «justicia» para hacer valer el derecho conculcado. Bajo la presión de un grave peligro, se ponen al frente de una o varias tribus y liberan a sus hermanos de la opresión a la que están sometidos. Su autoridad no es estable, sino transitoria y excepcional. Una vez concluida la acción militar, vuelven a su vida ordinaria. El prestigio adquirido con sus hazañas les asegura, a veces, cierta preeminencia sobre las tribus liberadas.

En ese tiempo los soldados eran voluntarios y se los convocaba para una finalidad muy precisa: ante una situación bélica. Las guerras de Yahvé en este período no consistían en campañas de conquista a gran escala, sino más bien en pequeñas batallas de liberación. La característica de estas conflagraciones reside en que Israel ve a Yahvé actuando en ellas. La ausencia de una estructura centralizada de mando, confería protagonismo a Yahvé, en cuyo nombre se unían las tribus y se motivaba para la guerra (Jc 5, 2-10). El Juez es el personaje carismático, sobre quien se derrama el espíritu de Yahvé que lo mueve en la batalla (Jc 3, 10; 6, 34; 11, 29). En esta categoría se agrupan los llamados «jueces mayores».

El Libro del Deuteronomio. La tradición bíblica que más presenta a un Dios que se enoja es la Deuteronomista. También es la más propensa a perseguir a alguien por tener ideas religiosas diversas.⁴ Señala que lo que más le molesta a Dios, es la idolatría. En parte, porque cuando los sacerdotes levíticos actuaban, los influjos del culto a Baal y de los cultos cananeos, se habían enraizado en el pueblo judío. Las «reglas» de la guerra santa tienen su más clara expresión tardíamente, al final de la monarquía (Dt 7, 18-19; 20,1-20; 31, 6). La explicación de este renacimiento de la idea de la guerra santa en el Deuteronomio estaría vinculada al resurgimiento del espíritu nacionalista, unido al sacudirse el yugo asirio

que ocurrió en tiempos del rey Josías. La teología de la guerra santa es una creación Deuteronomista por cuanto es más una cuestión de interpretación de los eventos del pasado, que una manera contemporánea de hacer la guerra. Por más que desde nuestra perspectiva nos choque, la postura del Deuteronomista es la siguiente: se justifica cierta violencia, porque la relación del pueblo es únicamente con Yahvé. De tal modo que, todo lo que se agrega a esta relación de mutua pertenencia, debe ser suprimido. Incluso, los israelitas que obran el mal, deben ser erradicados de Israel. Llegando hasta la pena de muerte, como castigo al pecador (Dt 13,6; 17,7; 21, 21).

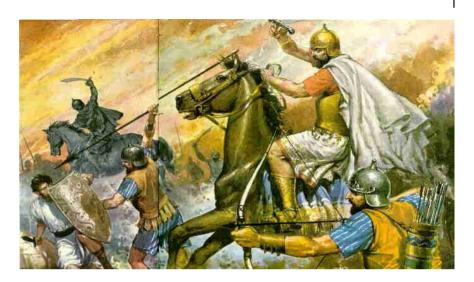
Israel, al ser elegido por Yahvé, pasa a ser el pueblo de su propiedad; un pueblo consagrado por la presencia de Yahvé. Esta relación entre Yahvé e Israel adquiere el estatuto de Alianza bilateral con la consiguiente obligación de cumplir los mandamientos. La santidad de Yahvé exige la santidad del pueblo. En este contexto, la consagración a Dios de los frutos de la guerra es el anatema. Para impedir la contaminación religiosa extranjera: se obliga a aniquilar los lugares y objetos de culto paganos (Dt 7, 5); y lo que viene es más fuerte: aniquilar todo ser vivo (Dt 20, 16-18). Si una ciudad israelita se volviera idólatra, prescribe la ejecución de todos sus habitantes y su destrucción por el fuego (Dt 13,16-18). No podemos negar que estos textos nos dejan un gusto amargo. Uno descalifica la aprobación teológica de la violencia.

Los libros Proféticos en su mayoría promueven un futuro de paz. Pero también son capaces de promover el furor guerrero. Estas posturas divergentes pueden provocar que un profeta como Joel diga, convocando para el día del Señor: «Proclamen esto entre las naciones: ¡Santifíquense para el combate! ¡Animen a los valientes! ¡Qué se presenten y suban todos los hombre de guerra! Forjen espadas de sus azadas y lanzas de sus podaderas» (Jl 4,9-10). A su vez, otro profeta, Isaías, aconseja exactamente lo contrario: «Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra, ni se

adiestrarán para la guerra» (Is 2,4). Es preciso decir, que no hay una línea profética constante que proponga un ideal de paz absoluta o guerra constante. ¿Hay líneas más permanentes? Sí. Por ejemplo, la denuncia social en defensa de las clases oprimidas.

En los libros proféticos se encuentra generalmente una sección de «vaticinios contra las naciones», los cuales son discursos contra los pueblos vecinos. Muchos de ellos carecen de originalidad, pues repiten antiguas arengas de acusación. Este género literario profético, frecuentemente se construía con elementos tomados de material anterior. Solían ser utilizadas para alentar al pueblo a la guerra, contra las poblaciones enemigas, presentándolas como deleznables y pecadoras (Cf. Ab 1,1). No está mal preguntarse si estos oráculos pueden tener otra lectura teológica o valen sólo como un documento del respaldo religioso a decisiones de orden político. De ser lo último... los profetas de Israel habrían sido prisioneros de la misma realidad social que pretendían criticar. Podemos señalar que algunos profetas se sumaron a una particular propaganda sociopolítica. Aunque ese no fue el núcleo de su profetismo. Pero también remarcamos otra clave vinculada con la ética social: Las condenas de las naciones vecinas, son generalmente por acciones contrarias a la dignidad humana. Esos pueblos han quebrado la convivencia humana. Son enjuiciados por sus crímenes contra la humanidad: atrocidades en la guerra, deportaciones masivas, desprecio por la vida, comercio de esclavos y ruptura de los pactos con otras naciones.

Además, los profetas no finalizan con la crítica al extranjero, para satisfacción de los propios oyentes. Sería una postura demagoga. Sino que suelen terminar con una condenación contra Israel, intentando provocar una severa conversión. Entre los pecados que se les marcan a su propia nación, suele estar incluida la insensibilidad social. Es más, los delitos de Israel son más graves, porque no ha sabido responder a Dios que lo instruye constantemente (Amós 2, 4-6,13).



Intentemos *hacer una mirada global* sobre la violencia en el AT. Captemos que las acciones violentas se presentan en el AT, a veces para ser condenadas, otras para ser aprobadas. De este modo, encontramos 600 casos en los que se condenan hechos violentos. Por ejemplo, el fratricidio de Caín (Gn 4,1-16); la violencia y la incapacidad de perdonar de Lamec (Gn 4, 23-24); etc. Por de pronto, nos muestra que la violencia forma parte del drama de la existencia humana. Se narran hechos violentos, simplemente porque el crimen es una parte lamentable de la humanidad enferma.

Convendrán conmigo, que más complejo, son los cerca de 1000 casos donde se justifica la intervención violenta. Expliquemos que para Israel, toda guerra legítima tiene un carácter de guerra santa. Dios combate en favor de su pueblo. Ahora bien, ¿Qué quiere decir «guerra santa» para Israel? Sabemos que en los pueblos antiguos, la guerra estaba asociada con actos religiosos y por ello, eran «santas». Además, por considerarse el pueblo santo de Yahvé, todas sus instituciones y actividades tienen un cierto carácter sacro, sea la guerra, la monarquía o la legislación. Pero sobre todo, es santa porque el mismo Dios combate con ellos.

Recordemos que la teoría de las guerras de Yahvé formaría parte de una teología de emancipación, más que una ideología guerrera. Es decir, después del hundimiento de las instituciones de Judá con la caída de Jerusalén, la nueva imagen de Dios como redentor y salvador del pueblo llevó a *modificar* los relatos de la historia precedente. La guerra es presentada como incumbencia del Señor.

Hay que señalar que las acciones guerreras de Yahvé tienen dos variantes: 1) Se trata de intervenciones de Yahvé sin que el pueblo participe. Un ejemplo: En el *libro del Éxodo* es Yahvé quien lucha contra el faraón y su ejército. El pueblo se limita a ver y, con ello, a creer. 2) Se incluye a los israelitas en el campo de batalla. Luchando con sus enemigos, aun cuando al final la victoria se atribuya al apoyo de Yahvé. Al contrario, cuando son atacados por pueblos extranjeros, y especialmente cuando son vencidos, la guerra es interpretada como un «castigo de Dios» a su pueblo. A través de este medio extremo, Dios les manifiesta su molestia por su mala conducta y les invita a la conversión. Recordemos que el AT está escrito desde una mentalidad sacral, de modo que prácticamente no hay causas segundas. Es decir, todo lo bueno o todo lo malo que pasa, es *obra directa de Dios*. Por otra parte, «guerra santa» no es lo mismo que «guerra de religión». No se trata de guerra entendida como combate para imponer la fe por las armas.

El AT y, en particular, la historia pretérita de Israel, se presenta hoy como un gran constructo ideológico elaborado en tiempos del Destierro, en torno a los siglos VI-V a. C. en buena medida para justificar la supervivencia del pueblo y la obra de reconstrucción de la vida nacional en la tierra de Canaán. Es normal que una historia escrita varios siglos después de los hechos que narra, con la intención de alimentar la memoria histórica de una nación al borde del exterminio, se preste a ser analizada por diversas exégesis. Por otra parte, debemos reconocer que ciertos pasajes de violencia, no tienen más valor que narrar los hechos épicos

Otra clave hermenéutica es excluir lecturas fanáticas de las Escritura.

de la historia de Israel. Permitaseme comparación: Si Dios para revelarse, en vez de elegir Israel, hubiera elegido China hubiera pasado con el tema de la violencia? Sabemos que su la historia está marcada por una larga tradición disturbios, que posiblemente estaría incluido en el libro revelado. Porque una revelación histórica incluye

la narración de ese pueblo. La reseña de Israel, como la historia de todos los pueblos, incluye varios hechos violentos. El peligro es quedarse en la «epidermis» del texto, que puede llevar a ideas equivocadas o imágenes de Dios deformadas. Incluso, hay que ver en qué textos está más diáfana la enseñanza divina y en cuales está más envuelta por los traumas humanos. Para ello, el análisis crítico nos ayudará, ya que el AT es un producto literario, en el que a lo largo de quinientos años se han ido sumando nuevas aportaciones. De este modo, uno puede ver el cuerpo legislativo del Antiguo Testamento, como una larga colección de leyes, que en muchos casos se completan y en otros se contradicen. Una lectura dialéctica permite interpretar un texto de varias maneras, posibilitando dialogar con los problemas de hoy.

Otra clave hermenéutica es excluir lecturas fanáticas de las Escritura. El atento lector de las Sagradas Escrituras tendrá una identidad fuerte, pero no encontrará bases para justificar la intolerancia. Entendemos que una persona religiosamente convencida es muy distinta a una persona fanática.

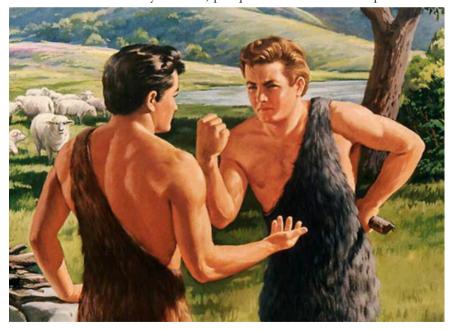
La religiosidad pura no aniquila a nadie, ni busca intereses alternativos como poder o capital. Esto está cada vez más asumido... aunque todavía existan sectores de todas las religiones, que la vivan de manera fanática e impositiva. Señalemos que, debemos privar a la violencia de cualquier fundamento sagrado. Una atenta lectura Bíblica excluye la violencia y las pretensiones imperialistas del grupo que sea.

El llamado a la paz en el Antiguo Testamento. ⁵ Si bien hay pasajes violentos en el AT, son más los que hacen referencia a la paz, como un don y un bien. De este modo, captamos que en muchos pasajes se prohíbe matar y se impide la venganza. Se ponen trabas a los deseos imperialistas (Is. 14, 3-21). Se elogia la clemencia de David. Se exalta el perdón, como p. ej. cuando Esaú absuelve a Jacob (Gn 33,1-17); o cuando José disculpa a sus hermanos (Gn 45,1-15). El Ideal de la era mesiánica será la paz, allí fornidos y débiles conviven (Is 11,1-9). Finalmente, la salvación del pueblo se dará a través de un Siervo sufriente no violento (Is 42,1-9; 49,1-13). En una lectura global de la Escritura, prevalece la paz, sobre algunos textos violentos.

Comencemos por una aproximación terminológica. Captemos los términos que se utilizan para denominarla. En el AT la cuestión se simplifica por cuanto la Biblia Hebrea usa casi exclusivamente el término Shalom para designar la paz. Se puede hablar en tres sentidos del término Shalom: 1) Empleada en fórmulas de salutación, de tratados o de alianzas. Es una forma de mostrar las buenas relaciones humanas. 2) Utilizada en el sentido de paz, con sentido religioso. La mayoría de las veces aplicada para un deseo futuro. Usada en promesas, aspiraciones o augurios proféticos. 3) Esgrimida con un sentido político. Es la paz como ausencia de hostilidades. La versión griega de la Biblia regularmente traduce Shalom por eirene. El aspecto esencial de eiréné es la tranquilidad, mientras que en Shalom es bienestar. En conclusión, Shalom es ante todo plenitud, bienestar completo. En su sentido más profundo y religioso, designa el bienestar

en la existencia cotidiana; el estado del hombre que vive en armonía con la naturaleza, consigo mismo, con los demás y fundamentalmente con Dios. Pasemos ahora a pensar el tema de la paz, en algunos libros del AT. Serán breves reflexiones.

La paz en el Génesis. La sección inicial de Gn 1-11 nos relata los orígenes del mundo, del hombre y de las naciones que pueblan la tierra. Estos son textos que deben entenderse simbólicamente. Gn 1-2, relata la creación del mundo y del ser humano, de un modo ordenado y tranquilo. En Gn 1,1-2,4 Dios crea un cosmos armónico donde hay distinción de seres, pero no lucha. La dualidad de elementos (noche-día; luz-tinieblas; agua-tierra; etc.) no quita que todo ha sido creado por el único Dios y es bueno. En el segundo relato de la creación (Gn 2,4-25), Dios crea al hombre y lo coloca en el jardín del Edén. Le da todo para que viva feliz en su presencia. El único límite es que no coma del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque lo llevaría a una separación de



VII Escuela Latinoamericana de Espiritualidad Vicentina

su Creador que no lo haría feliz. Por tanto, la creación, recién salida de manos del Creador, goza de un estado de paz original. La relación de todos los seres entre sí, y del hombre con su Creador, es de una armonía plena. Gn 3 presenta el pecado del hombre. El mal, el desorden, la violencia y la muerte en la tierra surgen a partir del pecado del hombre. Ahora cambia la situación del hombre; es expulsado del paraíso, del lugar de la paz. También varía en su condición, dándose un claro deterioro de sus vínculos con Dios, con los demás y con la propia tierra. Todo se ha «desordenado».

El relato siguiente, de Caín y Abel, así como el de los descendientes de Caín (Gn 4,1-24) continúan con la misma línea. Acentuando la progresión del mal. Los autores presentan en los comienzos de la humanidad, lo que ellos ven como experiencia frecuente en sus días. Entienden que hubo una conducta negativa en los orígenes, que repercute en el resto de la humanidad. La escalada del mal llega a poner en «crisis» la misma relación del Creador con el mundo creado, tal como aparece en el relato del diluvio (Gn 6-9). Así, la narración señala la congoja de Dios por la incontenible expansión de la maldad en el mundo. Tanto, que el Altísimo se arrepiente de haber creado al hombre. Indignado decide destruir la humanidad. La nueva oportunidad que da, a través de Noé, tampoco erradica el mal de la tierra. Por raro que parezca, es Dios quien cambia. Asume acompañar a la humanidad que creó, aunque muchas veces no satisfaga sus expectativas éticas. Incluso, Dios enfatiza que el hombre no podrá ejercer violencia contra otros hombres, so pena de vérselas con Él mismo (Gn 9, 5-6).

Los acontecimientos narrados en Gen 1-11, dado su carácter arquetípico y primordial, no quedan encerrados en el pasado, sino que iluminan el presente y el futuro. Tanto más urgente, porque nos preocupa el crecimiento de la violencia en nuestro mundo. El texto nos dice que el propósito originario de Dios es paz y armonía en toda la creación. Pero, al romperse el vínculo con el Altísimo, se desordena la tierra y el hombre

también sufre las consecuencias. Habita desde entonces en un mundo violento y sin paz. Una de las enseñanzas sería que para que haya paz, el hombre debe buscar una relación adecuada con Dios. Este vínculo debe ser vivido adecuadamente también con las demás personas. Para que esto se realice, depende cómo utilice su libertad. Una paz también basada en la memoria. El origen bíblico de la tierra es la paz. Esta verdad no se debe olvidar y se la puede esperar como don de Dios. Se debe pedir este don en la oración.

La paz en Números. Este libro presenta, de forma idealizada, al Pueblo de Dios como una comunidad en marcha, sin morada permanente. El camino que debe recorrer se lo fijará Dios que lo liberó de la esclavitud. La bendición de Nm 6, 24-27, conserva una antigua bendición que los sacerdotes del AT realizaban sobre el pueblo, en las vísperas de las fiestas litúrgicas, particularmente del año nuevo. En primer lugar, se pide la bendición de Dios. Se solicita la protección de parte de Dios para su pueblo. La bendición se refiere a los valores fundamentales y básicos del pueblo: salud, descendencia, protección del mal. En un segundo bloque se implora recibir las realidades espirituales: Que el Señor nos muestre su rostro. La Biblia habla con frecuencia del «rostro de Dios». Utiliza esta expresión para referirse a Dios, en cuanto se vuelve hacia la persona. Que muestre su rostro al hombre significa que le conceda la paz y la salvación. Paz que contiene los bienes que el corazón del hombre puede desear de parte de Dios.

La paz en los Profetas. En el primer Isaías (Is 1-39), como era de esperar, el anuncio de la Paz futura va de la mano del anuncio del Mesías, quien será portador y agente de paz. Se remarca que este estado de paz perpetua será obra del Señor. Anuncia la paz universal al final de los tiempos, cuando todas las naciones vengan a la montaña de Sión y acepten la Ley (Is 2, 2-4). Las imágenes son pacifistas: con las armas harán instrumentos de trabajo agrícola, no habrá más guerra ni instrucción para la misma.

Textos que expresan el deseo de una paz definitiva y mundial. En Isaías 11, 6-9 se describe esta paz total con notas idílicas y bucólicas. Todos los animales, incluido el hombre convivirán fraternalmente. En un paraíso nuevamente abierto para el ser humano. Aquí nos hallamos en la cúspide del pacifismo del AT, que será retomado por el NT. Según esta profecía, Dios regalará al mundo la paz universal que descansa en un orden social alternativo fundado en la Ley e instaurado por medios pacíficos. Isaías avizora un rey que saldrá del retoño de David (Is 11,1-5). Aunque la mayor parte de los reyes de Israel fueron una decepción por sus repetidas fallas éticas, el rey anunciado se caracterizará por: gobernar con *justicia* y *fidelidad*, que conducen a la tranquilidad. La justicia eliminará el mal hasta las raíces. Llevará el conocimiento del Señor a quienes quieran escucharlo. Conocimiento vital y amoroso, que casi hará desaparecer las consecuencias del pecado.

En esta misma línea tenemos el conocido texto del profeta Zacarías 9, 9-10. El texto comienza con una invitación a la alegría. Jerusalén, la hija de Sión, debe alegrarse porque a ella vuelve un rey victorioso. La imagen se inspira en el regreso de un Rey a su ciudad, después de una triunfal campaña militar, que devuelve la paz a sus habitantes. Lo sorprendente es que esta entrada triunfal solía caracterizarse por una gran demostración de fuerza y poder, un auténtico desfile. Mientras que aquí se trata de un rey humilde, montado sobre un asno. Se lo considera como la negación de un mesianismo triunfalista y militarizado. Esto lo refuerza lo que obrará: suprimirá los símbolos del poder militar: los carros, los caballos y los arcos de guerra. Viene como rey sosegado y humilde. Su misión es establecer la avenencia entre las naciones. Será un Príncipe de la paz.

Una línea profética ira señalando que el proyecto de Dios es la paz. Lo que distingue al pueblo de Israel de los otros pueblos, es que paulatinamente se va distanciando de un mundo que sacraliza todo, incluso la violencia. Lo hará a lo largo de su historia, por lo demás no exenta de dificultades. A medida que el elemento de la «violencia» se va

eliminando, la imagen de Dios se muestra con mayor nitidez.

El Salterio es el Libro de oración israelitas fueron componiendo a lo largo de varios siglos para dialogar con Dios. A través de 150 poemas religiosos, ese Pueblo fue expresando sus experiencias y aspiraciones más profundas. En los salmos, la paz aparece tanto como un bien personal como comunitario. A nivel individual, la paz es un bien que debe ser buscada y procurado. Por eso, cuando el salmista enseña el camino del temor del Señor para tener una vida feliz, incluye este consejo: «Apártate del mal y practica el bien, busca la paz y sigue tras ella» (Sal 34, 15). Éste es el camino de los humildes, de los que aman la ley. Dios les promete que gozarán de inmensa paz (Sal 119, 165). El justo perseguido experimenta la paz como un don de Dios. Esta aparece como rescate o refugio de su alma (Sal 55, 19).

A nivel comunitario, la paz es bendición del Señor (Sal 29, 11), y forma parte de su promesa. El salmo 85 es una súplica comunitaria del pueblo desterrado que pide al Señor que calme su enojo y deponga su ira (Sal 85, 5-6). Entonces el salmista escucha y transmite que Dios salvará a su pueblo v volverá a habitar en medio de él. Esta salvación viene descrita con la «personificación» de los dones divinos: el amor y la verdad que se han encontrado; la justicia y la paz que se abrazan (Sal 85, 11). Salmo vincula 72. mantenimiento de la paz con el ejercicio del buen gobierno por parte del rey. Este salmo, que es una oración por el rey, se le pide a Dios: «Concede tu juicio al rey y tu justicia al descendiente de reyes, para que gobierne a tu pueblo con justicia y a tus pobres con el derecho» (Sal 72,1-2). Si Dios concede estos dones al rey para un buen gobierno, entonces en sus días florecerá la justicia y abundará la paz (Sal 72, 7).

Concluyo este bloque con la siguiente reflexión. Así como habíamos hablado de la visión un poco más «belicosa» de la tradición Deuteronomista, está la mirada pacifista de la tradición sacerdotal. Luego de la tradición

Deuteronomista, intervino la tradición sacerdotal quien tuvo la tarea de hacer la compilación final del Pentateuco. Esta tradición en algo corrigió la historiografía precedente, con su propia versión en clave pacifista. Introduzcamos dos ejemplos: 1) En los textos sacerdotales del Pentateuco la tierra es dada por Yahvé a los patriarcas, pero sin visos de violencia en la posesión, pues estaba deshabitada. Incluso los derechos sobre la tierra los adquiere Abraham, por la compra del campo y la caverna de Macpelá, para sepultar a Sara (Gn 23,1-20). 2) En Nm 13-14 la exploración de la tierra es presentada como un hecho pacífico con el objetivo de comprobar la bondad del don de Dios. Como vemos, la intención de la tradición sacerdotal es presentar una sociedad, que pueda funcionar sin intervenciones violentas entre los hombres. Es un mundo, en parte, apaciguado por el culto.

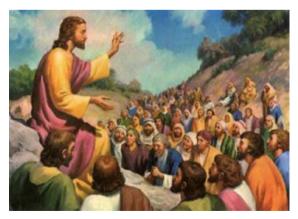
La paz y la concordia en el Nuevo Testamento.⁶ Me detuve un momento en la escritura. Escuché las noticias en la radio. Volví a calentar agua para el mate,

ahora reaparezco ante la computadora. Cada tanto hago estos pequeños «recreos» en mi habitación para luego volver a la concentración. La guerra y la paz tienen unos límites precisos en la Sagrada Escritura: el «piso» sería el derecho de legítima defensa. El «techo» es el perdón pleno del NT. Esto se manifiesta en la exigencia de Jesús cuando dice «anda antes a reconciliarte con tu hermano» (Mt. 5,24), «ofrece la otra mejilla» (Mt. 5,39) y «ama a tus enemigos» (Mt. 5,44). Toda situación de violencia en el NT tiene que resolverse en la paz, según las palabras de Jesús: «Bienaventurados los que trabajan por la paz» (Mt. 5,9), y las de Pedro: «Dios ha anunciado la buena nueva de la paz por Jesucristo» (Hch. 10, 35-36).

La actitud y la enseñanza de Jesús llevan por caminos de paz. Jesucristo señala que todo hombre es un hermano, por tanto debe ser respetado y ayudado. Proclama el Evangelio de la paz. Llegando a ser Él mismo, nuestra paz. Pero también, proclama el Evangelio de la justicia. Que se manifiesta siendo honestos y solidarios con los

pobres y oprimidos. Llama a compartir y a renovar las estructuras. Asimismo, Jesús propone el universalismo: La salvación llega para todos los pueblos, sin ningún tipo de privilegio ni discriminación.

El Evangelio de Mateo. Comencemos recordando una de las bienaventuranzas: «Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9). Se refiere a aquellos que se comprometen por la paz. En primer lugar, evitando lo que daña la convivencia. En segundo lugar, promoviendo y restableciendo la paz donde falta. Dios mismo los llamará sus hijos, porque la característica de los hijos es seguir el ejemplo del Padre, de actuar a favor de la paz. Ya en el cuerpo del Sermón del Monte, Jesús, modifica la ley del Talión (Mt 5,38-42). Comienza con la formulación de un principio general: no enfrenten al que les hace el mal. Le siguen unos ejemplos (poner la otra mejilla, abandonar la capa, caminar el doble de lo exigido), no tanto como modelos para ser reproducidos tal cual, sino que indican una orientación general del obrar. La actitud fundamental es oponerse a la venganza. En vez de devolver el mal recibido o negarme a una demanda injusta; convierto la violencia del otro, en una oportunidad para hacer el bien al que me quiere dañar. Darle una nueva oportunidad, darle lo que me pide y más aún. Esto suele provocar la transformación de los



corazones. La enseñanza de Jesús, en Mateo, abandona el camino del reclamo para reparar. Así, se restablecer la paz. El discípulo de Jesús, cuando es agredido, debe buscar la forma de transformar la agresión en una ocasión para hacer el bien.

Jesús hace una fuerte exhortación a amar a los enemigos (Mt 5,43-48). Conlleva un enérgico compromiso con la no-violencia y la promoción de la paz. Se da una motivación clara para amar a los enemigos: la imitación de Dios que ama a todos, que ama siempre. Jesús enseña que el Padre Dios no hace distinción entre buenos y malos, entre justos e injustos al regalar a todos el sol y la lluvia. Manifiesta su amor por todas las personas. De estas palabras se desprende un ideal de sociedad donde se dé una vivencia pacífica entre todos. El Padre celestial es quien lo quiere, obra y a quien hay que imitar.

El compromiso de Jesús con la paz está igualmente presente en la actividad misionera. Los enviados deben proclamar y actuar la paz. Los discípulos de Cristo son mensajeros de la paz. Jesús, antes de enviarlos, les da unas instrucciones (Mt 10,11-14), son las que forman parte del «discurso apostólico». La misión es deseo del Padre y compasión del Hijo. Esa misión debe llevar paz. La paz que dan los misioneros no es un simple deseo, sino un presente real. Si esa paz es rechazada, retorna a los discípulos. La paz, junto con la curación de los enfermos, es signo de la llegada del Reino. La actitud de los misioneros debe ser apacible, en medio de un mundo que generalmente no lo es. Por eso, son enviados como ovejas en medio de lobos (Mt 10,16).

El Evangelio de Lucas. Jesús hace presente la paz con su palabra y con su acción. Asume la tradición del AT que vinculaba el don de la paz con la venida del Mesías. Los profetas, en particular Isaías, Miqueas y Zacarías, anunciaron que la paz llegaría de la mano del Mesías. Será portador y agente de paz. En el Salmo 72 se pide a Dios que conceda al rey juicio y justicia. Para que a través de su gobierno, abunde la paz. Lucas ve el cumplimiento de esto, en la persona de Jesús. Lo expresa en el cántico de Zacarías (Lc 1, 78-79): La paz es el estado de armonía del pueblo que se ve liberado de sus enemigos y vive en la comunión con Dios. También lo cantan los ángeles alabando a Dios, luego de anunciarles a los pastores el nacimiento del Mesías (Lc 2, 10-14). La característica de la alianza que

Dios ofrece a su pueblo es la paz. Esta paz se establece ahora por el nacimiento del Mesías y por el anuncio de la palabra divina. Todo compromiso sucesivo por el Reino, incluye la paz. Ella es un don de Dios, ya que se concede por su voluntad. Es un bien que se ofrece a todos. Pero también es un mandato. Se debe obrar conforme a la paz.

Vayamos a la escena en casa de Simón, el fariseo, donde Jesús perdona a una pecadora que se echa a sus pies (Lc 7, 36-50). Al final del relato Jesús le dice a la mujer dos frases: «Tus pecados han sido perdonados» (Lc 7,48) Y «tu fe te ha salvado, vete en paz» (Lc 7,50). La presencia del término paz podría entenderse como un saludo de despedida; pero en el contexto de la narración tiene un sentido más teológico. En efecto, el mensaje fundamental de este texto es que Dios ofrece un perdón abundante y pleno, a toda persona que se arrepiente. La mujer, que reconocía sus errores, hizo gestos de atención y cuidado hacia Jesús. Incluso, tuvo más expresiones de cortesía que los «justos». Jesús declara abiertamente a la mujer, el perdón de sus pecados. Sólo Dios puede perdonar y Jesús revela en esta donación de perdón, que él pertenece al ámbito de Dios y por eso puede perdonar. Una vez perdonada, salvada por su fe, la mujer puede irse en paz. Es decir, la absolución que le otorga le devuelve el estado de idealismo, la deja en paz, reconciliada con Dios y con su vida. Se remarca aquí la relación estrecha entre fe, salvación y paz. Hay un doble movimiento al final del relato: del pecado a la salvación («tu fe te ha salvado») y de la salvación a la vida adulta del creyente («vete en paz»). Ella entró pecadora y salió perdonada, con la paz que implica. Finalmente, Jesús resucitado, puede dar a los suyos la paz que proviene del Padre. La cual permite vivir en comunión con Dios y con los hermanos (Lc 24,36).

El tema de la paz en Pablo de Tarso.⁷ En La Carta a los Romanos realiza un examen global y pesimista acerca del pecado de la humanidad (Rom 1,18-3,23). Luego, continúa con la afirmación confiada de que en Jesús hay una salida para el hombre. Dios hace justicia haciendo justo al hombre.

En concreto, nuestros pecados dieron (injustamente) la muerte a Jesús, y su resurrección nos devuelve la justicia de Dios (Rom 4,24-25). Ahora bien, ¿qué significa estar justificados? Pablo responde: 1) Es estar *en paz* con Dios (Rom 5,1). 2) Ello es así porque Dios ha amado al hombre en Jesucristo y le ha dado su Espíritu. 3) Es el único motivo de seguridad y de alegría esperanzada; más fuerte incluso que todas las tribulaciones presentes. 4) En la medida que esa situación de paz con Dios es conocida y vivida por el hombre, el hombre *se siente* en paz con Dios por la fe. La justificación es un camino de sosiego. El cual comienza por tener la conciencia en paz.

La verdadera libertad cristiana es construir voluntariamente el Reino de Dios, el cual se compone de «justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo» (Rom 14,17). Ser coherente con este mensaje, es trabajar en todo lo que produce paz y ayuda mutua. En Pablo, el tema de la paz está vinculado a la nueva creación, a la nueva alianza y a la acción del Espíritu Santo. Por eso, presenta la paz como un don del Espíritu y vinculada a su acción: «El Dios de la esperanza, los llene de alegría y paz en la fe, para que la esperanza sobreabunde en ustedes por obra del Espíritu Santo» (Rom 15, 13). Dios, por Cristo, ha conciliado a los hombres. Ha abolido la ley que generaba la división entre judíos y paganos. Gratuitamente nos ha justificado a todos. Por eso, para Pablo, Dios es el Dios de la paz (Rom 15,33).

La Carta a los Efesios. Aquí presenta con más amplitud la pacificación obrada por Cristo. Se presenta la conversión de los paganos como el paso del «antes» al «ahora» (Ef 2, 11-18). Este acercamiento se presenta como una pacificación: «porque Cristo es nuestra paz» (Ef 2, 14). Cristo no sólo es el que obra y predica la paz, es «nuestra paz». Este título de paz lo mereció por su obra: unir a dos pueblos, judíos y paganos, separados por el muro de la enemistad. Al hablar de «pared» puede que aluda a la separación que existía en el templo de Jerusalén entre el espacio reservado a los judíos y el atrio de los gentiles. Lo cierto, es que el sistema

físico de divisiones del templo era una clara expresión de la división moral, histórica y sociológica entre judíos y gentiles. Se habla de esta obra de apaciguamiento como «la reconciliación a los dos pueblos con Dios» (Ef 2,16).

Cristo no sólo realizó la pacificación entre judíos y gentiles, sino que vino a anunciar la buena noticia de la paz a todos, los lejanos y cercanos. Esta buena noticia de paz consiste en que por Cristo todos, sin distinción, tenemos acceso al Padre. (Ef 2, 17-18). La paz aparece, asimismo, como contenido de la evangelización. Encontramos una expresión bonita y original: «evangelio de la paz» (Ef 6, 15). El contexto es el siguiente: se refiere a un combate contra el mal visible e invisible. Frente a este imperio de las tinieblas, la lucha espiritual implica utilizar las siguientes herramientas: la oración y anunciar el evangelio de la paz. La paz es el mejor proyecto, pero deberá enfrentar muchas oposiciones.

En la Carta a los Colosenses extiende la reconciliación al universo (Col 1,20). Obrada por medio de Cristo. Presenta dicha obra como una obra de paz obtenida por medio «de la sangre de su cruz». Por Cristo, Dios reconcilió consigo todas las cosas. La paz es, ante todo, un don de Dios a los hombres. Pero también, es una vocación. Dios llama a los hombres a vivir en paz. Como hombres nuevos, debemos conservarla y realizarla en la vida comunitaria. Es un don que debe ser actuado: «Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados en un cuerpo» (Col 3,14-15). En síntesis, los cristianos prolongan la misión inaugural de Cristo anunciando el evangelio de la paz.

Finalicemos este punto señalando que para interpretar los Textos Sagrados, vale la norma que Juan Pablo II señaló en Asís: «No existe ninguna finalidad religiosa que pueda justificar la práctica de la violencia». Y Benedicto XVI expresa el deseo de paz que debe existir en toda persona religiosa:

«En el contexto actual, es necesario más que nunca redescubrir la Palabra de Dios como fuente de reconciliación y paz, porque en ella Dios reconcilia en sí todas las cosas... Una vez más, deseo reiterar que la religión nunca puede justificar intolerancia o guerras. No se puede utilizar la violencia en nombre de Dios. Toda religión debería impulsar un uso correcto de la razón y promover valores éticos que edifican la convivencia civil. Fieles a la obra de reconciliación consumada por Dios en Jesucristo, crucificado y resucitado, los católicos y todos los hombres de buena voluntad han de comprometerse a dar ejemplo de reconciliación para construir una sociedad justa y pacífica».8

La guerra y la paz en la tradición cristiana.

Llueve sobre Buenos Aires. Desde mi ventana veo, como las añosas palmeras del patio se bambolean. En fin, preparé nuevamente el mate, y ya estoy dispuesto a seguir escribiendo. Haremos una sucinta exposición. La teoría de la Guerra Justa. Su propósito era limitar los conflictos armados, en cuanto se debía legitimar la acción bélica. Su primer formulación explícita, se halla en San Ambrosio. San Agustín le dará una forma más concisa. Con reticencia, explica que en determinadas circunstancias, una guerra puede ser moralmente lícita. Los requisitos son: 1) Deberá ser decidida por quien detente la autoridad competente. Quedan excluidas las decisiones privadas. 2) Previamente deben agotar los medios pacíficos de solución del conflicto. La guerra es el último recurso. 3) Durante el conflicto, se abstendrán de todo comportamiento inmoral: robos, rapiñas, masacres, profanaciones, etc. 4) No deberá buscarse el aniquilamiento del enemigo, ni vaciar de bienes al vencido. Es decir, no se puede abusar de la victoria.

La paz y el franciscanismo. ¹⁰ Ya que tenemos un papa que asumió el nombre de Francisco, sin duda que invita a toda la Iglesia a asumir el talante pacífico del santo de Asís. Dicho santo es un arquetipo del diálogo

fraterno. Se animó a vivirlo con el Islam. Así, en 1216 se presentó ante el papa Inocencio III para tratar de disuadirlo de emprender una cruzada contra los musulmanes, argumentando que la cruzada era contraria a la voluntad de Dios. Avanzó diciendo que debemos amar a nuestros enemigos y no declararles la guerra. Al no ser escuchado, acudió a Damieta, en el norte de Egipto, donde los cruzados estaban combatiendo contra los musulmanes. Les predicó la paz y el diálogo con los seguidores de Mahoma. Ridiculizado y expulsado del campo cristiano, decidió hablar personalmente con los musulmanes, para lo cual se introdujo en su terreno. Como era de esperar, fue apresado y torturado. Pero finalmente conducido ante el sultán Melek-el-Kamel, con quien mantuvo un respetuoso y fraterno diálogo. Francisco, al ver el amable trato que le dispensó el sultán, descubrió que éste, en contra de las exageraciones, no era un «feroz infiel», sino un hombre piadoso y recto. El resultado de aquel diálogo fue una gran amistad, que posteriormente permitió a los

Avanzó
diciendo que
debemos amar
a nuestros
enemigos y no
declararles la
guerra...

franciscanos permanecer en los santos lugares de Palestina hasta nuestros días. Sabemos que rezaron juntos enriquecieron mutuamente discutiendo de teología. Francisco asumió la categoría de «Altísimo» para referirse a Dios, que es la categoría central de la teología musulmana. Al regresar Italia, «escandalizó» a muchos, anunciando que debemos «amar mucho a nuestros amigos hermanos musulmanes».

reflexiones pueden ayudarnos en el actual y arduo diálogo con el Islam para establecer la paz. Podemos captar cómo debe ser un encuentro realmente respetuoso y generador de paz. Todos podemos practicar estos puntos: 1) Tomar la iniciativa y no esperar que los demás se acerquen a nosotros. 2) Confiar en los otros, porque son nuestros hermanos. 3) Convivir con los otros, insertándose en su propio mundo. 4) Adoptar la postura de servidores, renunciando a toda pretensión de superioridad por el hecho de ser cristianos. 5) Buscar comprender más que comprendido, amar más que ser amado, sirviendo de instrumento de paz. 6) Preceder todo diálogo conflictivo, por una atmósfera espiritual de oración. Asimismo, luego del diálogo con los hombres, seguir rezando. 7) Vincular la paz de los hombres con la paz de Dios, para que sea duradera y completa.

El Magisterio de la Iglesia ante el problema de la Guerra y la Paz. Sobre este tema hay un material inmenso, pero en este artículo, sólo me quiero referir a la enseñanza actual. Veamos que dice el papa Francisco. Trabajar a favor de la paz una de sus prioridades pastorales. Se comprometió con situaciones políticas concretas. Por ejemplo, sabemos que la guerra en Siria en 2013 trajo miles de de heridos. de muertes. desplazados; así como sospechas de utilización de armas químicas. Ante las tropelías del régimen de Assad y los excesos de los rebeldes, algo se debía hacer. Francisco llamó a la paz y se movilizó para evitar una invasión norteamericana a Siria, la cual sólo hubiera empeorado las cosas. motivaciones de estas guerras son complejas y movilizan a grupos muy diferentes. A veces no es claro ver quien es quien... y qué buscan. Me queda claro, que lo mejor es pacificar la región. Resulta curioso que en esta tarea, debió enfrentarse con el Premio Nobel de la Paz, Barack Obama, Francisco llamó siempre al diálogo y el alto el fuego. Convocando a cristianos y musulmanes, a creyentes de diversos credos, a orar por la paz. De este modo, convocó a una jornada de ayuno y oración por la paz en Siria (el 7 de septiembre de 2013).¹¹

Francisco, además, se movilizó ante otros conflictos violentos. Destaquemos su acción para que haya paz en África, especialmente en Sudán, Nigeria y República Democrática del Congo. En el medio Oriente le preocupa y ocupa la paz en Iraq, así como las negociaciones de paz entre israelitas y palestinos. En Europa, actúa por la paz en Ucrania. Francisco cuenta a su favor, su afectiva vinculación con los pueblos, su cercanía con la gente, una mayor apertura mental y sentido común: así como la convicción de que un hombre de fe, debe ser un hombre de paz.

Quiero detenerme un minuto en la pacificación entre Palestina e Israel. Le llevó a que del 24 al 26 de mayo de 2014, celebrara un significativo encuentro ecuménico en Israel. Llevó a sus acompañantes argentinos: el rabino Abraham Skorka y el dirigente islámico Omar Abboud. A su vez, convocó en Roma para rezar por la paz a los presidentes Shimon Peres y Mahmoud Abbas, acompañados por el patriarca Bartolomé de Constantinopla. Fue un sorprendente gesto de valentía. Son gestiones dentro de un largo y tortuoso camino para llegar a la paz. El problema es difícil, por momentos se agrava. Mientras cada parte piense que la solución está en eliminar a su oponente, no se ve salida posible. Pero, por más estéril que a veces parezca, es mejor proclamar la necesidad de crear puentes. Esa es la cultura del diálogo a la que llama con insistencia: «Hay que decir sí al encuentro y no al choque, sí al diálogo y no a la violencia, sí a la negociación y no a la hostilidad».

Tengamos en cuenta que «la fraternidad, fundamento y camino para la paz» fue el lema elegido por el papa Francisco para la Jornada Mundial de la Paz del 2014. Ha decidido comenzar la construcción de la paz, reflexionando sobre la fraternidad. Frente a los múltiples dramas que afectan a la familia de los pueblos (pobreza, hambre,

subdesarrollo, conflictos bélicos, migraciones forzadas. contaminación. desigualdad, injusticia, crimen organizado, fundamentalismos), la fraternidad es fundamento y camino para la paz. La fraternidad, don de Dios y tarea nuestra, nos convoca a trabajar para remediar la desigualdad y la pobreza que debilitan la vida social. Atender a cada persona, en especial a los más pequeños e indefensos; amarlos como a uno mismo, con el mismo corazón de Jesús.

La globalización de la indiferencia debe ser sustituida por una globalización de la fraternidad. Ella toca todos los aspectos de la vida, propone a todos el camino de la hermandad, para dar al mundo un más humano. rostro pensamiento de Francisco es que los pueblos deben definitivamente el conflicto armado y, trabajar con convicción e intensidad, por la paz. Proclama su convencimiento de que Dios es nuestra paz. Debemos pedirle a Dios que nos ayude a construirla cada día y en cada lugar. Tarea importante de los creyentes, de todo creyente, es pedir por la paz. Dejándonos conmover, como le gusta decir, por la bondad de Dios. Sin duda que Francisco ha ubicado a la Iglesia en un lugar de mediación, encuentro y reconciliación. Ya que la violencia es contraria al evangelio. Y lo viene haciendo desde el testimonio más creíble: el del ejemplo, la amistad y la oración.

Rechaza concebir la paz como un equilibrio de fuerzas opuestas o una «fachada», que esconde luchas y divisiones. Optar por la guerra es repetir los errores del pasado. La guerra produce víctimas y sufrimiento. Victimiza a los más desvalidos, especialmente a los niños, obligados a convertirse en soldados, robándoles su infancia. Produce miles de violaciones a los Derechos Humanos. Ante los horrores de la guerra señaló: «Deténgase por favor, se lo pido con todo el corazón, es hora de detenerse». Todo se pierde con la guerra y nada se pierde con la paz. Las partes en conflicto deben tener sabiduría para alcanzar la paz. A su vez, la paz es un compromiso cotidiano. La unidad, a veces, da una idea de quietud, pero no lo es. La paz es la suprema actividad. La pacificación es una construcción difícil y artesanal, que necesita paciencia y arrojo. Todos tenemos que estar comprometidos con la paz, hacer todo lo que uno puede a favor de ella.

El aporte (o no) del cristianismo a la paz. 12

He vuelto de preparar el mate. Para que no me dé acidez, como les señalé, le suelo agregar alguna hierba. Para ser consonante con el tema, le añadí tilo. Vamos a comenzar esta reflexión con una necesaria cuota de autocrítica. Debemos reconocer que todos los grupos hemos actuado alguna vez contra la paz. Hemos torturado y matado: los cristianos católicos, los cristianos protestantes, los musulmanes, los judíos, los hindúes, los taoístas, los ateos, la derecha, la izquierda, los liberales, las monarquías, las dictaduras, las democracias cuando corrompen, etc., etc., etc. Esto lo escribo con dolor y sincero ánimo de que la historia evolucione. Aquí no vale decir: pero el otro grupo mató más o fue el primero o fue el más cruel. Para sentir, a reglón seguido, que el propio grupo es menos malo. Por ese camino no se madura. Las iglesias y las religiones, en su historia pasada y también en su historia presente, no están exentas del contagio de la violencia. Incluso, en algunos casos la hemos fomentado. El hecho de ser hombres muieres practicamos alguna religión no nos dispensa del deber de cuidamos de la violencia, deber que subrayo. No se construye desde la intolerancia, el absolutismo, autojustificando los propios errores o defendiendo lo indefendible.

lógicas Debemos romper perversas: 1) Cuando otro grupo mata a los nuestros, eso está mal. Pero cuando nuestro grupo mata, siempre hay justificaciones o atenuantes. 2) Si nuestro grupo torturó, secuestró o mató, queremos que esa información sea poco conocida. Ahora bien, cuando lo mismo lo cometió el otro, ambicionamos que lo conozca todo el mundo e incluso lo exageramos. 3) Presentarnos como las eternas víctimas de la historia. Olvidando que muchas veces fuimos o somos victimarios. En estos errores hemos caído todos alguna vez. Como vemos, la autocrítica nos permite no repetir errores. Nos autoriza a declarar como falso religioso, a quien sostenga hoy la violencia.

Superar el fanatismo. Estamos convencido que una persona intolerante... es potencialmente violenta. Los grupos, mucho más. Se puede ser exaltado en muchas áreas: religiosa, política, deportiva, etc. Pero no nos equivoquemos... nadie es «solo» fanático en lo teórico. El fanatismo se vuelve violento, mata y tortura cuando «además» de su ideología busca dinero, territorios, petróleo, ser gobierno... Al unirse el fanatismo religioso junto a la ser de poder, se suele caer en baños de sangre: homicidios y destrucción. Surgiendo situaciones inaceptables y criminales. Donde más de una vez, se lastima a la población civil. Para poner ejemplos no hace falta viajar varios siglos atrás. Tomemos los tristes casos de Beirut en 1966; el conflicto bélico surgido entre Irán e Irak, que aconteció entre los años 1980 y 1988; entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte desde 1968 y 1998; entre budistas singaleses e hindús tamils concluido en 2009; la invasión norteamerica a Irak en 2003; Siria en

2013; Israel y Palestina en 2014. El Estado Islámico (ISIS) que continúa sembrando la muerte aún hoy.

La lógica del fanatismo religioso suele ser más o menos la misma: Si Dios está con nosotros, entonces tenemos la verdad y estamos habilitados para actuar contra los «otros», que son los malos. En nombre de Dios, podemos agredir y destruir.



Estos grupos, con frecuencia, tienen los misma estructura mental: 1) En el diálogo con el otro, ven un peligro de sincretismo o que se pueda debilitar la propia fe. 2) Piensan que efectivamente están ofendiendo a Dios si son amigos de los «otros». 3) Sienten que ellos son los únicos defensores autorizados de la verdad. 4) La «verdad» depende de ellos. Están salvando a su propia religión, al combatir a los sectores más dialoguistas. Ellos mantienen la *pureza* de la verdad, del culto, etc. En su inmensa mayoría, estas personas actúan así por una errada educación religiosa recibida en su casa, en el colegio, en sus templos, en sus grupos. La mayoría se limita a descalificar a los demás con la palabra o con gestos. Otros llegan a atentados y homicidios.

Las religiones pueden actuar contundentemente en favor de la paz, la justicia social, la no-violencia y el amor al prójimo. Debemos propagar actitudes como el pacifismo, la tolerancia, la exclusión de la discriminación y la xenofobia. La tolerancia no es debilidad, es una virtud necesaria. La podemos definir como el sincero respeto de las convicciones ajenas, cuando difieren de las nuestras. Estoy convencido que cuando la religión se encamina por estas sendas, se cumple *la más pura* religiosidad.

Hacia la construcción del diálogo y de la paz. Las personas de buena voluntad deben buscar la paz. Creo que si se hubiera aplicado con rigor esta consigna, muchas guerras que los cristianos llevamos a cabo a través de los siglos, no se hubieran hecho. Recuerden que un poco más arriba nos referimos a la teoría de la guerra justa. Reconozco que tuvo como elemento positivo, el que nunca supuso la glorificación de la guerra; antes bien, fue un intento honrado por evitarla. Asimismo, intentó moderar las atrocidades de la guerra, mediante la fijación de exigencias rigurosas en cuanto a los medios para llevarla a cabo. Pero tiene varios puntos conflictivos: 1) La autoridad que declara la guerra es juez y parte en el litigio. 2) No capta suficientemente que, normalmente en las guerras, detrás del motivo formal, se esconden motivaciones económicas, políticas, etc. 3) La gran tentación está, en que cuando no se tiene un

motivo, se lo puede inventar o provocar. Cayendo en la fuerza sin derecho, surgiendo la guerra motivada por la ambición y el deseo desmedido de poder. Hoy aceptamos solamente la guerra de legítima defensa. La guerra de injerencia humanitaria es un tema complicado, pero podría ser una variante de la legítima defensa, cuando no hay detrás motivos espurios. El ideal sigue siendo la no violencia y la paz perpetua. Es un acto de adultez aceptar la divergencia religiosa, y trabajar conjuntamente para fomentar valores. Qué buen ejemplo para el mundo, si desde las diversas creencias nos unimos a favor de la paz, para defender la dignidad de la persona humana, para cuidar el medio ambiente. Viene a mi memoria el ejemplo de diálogo intercultural que llevó a cabo nuestro misionero Vincet Lebbe (1877-1940) llevó a cabo en la China.

Considero importante que cada religión descalifique a sus sectores más agresivos. Es muy acertado cuando la propia religión critica a sus sectores intolerantes, sean estos islámicos, judíos, cristianos católicos o evangélicos. No se puede mantener la violencia por mucho tiempo cuando los demás, máxime los propios, la descalifican. En esto, los creventes debemos ser valientes y audaces. Una religión se libera cuando erradica a los líderes que alimentan el ciclo de la violencia. Nos preguntamos ¿Todo está permitido en nombre de la religión? Esta es una pregunta necesaria para un diálogo intercultural. La respuesta es «no». Nadie puede transgredir los Derechos Humanos, no se puede quebrar la paz, no se puede pasar por encima del Código Penal. No se pueden imponer convicciones con métodos de violencia y coacción. Nadie puede decir «mi cultura es así o mi cultura lo permite». La violencia es descalificante, nos hace antisociales. Una de las mejores maneras de fomentar la paz en todas las dimensiones, es trabajar por la justicia. Cuando se actúa con justicia, suele haber paz en las familias, en el mundo laboral, en el país, entre los países. La vocación por la paz, pasa por la vocación a la justicia. Esto incluye la justicia social. El esfuerzo por incluir a los excluidos.

Vivo en Latinoamérica. Aquí, generalmente, cristianos católicos, protestantes, judíos, musulmanes y ateos suelen convivir armónicamente (tranquilos, que tenemos otros problemas). Es decir, la experiencia nos muestra que es posible convivir pacíficamente entre diversas convicciones. También sabemos que en este camino siempre se puede avanzar... o retroceder. Las distintas religiones conviviendo pacíficamente podemos aportar y mucho. Es cierto que en algunos momentos, las religiones estuvimos enfrentadas. Es sabio perdonar y superar prácticas que nos atan a lo peor del pasado. Mucho hemos avanzado, pero todavía falta por adelantar. Además, está el peligro, que algún grupo reavive los odios, las peleas y la intolerancia. A dialogar se aprende, nunca es tarde para este aprendizaje. Hay gente que se escuda afirmando que se formó con tal o cual sector que le enseñó a ser intransigente. Personalmente no me eduqué en un clima de mucho diálogo. Pero la vida te va abriendo la mente, si uno tiene un poco los ojos abiertos. Por más rígida que haya sido nuestra vida, siempre se puede asimilar algo de la cultura de diálogo.

Erradicar la violencia, implica quitarla de nuestros ámbitos. Evitando, por ejemplo, el *Bullying* en todos nuestros colegios vicentinos. Consiste en el maltrato físico o psicológico deliberado y constante que recibe una persona por parte de otros. Es una forma de crueldad, de sometimiento, de amedrentamiento que no es digno de la persona humana y que provoca mucho sufrimiento. Deja secuelas negativas, engendra odios, deseos de revancha, aleja de la sociedad. Nunca debemos acostumbrarnos a ello. Las escuelas no le pueden dar cabida. Asimismo, la prensa, la radio, la televisión deben cuidar de no potenciar conductas violentas o antisociales.

Conclusión. Al final de este artículo, reconozco que nos cuesta ser pacíficos. A mí me cuesta ser pacífico. Todos podemos avanzar un poco más en los caminos de paz. Siempre podemos incluir un poco más de concordia y tolerancia. ¿Quién puede decir que ya hizo todo en este campo? De este modo, propugnamos una teología de la paz, que intente eliminar

los conflictos y los focos de inseguridad. Si en el pasado las religiones ocasionamos conflictos, queremos demostrar que hemos madurado, generando paz.

En Latinoamérica se ha ido tomando conciencia teórica y práctica, de la necesidad de vivir en paz. Queremos una América morena sin dictaduras, sin guerrillas, sin criminalidad, con democracias lúcidas y decentes. Es un deseo y un esfuerzo. No me gustaría que la historia humana se limitara a ser un *Juego de Tronos*. Como esta interesante novela del estadounidense George R. Martin, llevada luego a serie de televisión varias temporadas (todavía se sigue filmando). Hay en ella sin duda realismo, pero también nihilismo. Debemos optar trabajosamente por el auténtico poder político, que es opuesta a la violencia que vulnera las libertades y, en consecuen-cia, a la justicia.

En este aspecto, como familia vicentina podemos hacer un significativo aporte a favor de la vida y de la paz. Plan-teando estrate-gias de superación de la violencia como absurdo social y aberración generalizada. San Vicente nos propone ser personas pacíficas y mansas. Nos enseña la universal fecundidad de la mansedumbre. Ella es beneficiosa con todas las personas y situaciones. Esta virtud ayuda a instaurar la paz en los más diversos ámbitos; a mantener la buena convivencia y a restablecerla cuando se ha alterado. Las divisiones, riñas y disputas suelen surgir, más tarde o más temprano, entre los seres humanos. En esos momentos, se debe extremar el trato de-licado y pacífico: «Si no se gana a una persona por la manse-dumbre y la paciencia será difícil ganarla de otro modo».¹³

Hemos concluido nuestro artículo. Los felicito por su perseverancia. Si me permiten, ordenaré algunos libros que están en mi escritorio. Están amontonados en una inestable «torre» que no sé cuánto durará.

¹Cf. MATTAI, G. «Guerra» en *Nuevo Diccionario de Teología Moral*. Madrid. Paulinas. 1992. 806-815; VIDAL, Marciano. *Moral de Actitudes*. Tomo III: Moral Social. Madrid. P.S. 1981. 561-627; AA.VV. *Por una paz sin armas*. Salamanca. San Esteban. 1984; KEEGAN, John. *Historia de la Guerra*. Barcelona. Planeta. 1995.

² Cf. RICOEUR, Paul. *Soi même comme un autre*. Paris. Éditions du Seuil. 1990. 199-236;MATE, R. *Memoria de Occidente. Actualidad de pensadores judíos olvidados*. Barcelona.Anthropos. 1997; HÖFFE, O. *Estrategias de lo humano*. Buenos Aires. Alfa. 1979; GIRARD, René. *Le bouc émissaire*. Paris. Grasset. 1982.

³ Cf. NANNINI, D. «La guerra santa en el Antiguo Testamento» Revista Bíblica 64 (2002/3) 161-174; DE VAUX, R. Instituciones del Antiguo Testamento. Barcelona. Herder. 1976. 291-369; LOHFINK, N. «La guerra santa y el anatema en la Biblia», Communio 16 (1994) 484-486; PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. El pueblo judío y sus Escrituras Sagradas en la Biblia cristiana. 2001; LAGE, Francisco. «Las Religiones del Libro, ¿escuela de violencia?» Moralia 25 (2002)5-26; NORTH, R. «Violence and the Bible: The Girard Connection» Catholic Biblical Quarterly 47 (1985) 1- 27; PICAZA, Xavier. Dios y la violencia en el Antiguo Testamento. Madrid. Santa María. 1990; BARBAGLIO, G. Dios ¿Violento? Navarra. Verbo Divino. 1992; NANNINI, Damián. «La guerra y la paz en el Antiguo Testamento» en RIVAS, Luis y equipo. Nunca más la guerra, es el grito de la paz. Bs. As. Claretiana. 2013. 9-49.

⁴ A esta tradición, se oponen otras, por ejemplo, *el libro de Jonás* que manifiesta que el amor de Dios no conoce fronteras. Remarcando la universalidad de la misericordia divina.

⁵ CANO, María José. «Paz en el Antiguo Testamento», en MUÑOZ, F. A Y MOLINA RUEDA, B. (eds.) Cosmovisiones de paz en el Mediterráneo antiguo y medieval. Granada. 1998; SKA, J. Los rostros poco conocidos de Dios. Meditaciones bíblicas. Buenos Aires. Ágape. 2008.

- ⁶ Cf. NANNINI, Damián. «La paz en el Nuevo Testamento» en RIVAS, Luis y equipo. *Nunca más la guerra, es el grito de la paz*. Bs. As. Claretiana. 2013. 50-78; MARTINI, Carlo Maria. «Ética de la paz en un mundo de violencia» *Actualidad Pastoral* 215-217 (1995); RIVAS, Luis. «El pacifismo del sermón de la montaña» *Revista Bíblica* 64 (2002) 5-52; RIVAS, Luis. *La obra de Lucas. I. El Evangelio*. Bs. As. Ágape. 2012; GONZÁLEZ FAUS, José. *Proyecto de hermano. Visión creyente del hombre*. Santander. Sal Terrae. 1987.485-592; LAGE, Francisco «Nuevas perspectivas sobre la valoración de la ley en la moral de San Pablo (I)» *Moralia* 52 (1991); LAGE, Francisco. «Nuevas perspectivas sobre la valoración de la ley en la moral de San Pablo (II)» *Moralia* 53 (1991).
- ⁷ Cf. GONZÁLEZ FAUS, José. *Proyecto de hermano. Visión creyente del hombre.* Santander. Sal Terrae. 1987.485-592; KUSS, Otto. *Carta a los Romanos, Cartas a los Corintios, Carta a los Gálatas.* Barcelona. 1976; LAGE, Francisco. «Nuevas perspectivas sobre la valoración de la ley en la moral de San Pablo (I)» *Moralia 52 (1991);* LAGE, Francisco. «Nuevas perspectivas sobre la valoración de la ley en la moral de San Pablo (II)» *Moralia 53 (1991).*
 - ⁸ Exhortación apostólica Verbum Domini, nº 102.
- ⁹ Esta teoría es profundizada por *Santo Tomás de Aquino*. Afirma que hay guerras justas, pero deben darse dentro de las siguientes condiciones: 1) Autoridad del príncipe que declara la guerra. 2) Causa justa, que supone culpa moral grave en el agresor, por la que debe ser castigado. 3) Intención recta, es decir, tendencia ética al restablecimiento de la justicia y la paz. Esto es tan importante, que si se actúa utilizando medios inmorales, una guerra justa deja de serlo.
- ¹⁰ Cf. BOFF, Leonardo. *Fundamentalismo. La globalización y el futuro de la humanidad.* Santander. Sal Terrea. 2003.
- ¹¹ El Gran Muftí de Siria, Ahmad Badreddin Hassou, líder espiritual del islam sunita del país, invitó a su comunidad a «acoger el llamado que extendió el papa a todas las religiones, para rezar por la paz en Siria».

¹² Cf. KUNG, Hans. *Proyecto de una ética mundial*. Madrid. Trotta. 1992. 93-167; ARENDT, Hannah. *La condición humana*. Buenos Aires. Paidós. 1993; FISAS ARMENGOL, Vicenç. *Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*. Barcelona. UNESCO. 2007. 349-394.

¹³ E. S. VII, 197. Asimismo le dirá a un cohermano: «Padre, entréguese a Nuestro Señor para no ser duro con nadie, para tratar a todos con mansedumbre y respeto, para usar siempre palabras amables y nunca frases duras e injuriosas. No encuentro nada tan capaz de ganar los corazones como la manera de obrar dulce, suave y humilde. Por consiguiente, nada que le haga llegar mejor a sus fines, que son hacer que Dios sea servido y las almas santificadas.» E. S. VIII, 161-162.



LA ANTROPOLOGÍA VICENTINA¹

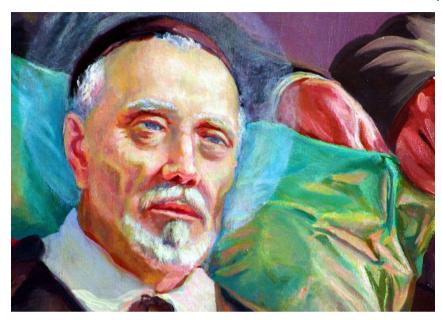
P. Andres Motto, C.M.

andresmotto@gmail.com

Introducción.

n mi caso, escribir va acompañado de tomar mate, beber café o tomar té. Ahora elegí tomar mate. Además, escribir en otoño es particularmente bello. Cada tanto me distraigo viendo por la ventana los diversos y curiosos colores de las hojas. Al igual que su descenso debido a los vientos de esta estación... En este artículo quiero hacer un breve pantallazo de la antropología vicentina. De lo cual me queda mucho por seguir investigando.

San Vicente tiene, ante todo, una visión religiosa del hombre. Su antropología se enmarca dentro de lo que hoy llamaríamos una «historia de la salvación»: Dios crea un mundo asombroso, dándose una desarmonía por el pecado del hombre. El cual produce un amor inmoderado de sí, que lleva a buscar riquezas, honor y placeres. Este alejamiento del proyecto de Dios también se da por la ignorancia de las verdades necesarias para la salvación. En el momento oportuno, Dios envía a su Hijo para redimirnos y enseñarnos la manera adecuada de convivir. El hombre debe recibir esta buena nueva y colaborar con Dios en la redención del mundo. Esto implica, el esfuerzo de vaciarse de sí y



revestirse de Jesús. De esta manera, trabajado con la gracia, el hombre puede anunciar a los pobres el Reino de Dios. Así, la humanidad cumple la voluntad de Dios. Ahora bien, el afanarse a favor del Reino de los Cielos debe hacerse en comunidad, siguiendo el modelo Trinitario y el ejemplo de Cristo que trajinó acompañado de los apóstoles y demás personas piadosas.

Vicente de Paúl también fue, un buen sabedor de la condición humana. Conocía a los demás porque fue capaz de conocerse a sí mismo. Fue un lector de la realidad y un maestro que supo dar respuestas eficaces a los males de su tiempo.

Una breve aclaración, «la palabra» que utiliza generalmente para referirse a la persona es *naturaleza humana*. Agreguemos que la Antropología es una cuestión importante para nosotros, porque de acuerdo a cómo se entienda a la persona, se estructurará la ética, la espiritualidad y la pastoral.

Antropología y Biografía.

La experiencia es una de las claves de la antropología vicenciana. Ya decía el Quijote que «la experiencia es la madre de todas las ciencias». La vida misma le muestra las monstruosidades que el hombre puede hacer, así como la existencia le muestra lo digno que el hombre puede comportarse; lo ennoblecedor que puede ser la práctica del amor, cuando la gracia lo sustenta.

Tomemos el año 1617. Hasta ese momento Vicente de Paúl había tenido proyectos demasiado humanos. Poco a poco, se deja transformar por Dios, permitiendo que se refleja su auténtico ser. Se examina atentamente, se deja trocar por Dios. La experiencia le remita a hechos concretos que le obligan a percibir el enorme sufrimiento humano. Aprende que las solas instancias racionales dejan el mundo como esta. También, desde la propia vida puede entender a la gracia como el amor de Dios que inventa mil camino para llegar a nuestro encuentro. Logra la madurez de dejarse golpear por el sufrimiento ajeno. Y busca, honestamente, resolverlo.

¿Sus fracasos lo ayudaron? Sin duda. El psiquiatra C. Jung dice que el mayor enemigo de la transformación es una vida de éxitos, porque entonces uno piensa que todo está bien y no es necesario hacer modificaciones. De este modo, nos estancamos interna y externamente. Repetimos los mismos comportamientos. Apostamos por las mismas soluciones. El Sr. Vicente supo capitalizar sus errores. Hizo algo realmente sabio, sacó de su propia experiencia: observaciones, convicciones y enseñanzas.

Otra de las claves para comprender la antropología del Sr. Vicente son sus *lecturas*. Este es un punto en el que me gusta insistir. Fue un gran lector.² Se supo nutrir de las diversas escuelas y movimientos reinantes. Sin proponérselo, va elaborando una antropología con acentuaciones

propias. Es por eso que a nuestro entender, no se lo puede encasillar en una escuela, no se lo puede «inventariar».

Uniendo vida y lecturas podemos preguntarnos cuál fueron las personas que más lo marcaron en su visión de Dios y del hombre. Sin duda que muchos, pero hay dos muy centrales: Pedro Bérulle y Francisco de Sales. Vayamos por orden cronológico. Bérulle marca su «antropología teológica». Es, sin duda, un gran pesimista. Puede «empardar» a su amigo Saint-Cyran. Ambos coincidían en la visión deplorable de la condición humana. Los lazos entre San Vicente y Bérulle fueron estrechos. El cardenal remarcaba las lecciones referentes a la miseria del hombre y al estado deplorable de la naturaleza humana caída.

Nuestro autor asume varios elementos del pensamiento beruliano: el teocentrismo y el cristocentrismo. También, el amor a las Sagradas Escrituras y la valoración hacia el estado sacerdotal. El arte de la dirección espiritual, como tarea que se debe llevar a cabo con paciencia y sin forzar.³

Labor que proporciona un profundo conocimiento de la naturaleza humana. Pero también acepta de la teología beruliana, la desconfianza hacia la naturaleza humana. inclinada a querer contra el querer de Dios. Con los años, San Vicente va tomando distancia de su gobierno y de su teología. Aun así, tendrá hacia Bérulle gratitud admiración.4

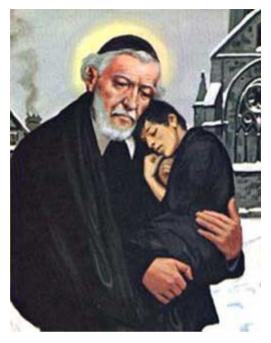
El obispo de Ginebra le ayudará a superar su hosquedad y languidez...

Francisco de Sales es un maestro que le aleccionó en el camino humilde y suave de la santidad. Vicente de Paúl, inmerso en proyectos de promoción hacia los pobres y en su evangelización, mantenía un temperamento seco y melancólico. Se da cuenta que ese carácter juega en contra de un misionero que quiere comunicar la Buena Nueva de Cristo. El obispo de Ginebra le ayudará a superar su hosquedad y languidez. Francisco de Sales fue un equilibrado propagador del humanismo devoto. Supo transmitir a su amigo el sentido de humanidad y el compromiso pastoral. El salesianismo le lleva a postular *vitalmente* el primado de la caridad. A vincular más estrechamente gracia y naturaleza.

Esta postura va a propiciar la ética vicenciana de la acción, ya que evangelizar implica confiar totalmente en la gracia de Dios y al mismo tiempo poner en juego los dones naturales. Al realizar esta unión entre gracia y naturaleza, la moral se convierte en praxis transformadora: que el mundo se mude en Reino de Dios.

Sus modificaciones antropológicas, en parte se deben a su cambio en la visión de Dios. Lentamente deja de ver a Dios como un ser distante, juez inaccesible y severo; para descubrir al Dios revelado en Jesucristo, el Padre amoroso, presente en la historia y dando cumplimiento de ella.⁵ Rescata los valores antropológicos, apoyándose en el Evangelio. Amar a Dios e ir hacia Él por el amor fraternal, es lo que le revela la Palabra de Dios.

¿San Vicente tuvo una antropología pesimista? Esta pregunta me la he hecho varias veces. Nunca logré responderla del todo. Veamos, el siglo XVII fue declaradamente pesimista: la antropología agustina remarcaba la desconfianza sobre la naturaleza humana. El neotomismo es asimismo arrastrado por esta visión pesimista. Señalan que las virtudes son hábitos buenos que contrarían la naturaleza rebelde al querer de Dios. Por ende, la virtud es presentada en orden a cumplir la obligación moral. Había una vuelta a la lectura de los autores estoicos que señalaban



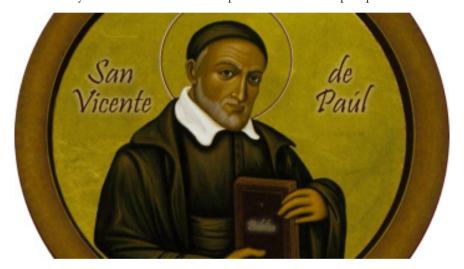
lo pésimo de humanidad y de la convivencia. Ni que hablar del Jansenismo. Su pesimismo antropológico es notable. Magnificando las consecuencias del pecado original. Además, todo este pesimismo teológico, se traducía en la vida cristiana cotidiana, a través de homilías, consejos, actos de devoción, celebración de sacramentos, etc.⁷

Es muy difícil que alguien pudiera sustraerse totalmente de este clima ambiente. Esto vale también

para San Vicente. Yendo más a lo profundo, me inclino a pensar que nuestro fundador no es ni un optimista ni un pesimista en un sentido neto. Encontrando en él ambos rasgos. *Tiene juicios negativos*. Es evidente y quizás más de los que uno quisiera. La verdad es que conoce los estragos que la condición humana puede realizar. A través de su inmensa vida social vio desfilar el odio, la avaricia y los vicios que generaban todo tipo de maldades: guerras, muertes, exclusión social, robos, engaños, luchas viles por el poder, etc. Es consciente que las personas pueden realizar maldades en cualquier estado de vida y en cualquier confesión religiosa. La experiencia le muestra que entre los hombres se encuentran grandes cuotas de maldad (quién puede dudarlo).

Pero, Vicente de Paúl tiene, en más de una ocasión, *percepciones positivas*. Esto le permite asumir una cierta benignidad pastoral. Asimismo, reconoce el valor de la alegría para el servicio de Dios. ¹⁰ Su mirada positiva

se encuentra también en la integración de lo religioso con lo secular: el valor del laico en la evangelización, la vida consagrada femenina fuera de los muros conventuales, etc. Sostiene el mejoramiento de la sociedad por la presencia cristiana en medio de la vida cotidiana. Las misiones son una moda de concretizarlo. Tiene esperanza no sólo en la otra vida, sabe que la vida en la tierra puede mejorar. Está convencido que si la naturaleza se deja poseer por el espíritu de Jesucristo, es capaz de obrar lo bueno. Como vemos, en este punto es un autor complejo. La respuesta más global es afirmar que Vicente de Paúl es *realista*. Para nada es un hombre ciego o *naif* frente al hambre de muchos, las injusticias, las traiciones y las terribles luchas de poder. Es realista porque asume los



hechos dolorosos, de la condición humana, que pueden modificarse asumiendo la virtud.

Agreguemos algo más. Quizás le podamos atribuir al Sr. Vicente lo que decía Emmanuel Mounier: era un optimista trágico. Es decir, captaba lo terrible de la vida, pero bregaba que se podía modificar. Sostenido por la persuasión del inmenso amor de Dios. La síntesis vicentina es realmente *sui generis*. Ah! Remarco un aspecto. Tiendo a creer que con los años, su

optimismo se intensificó un tanto. Fenómeno poco frecuente, ya que las personas tienden a ponerse más pesimistas en la medida que envejecen.

Hagamos una breve aclaración. En San Vicente los rasgos más pesimistas los encontramos en el campo de lo teórico: cuando se refiere a lo dogmático (¡especialmente al pecado original!), al esbozar una mirada histórica, al referirse a la humanidad en general. Del mismo modo, su lenguaje queda impregnado por las locuciones de su época. El optimismo se expresa más en el campo ético, a la hora de plantear la actividad pastoral, al referirse a las personas particulares, al expresar su confianza en la gente y fundamentalmente en el poder de Dios. Esto como *matices*, no como diferencias absolutas.

Para Vicente de Paúl, el hombre puede ser capaz de lo peor y de lo mejor. En su larga vida vio las dos caras. En sus extensas lecturas descubre esta ambivalencia. Lo cierto es que el fundador de la Misión trata de encontrar la salida en la acción de Dios que puede penetrar en la compleja realidad de la historia humana y transformarla.

Antropología Básica.

Estaba escuchando las noticias en la radio. Me gusta escucharla. Hay surgido otros medios de comunicación social, pero no han logrado anularla. Así que mientras esté, seguiré escuchándola. Bueno, vuelvo a escribir. A veces se pregunta ¿En qué bases antropológicas se formó Vicente de Paúl? Evidentemente que se formó en la antropología aristotélica tomista. También tiene elementos de la antropología agustina de la época.

Es claro que el Sr. Vicente no construye una antropología. Pero leyendo atentamente sus escritos, se puede descubrir su visión de la persona humana. De este modo vemos que para San Vicente poseemos <u>5 sentidos exteriores</u>: la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto.¹¹

Tenemos <u>los sentidos internos o pasiones del alma</u>. ¹² Afirma que poseemos once, aunque las principales son cuatro: el amor, el odio, la esperanza y la desconfianza. Además, ostentamos <u>tres facultades del alma</u>: la memo-ria, el en-tendimiento y la voluntad. Las operaciones del espíritu necesitan el concurso del cuerpo. ¹³ Hay órganos que son importes como el es-tómago, el hígado y los pulmones que ayudan o dificultan las operaciones de la voluntad, la recta razón y la memoria. ¹⁴

Notemos que para Vicente de Paúl, la circulación y la respira-ción son principios vitales. Pero además, permiten la producción y circulación de «los espíritus». Al enviar sus vapores al cerebro, ascienden hasta la concavidad del cráneo. Allí permiten que se formen las imágenes y a partir de allí llegamos hasta el razonamiento. Es decir, Las funciones del espíritu racional necesitan una base biológica.¹⁵

Pasemos a <u>la conciencia moral</u>. Esta es una cuestión importante para San Vicente. ¹⁶ Señala que es bueno tener una conciencia delicada. Ella permite que nos inquiete el mal que cometimos, aunque sea pequeño. Es señal de salud ética. Claro que, no debe confundirse con una conciencia escrupulosa. Mal frecuente en el siglo XVII. En base a ello, el examen de conciencia es necesario para: mantenerse en estado de gracia, evitar el pecado mortal e incluso el venial. La capacidad para examinarnos éticamente está facilitada ya que poseemos la *sindéresis*. ¹⁷ Es la capacidad para juzgar con rectitud y acierto en las cuestiones morales ¹⁸

La relación entre Gracia y Naturaleza.

Postula que para seguir los movimientos de la gracia, se debe querer *contra* la naturaleza.¹⁹ Ya que, la naturaleza humana, herida por el pecado, quiere contra el querer de Dios. Veamos, brevemente los conceptos de pecado original, naturaleza y gracia.

El Pecado Original. Con frecuencia se refiere a él, acentuando sus *estragos*. ²⁰ Fruto de este pecado, lo humano no tiene referencia a Dios. Debe ser rescatado por la gracia:

«Nuestro padre Adán era un árbol fecundo en el paraíso terrenal, que daba naturalmente frutos agradables a los ojos de su Señor; pero cuando el diablo le hizo cometer aquel pecado, se desvió su voluntad y al separarse de la de Dios, fue incapaz por sí mismo de producir nada que pudiera agradar a Dios. Nosotros, los que hemos salido de aquel tronco viciado, nos encontramos, humanamente hablando, en esta misma imposibilidad. De forma que todo lo que procede de allí, las acciones que provienen del viejo Adán, no son agradables a Dios, ya que son obras de la naturaleza que no tienen ninguna relación con Dios, que no están dirigidas a Él.»²¹

Es el pecado original fue una falta de desobediencia y orgullo: «Adán de justo que era, se convirtió en pecador por su desobe-diencia y fue despo-jado de todos los dones de la gracia que Dios le había concedido... Quiso hacer su propia voluntad y hacerse independien-te del mismo Dios; por eso le dijo la ser-piente: 'Serán como dioses'. Al obrar de aquel modo, nos perdió a todos con él». ²² Los desastres del pecado original se extienden a toda la especie humana. Es decir, el pecado de los orígenes se hace pecado originante: «Adán desobedeció a Dios, mordiendo la manzana; de allí brotaron dos males, pues así como el hombre no quiso sujetarse ya a su Creador, también el alma perdió su dominio; y no sólo Adán experimentó esa miseria, sino todos sus hijos con él». ²³ En este texto, identifica la fruta del Edén con una manzana.

Advierte lo penosa situación en la cual se encuentra el ser humano luego del pecado original. Afirmar que el hombre «no es más que pecado, suciedad y miseria». ²⁴ Por el pecado <u>la humanidad se ha vuelto deshonesta</u> y vivir en el ámbito secular implica estar «en la masa corrompida del mundo». ²⁵ Así que el destino la humanidad es la condenación. Estaba

convencido, como muchos teólogos de su tiempo, que pocos se salvaban. El «Tengamos cuidado, veamos lo que han dicho los santos y cómo ellos opinan que se salvarán pocos. Pensemos que en el arca de Noé sólo entraron siete u ocho, y que todos los demás perecieron, y que de diez vírgenes sólo cinco fueron admitidas, y que de diez leprosos curados sólo uno volvió a Jesucristo.

Entre mate y mate veo que lejana es nuestra antropología teológica a esta en este aspecto. Es cierto, para nuestro alivio, que señala que por Cristo hay salvación.

La Naturaleza Humana. Es repetitivo al señalar cómo la naturaleza está inclinada al mal: herida por el pecado, sólo quiere autocomplacerse o peor aún, desea lo contrario a Dios.²⁷ Particularmente dañada por el pecado, quedó la libertad.²⁸ Incluso, uno de los peligros de la vida eclesiástica es que uno entre para hacer lo que le da la gana. De este modo le escribe al P. Portail:

Obrará bien si hace observar el reglamento como es debido. En él se encuentra abun-dantemente la bendición de Dios. Comien-ce por hacer a su debido tiempo levantar-se, acostarse, la ora-ción, el oficio, la entrada y salida de la igle-sia... ¿Por qué no nos esforzaremos en esto por Dios, si vemos que la mayoría de la gente observa con toda exac-titud el orden que se ha pro-puesto en el mundo? Nunca o muy pocas veces los hombres de justicia dejan de levantarse y de acostarse, de ir y volver de palacio a la misma hora; la mayor parte de los artesanos hacen lo mismo; sólo faltamos los ecle-siásticos, somos tan amigos de nuestros gustos que sólo marchamos al compás de nuestras inclinaciones.» E. S. I. 231. ²⁹

Está convencido de que la naturaleza humana es contradictoria y cambiante: «Decimos una cosa por la mañana y por la tarde ya no opinamos del mismo modo». ³⁰ Aunque, acepta que haya obras humanas naturalmente buenas. Por eso elogia el amor familiar y la amistad. ³¹ Aunque todo debe ser completado por la gracia. ³²

Diré algo que sabemos todos: La antropología cristiana sostiene que somos un compuesto de cuerpo y alma. San Vicente, dentro de ese esquema, está anclado en el dualismo platónico agustino, donde lo corpóreo está devaluado. Aquí viene su teoría de «las dos partes en el hombre»: la inferior y la superior. *La inferior* es la parte corpórea, sin duda. Por la cual nos asemejamos a los animales. Tenemos funciones y necesidades semejantes a ellos. Incluso, una disección mostraría la semejanza entre nuestros órganos y los suyos. Todo esto lo dice en un tono peyorativo. A veces le llama, la parte «adámica». Vinculado al hombre viejo.

La superior es el alma. Por la cual aspiramos a Dios, nos asemejamos a los ángeles. El alma se vincula al cuerpo ya que le da vida y movimiento. Es la parte más «crística». Está vinculado al hombre nuevo.

En un plano ideal, la parte corpórea se somete al alma racional. A su vez, la razón a la gracia. Esta situación se trastocó después del pecado original. La naturaleza humana quedó dominada por la parte inferior. De modo que la parte corpórea (que llama «bestial») contraria a la razón y más aún a la gracia. Nuestra voluntad queda dividida ya que está doblemente tironeada por la parte superior y por la parte inferior.

De este modo, la parte inferior quiere lo sensual, el placer y el propio provecho. A su vez, las pasiones generan frecuentemente tentaciones. La parte inferior no sólo busca lo material, sino que apetece honores, poder y fama. Sólo quiere hacer su propio gusto y provecho. Para ello, se mueve en el plano de la desobediencia y se desvincula del servicio. De aquí la importancia de algunas virtudes: 1) La mortificación, que somete a la parte sensual a la razón y a la gracia. 2) La obediencia, que nos vincula con la actitud de Cristo.

Toda la vida cristiana es, por tanto, una tensión entre la parte inferior y la parte superior del hombre. ³⁴ A ciencia cierta, esta antropología exagera

el dualismo. Dónde lo corpóreo queda devaluado. Este aspecto de su antropología me llama la atención, ya que nuestra actividad incluye curar los cuerpos y que los pobres lleven una vida digna incluso materialmente. La salida es sostener estas consignas con un gran voluntarismo... o abrirse a la acción de la gracia.

La Acción de la Gracia. Así como la naturaleza inclina a las cosas terrenales y a dar satisfacción a las pasiones, la gracia lleva a mortificar los apetitos desordenados y a renunciar a las satisfacciones. El hombre ayudado por la acción de la gracia, es capaz de reorientar su vida hacia el amor y el servicio humilde.³⁵ Señala «las espinas punzantes de nuestro natural producen buenas rosas que se abren apenas el sol de justicia hace aparecer sobre ellas los rayos de su gracia».³⁶ La concepción vicentina de la acción, mantiene cierto equilibrio entre el desarrollo de las facultades del hombre y la presencia exaltadora de la gracia. Sosteniendo que todo cuanto Dios quiere hacer por el hombre, lo hace en colaboración con él.

A través de la acción de la gracia se llega a un equilibrio interior, a la comprensión y la humanidad. La acción de Dios nos conduce al dominio de sí mismo y a lograr paulatinamente la plena disponibilidad para con

sus designios. Cristo quiere hacer de nuevo al hombre, reimprimiéndole la impronta del amor de su Padre. Este proyecto se vive yendo a evangelizar en el drama cotidiano de los pobres. Mira con optimismo que la gracia restaura las relaciones entre Dios y el hombre.

Sólo progresivamente se adquiere el discernimiento necesario para descubrir con lucidez lo que Dios

...Cristo es el misionero que viene del Padre y vuelve a Él...

quiere, quitando los disfraces de la «naturaleza engañosa». Asimismo, juzga oportuno el conocimiento de los propios defectos, como condición para combatirlos por las virtudes contrarias.

Cristo, modelo para todo hombre. Paradigma del servicio al pobre.

En San Vicente el patrón sobre el que se debe confrontar cada persona es Jesús. Esto lo señala con claridad y de muchas maneras: Cristo vino a la tierra a enseñar que el amor es posible y cómo se debe obrar. Este mundo, lleno de ambigüedades, se puede transformar por la caridad. Cristo no sólo viene a salvarnos sino a enseñarnos a convivir. Jesús de Nazaret a través de la caridad, la humildad y las demás virtudes, nos ilustra como vincularnos con Dios y con los hombres. Cristo es el misionero que viene del Padre y vuelve a Él, vaciándose de su condición de Hijo de Dios para liberar a su pueblo de la esclavitud corporal y espiritual en la que está encadenado.

El discurso acer-ca del hombre se emplaza en el misterio de la Encarnación, que resume el valor de todo el hombre. Además, cuanto más se relacionan nuestras acciones con las de Jesucristo, tanto más agradan a Dios y mayor bien producen al prójimo. Cada cristiano, revestido de Cristo debe llevar a los pobres la Buena Noticia del Reino. Imitando a Cristo, misionero entregado.

Cristo es modelo de obediencia y de vivir buscando la voluntad del Padre. Como tan bien se grafica en la oración del Huerto de los Olivos.

La Antropología desde el Pobre. El pecado genera un caos, que se manifiesta en que la humanidad construye su historia provocando exclusión sobre exclusión. Esto es lo más lejano al designio de Dios. Jesucristo, por eso, instaura el Reino de Dios, donde el mayor signo es que los pobres son incluidos en la fiesta de la vida. Ya que el mundo que Dios quiere es aquél donde se evangeliza al pobre. Este Reino debe ser continuado por el

cristiano, el cual necesita proseguir las normas de acción cristológicas: tender permanentemente al Padre y servir a los pobres.

En San Vicente, la reflexión acerca del Verbo encarnado se continúa en una acción a favor de los pobres, hambrientos y marginados. En esta humanidad lastimando por el orgullo de los poderosos, Cristo asume como propia su situación. La antropología teológica vicentina es evangélica y se inserta en el clamor de los pobres de su tiempo. La plenitud ética se encuentra en la cercanía con los sufrientes, para devolverles su dignidad.

Centra la devoción en torno a una caridad servicial hacia el desamparado. La integralidad del amor cristiano se manifiesta eminentemente en el amor servicial al pobre. Aquí, el amor al pobre es central y transversal.

Siempre me sorprende pensar que San Vicente al acercarse al mundo de los pobres (donde tantos males existen), es donde se reconcilia con lo humana. Porque ve en los pobres valores religiosos. Porque descubre que el servicio nos mejora, haciendo que saquemos lo mejor de sí. Como diría un refrán chino: «siempre queda un poco de fragancia en la mano que te da rosas». La persona ejerciendo el amor efectivo y afectivo en la vida de los pobres saca lo mejor de sí. Nos acercamos al ejemplo de Cristo que vino a la tierra a evangelizar a los pobres. ³⁷

El descubrimiento del pobre revoluciona su vida. Por su consagración a los pobres, toma sobre sí la trágica realidad humana y asume, en la dimensión de la fe, resolverla con esperanza en el amor. Reconoce que el amor al prójimo es el real *correctivo* de la naturaleza humana. La comprensión y servicio del pobre están en un mismo plano e impiden al hombre perderse en el amor al dinero y al poder. La posibilidad del ejercicio de la caridad con el pobre, le permite optimizar la sociedad y le hace tener una mirada más positiva de la humanidad.

El ser humano como ser gregario.

Vicente de Paúl está convencido de que somos seres relacionales. Entiende que el Reino de Dios se construye comunitariamente. Sabe lo frágil que es el hombre y como sufren las obras cuando nadie las continúa ni las asume colegiadamente. Propone una vida comunitaria donde el otro sea un cohermano, un amigo, más allá de los desencuentros y conflictos que puedan darse en alguna ocasión. Para que esta vida común no se desenfoque propondrá, como base, la búsqueda de la santidad a través de una conjunta ocupación: realizar la voluntad de Dios. Proyecto en el que asocia a laicos, clero y consagrados.

Pero para que esa convivencia sea plena, hacen falta varias actitudes:

1) Una gran cuota de renuncia de sí. 2) Las virtudes de la mortificación, el silencio y la humildad. 38 3) Sobretodo, la caridad. La convivencia vicentina está centrada principalmente en la caridad ardiente. Ella implica un abandono de toda vanidad y autocomplacencia, para abrirse al servicio pleno y delicado. La perfección se alcanza en el amor. La existencia del hombre se eleva cuando crece en la capacidad de amar. Un amor pleno a Dios y al próximo. Esta es la plenitud antropológica.

Ya que la moral de virtudes en San Vicente ha sido mi tema, me explayo un poco en este tema... paciencia. Nuestro fundador entiende que las virtudes nos ayudan a desarrollar la unidad interior necesaria para elegir, más allá de las circunstancias, la verdad y el bien que Dios desea para cada uno. Para lograr esta unidad interior la persona debe educar todas sus capacidades: intelectuales, afectivas, volitivas, morales y teologales. La virtud es necesaria ya que ella es una disposición estable que permite al hombre realizar actividades buenas, con prontitud, facilidad y delectación. Los hábitos virtuosos están radicados en las capacidades espirituales del hombre (intelecto y voluntad), pero informan también la vida psíquica: sentimientos, recuerdos, movimientos de la sensibilidad. A este aspecto Vicente de Paúl le dará particular importancia. El hábito virtuoso implica

una capacidad que fortifica el actuar de la persona, confiriéndole una progresiva espontaneidad en el actuar. Es por eso que los hábitos virtuosos constituyen una segunda naturaleza. La virtud es asimismo, el hábito que contraría una naturaleza. Naturaleza que busca el pecado o que es morosa para obrar de acuerdo al querer de Dios.

Curiosidades Antropológicas.

San Vicente como misionero observador tiene ciertos análisis sobre las personas. No digo que las cosas sean siempre como las dice... pero no está mal ver cuales fueron estas indagaciones. Analiza con sagacidad, pero sin acidez. ¿Puede haber ciertas características en los habitantes de determinados lugares? ¿Uds. cómo misioneros, que piensan? Creo que algo de ello puede haber. Máxime en esa época donde las gentes no se comunicaban tanto. De modo que ciertas características de algunos lugares se mantenían o reforzaban. Hoy tenemos un mundo muy globalizado. No creo que se pueda hacer juicios absolutos, pero sí marcar algunas tendencias. Veamos que nos «comenta» Vicente de Paúl. Incluso, ciertas observaciones pueden hacernos escapar alguna sonrisa. Estos conceptos son fruto de sus lecturas, de lo que gente confiable le dice, pero especialmente, de su experiencia. En medio de su prudencia, podemos ver como captaba ciertas acciones de los habitantes de determinados lugares:

Norte – Sur.³⁹ Sostiene que las poblaciones que viven al norte (de cada país, de cada continente) son menos pasionales y violentos, más silenciosos. Las poblaciones sureñas son más furiosas, efervescentes, bulliciosas y ruidosas. Además... más sensuales y ardientes. No explica bien por qué, pero se entrevé que hay un efecto climático: Los países más cálidos están más expuestos a todo lo pasional.

Francia. Sostiene que el varón francés es un tanto «machista» y le gusta administrar él.⁴⁰ No deja que la mujer gestione. En general, los templos

están sucios y desordenados. Incluso hay acciones inconvenientes dentro de ellas. Esto le duele y pone empeño en remediarlo.⁴¹ Los ciudadanos de Cahors se irritan por cualquier causa.⁴² Los gascones y los normandos son astutos.⁴³ Los habitantes de Joigny son de carácter difícil y un tanto dominados por la lujuria.⁴⁴

Italia. ¡La tierra de mis parientes! En su época era una serie de reinos. En general, no queda muy bien parada, especialmente el sur. Sostiene que en Italia hay una gran cantidad de salteadores, más que en otros lugares. ⁴⁵ Los bandidos eran ladrones del bosque, que asaltaban en caminos o lugares despoblados, formando una banda. A veces, llegaban a asesinar. Generalmente eran personas que habían cometido anteriormente alguna mala acción en sus ciudades y se refugiaban en el monte. Destaca, que en muchas de nuestras misiones se daban conversiones de estos atracadores. De algún modo ve que la mujer italiana está muy sometida al varón y por ende no es tan hábil para administrar por ella misma. ⁴⁶ Los Napolitanos, ⁴⁷ especialmente los de las montañas, son toscos y poco sociables. Con un alto grado de facinerosos. Por eso es necesario misionar con las virtudes de la paciencia y la mansedumbre. Los Calabreses ⁴⁸ tampoco se salvan, entiende que son bruscos, toscos y rústicos. Ah! También gritones.

Españoles. Sostiene que las personas dedicadas al estudio son sabias:49

Tienen buenos métodos de estudio. Su nivel científico supera a otras naciones europeas.

Polacos. Señala que suelen tener sus templos ordenados y limpios.⁵⁰ Son atentos y correctos en la liturgia. Le cuentan que suelen ser



lujuriosos, incluso desde pequeños.⁵¹ Motivo por el cual se encuentra varias personas con enfermedades venéreas.

Los Turcos. Palabra muy genérica que designaba a los islámicos. Generalmente de Túnez y Argelia. ⁵² Como valores ve que: 1) Estiman la limosna y la caridad. Son generosos. 2) Son religiosos. 3) Buena parte de ellos respeta al cristiano coherente y aprecian nuestra liturgia. Como límites: 1) En general hay mucha gente inculta. A muchos de ellos los discursos teológicos «les pasa por arriba». 2) Hay mucha gente violenta.

Relación entre Géneros. San Vicente, en muchos aspectos, tiene una visión positiva de la mujer. Para administrar suelen ser cuidadosas, constantes y honradas.⁵³ Para el cuidado del enfermo y la atención del pobre, habitualmente son perseverantes, delicadas y dedicadas.

Actualizar la antropología vicentina. 54

Entre mate y mate hemos llegado al último punto de nuestro artículo. Sabemos que el cristianismo afirma al hombre dotado de razón y libertad; y por ello destinatario de derechos que le son inalienables.

En mi propuesta, trato de actualizar la antropología vicentina desde el personalismo, la antropología teológica de la teología de la liberación, los aportes de la psicología y la sociología. Esto implica abrirse a la literatura, pintura, escultura, al séptimo arte, como una forma idónea para conocer al ser humano: sus anhelos, sus dramas, su complejidad.

Veamos algunos errores históricos: 1) Leer los textos más pesimistas de San Vicente, fuera de su contexto. Haciendo que, por mucho tiempo, la familia vicentina sea lejana y desconfiada de las realidades humanas. Las ramas femeninas incluso más que la masculina. Además, una antropología pesimista se suele apoyar en posturas políticas conservadoras. Retroalimentándose.

2) La neo-escolástica en la que se formó durante siglos la CM no ayudó a forjar una antropología pastoral eficaz. Más allá de los valores innegables de pensamiento filosófico teológico del tomismo, también se pueden marcar limitaciones. Los defectos de ciertos sectores son conocidos: la mera repetición de santo Tomás; el no dialogar con las ciencias contemporáneas; manejar una antropología anquilosada. Además, su lejanía con las manifestaciones artísticas literarias, esenciales para conocer el «corazón» del hombre. Construyendo una antropología teórica y abstracta.

La Libertad. La libertad no es un peligro, es un don de Dios. Es algo positivo. Cada uno debe hacerse cargo de su propia vida. Eso es vivir y eso es ser adulto. La libertad es esencial para cumplir el plan de Dios y el servicio al pobre. En el siglo XVII las referencias a la libertad tienden a ser peyorativas. En el siglo XXI no lo pueden ser.

Vivir con los otros. La afirmación de la singularidad de la individualidad humana, se completa con la apertura a la comunidad, ya que se lo entiende como un ser sociable por naturaleza.

Convivir implica, al menos, cuatro codificaciones para la estructuración del tiempo. Creo que la propuesta comunitaria vicentina las puede incluir: 1) El silencio. Espacios donde las personas no se comunican visiblemente entre sí. La vida vicentina, sabiamente, tiene momentos diarios y anuales de retiro. Un poco lo hemos perdido, sin embargo, estar constantemente interactuando es agotador... y empobrecedor. 2) Lo ritual. Son intercambios estilizados que pueden ser informales o pueden convertirse en ceremonias previsibles. Esto concilia, une y da seguridad a un grupo. Los rituales son programados desde la tradición. En la vida vicentina, vida de fe, el rito por excelencia es el litúrgico. Pero hay otros momentos ritualizados: las comidas, las

reuniones comunitarias, las asambleas domésticas, las asambleas provinciales, etc. 3) La actividad o trabajo. Es una muestra de adultez. Esto permite sostenerse económicamente, sentirse útil y hacer bien a los demás. La comunidad vicentina históricamente ha sido una comunidad muy trabajadora. A veces en exceso. Se trabaja interna y externamente. Nuestro trabajo prioritario es la evangelización y dignificación del pobre. 4) La recreación. Son necesarios para la buena convivencia. Estilizados y programados. Una forma común de emplearlo son los juegos. En la comunidad vicentina siempre ha habido recreaciones. San Vicente ya las había establecido. A veces, tanto trabajo nos quita espacios de compartir en gratuidad. Siguen siendo necesarias las charlas amenas y cómicas, los paseos, algún deporte o actividad física, compartir alguna buena película, etc.

Recordemos que los grupos necesitan estructurar el tiempo. Con el objeto de evitar el aburrimiento, de ser útiles, de conseguir el máxima rendimiento y satisfacción de cada situación. Evidentemente que hay gente que remarca más un aspecto que el otro. Incluso hay momentos en la vida donde uno prioriza algún aspecto. Pero los 4 son necesarios.

Cada persona, tiene un plan de vida o guion, según el cual estructura periodos largos de tiempo (meses, años o toda su vida), llenándolos de actividades, liturgias, pasatiempos y periodos de retiro. Estos planes de vida, generalmente están basados en deseos construidos en la infancia que pueden persistir toda la vida. Algunas de ellos se desvanecen, otros se fortalecen, algunos se modifican. Esta adaptación suele producir diferentes crisis vitales. Vivir en comunidad implica asumir un plan de vida grupal. Entraña adaptar mis «guiones» a los «guiones» de los otros. Cosa no tan fácil. Por eso la convivencia cuesta... En principio los proyectos comunitarios no son tan cerrados como para excluir los proyectos personales (que todos tenemos). Incluso, si los

proyectos no se pueden encauzar, uno suele caer en la depresión, en la falsa espiritualización o la desesperación.

Lo ideal es que en la convivencia se pueda dar la amistad. La amistad grupal y la amistad dual, con mayores cuotas de intimidad. En una relación sincera, donde las dos personas se donan y reciben libremente. Sin usarse. Tampoco excluyen al resto de la comunidad en los momentos de compartir con los demás. ¿Tenemos este tipo de amistades en la comunidad vicentina? Creo que no son tan frecuentes. Antes se tenía un poco de miedo a este tipo de vínculos. Pero lo necesitamos. Además, nos llevan por caminos de madurez y profundidad que necesitamos para no ser unos eternos infantiles.

Esta visión del ser humano, también se enriquece con el pensamiento del hombre latinoamericano. Por su misma situación de pobreza, dependencia y alienación, tiene la posibilidad de descartar a las antropologías racionalistas, que devalúan lo corpóreo y la afectividad. Más aún, de dejar de lado las ideas que sostienen el dominio. Robusteciendo una antropología que se construye desde la alteridad, enfocando la vida en una relación liberadora con el prójimo.

Sigue siendo necesaria una teología de la liberación. El hombre latinoamericano, en su situación cotidiana de pobreza y desposeimiento, está habilitado para captar la importancia del encuentro con el rostro del otro: es un pensamiento construido desde el estado de marginación y exclusión. Su pensamiento, sigue siendo alternativo. La humanidad desheredada de los pobres rompe todo proyecto de globalización uniforme y alienante. Una liberación que respeta las diferencias culturales entre nuestros pueblos. Y si bien, estamos lejos de los regímenes dictatoriales de otrora asolaban América Latina, todavía sigue habiendo pobreza. Como vicentinos debemos colaborar para resolver.

Este artículo lo comencé a escribir en primavera, con el aire impregnado de tilos y frutales. Lo termino en la época pascual. Envuelto en el «aroma» de la Buena Nueva de Jesucristo que vence la muerte. Que su fragancia nos haga nuevo. Hasta el próximo artículo.

¹ Cf. IBAÑEZ, José María. Vicente de Paúl y los pobres de su tiempo. Salamanca. Sígueme. 1977. 27-48; ROMÁN, José María. San Vicente de Paúl. Tomo I. Biografía. Madrid. BAC. 1981. 190-196; GONZÁLEZ, Juan José. «Gracia» en AA. VV. Diccionario de Espiritualidad Vicenciana. Salamanca. CEME. 1995. 265-270; COLUCCIA, Giuseppe. Espiritualidad vicenciana, espiritualidad de la acción. Salamanca. CEME. 1979. 100-183.

²Los siglos XVI y XVII son un «estallido» de antropologías. Varios filósofos y literatos establecen interesantes miradas sobre la persona humana. San Vicente, a primera vista, parece alejado de tales reflexiones... pero esta investigación será fruto de posteriores análisis.

³ Dirá: «Procuro decir las cosas de la manera que las dicen los ángeles de la guarda, que proponen las cosas sin turbarse cuando no se hace caso de sus enseñanzas. Esta fue la lección que me enseñó el bienaventurado cardenal de Bérulle y que me ha inculcado la experiencia» E.S. III, 332.

⁴ San Vicente dirá refiriéndose a Bérulle: «uno de los Santos que he conocido» E. S. XI, 60.

⁵ Para Vicente de Paúl, Dios ama siempre y de manera novedosa, ya que el amor es creativo. Al despedirse en una carta de Santa Luisa, le expresa esta convicción: «Le deseo un nuevo corazón y un amor totalmente nuevo para Aquél que nos ama incesantemente de una forma tan tierna como si comenzase ahora a amarnos; pues

todos los gustos de Dios son siempre nuevos y llenos de variedad, aunque no cambia jamás». E. S. I, 430.

- ⁶ Se tomaban los textos más pesimistas de San Agustín, se los radicalizaba y se hacía una lectura excluyente.
- ⁷ Siendo honestos, el cristianismo reiteradas veces tendió a presentar una antropología negativa. Reñida con el placer y lo corpóreo. Como si el proyecto de Dios sólo se construyera horadando lo humano.
- ⁸ Es evidente que san Vicente no participa de la cultura humanista del renacimiento que exaltaba la acción del hombre y confiaba ampliamente en sus capacidades.
- ⁹ Vicente de Paúl eleva una oración pidiéndole a Dios que libre a la CM de apegarse al tener, al poder y al querer prevalecer sobre los demás: «Permite, pues, Dios mío, que, para seguir trabajando por tu gloria, nos dediquemos a la conservación de lo temporal, pero que esto se haga de forma que nuestro espíritu no se vea contaminado por ello, ni se lesione la justicia, ni se enreden nuestros corazones. Oh Salvador, quita el espíritu de avaricia de la compañía, dale sólo lo que baste para las necesidades de la vida y mira por ella, Señor, lo mismo que miras por todos los pueblos de la tierra y por los animales más pequeños...». E. S. XI, 413.
- ¹⁰ A su amiga Luisa de Marillac le invita a estar alegre y a cuidar su salud: «Esté, pues, tranquila en este punto y marche con la bendición de Dios, que ruego le conceda Nuestro Señor. Honre la tranquilidad de su alma, la de su santa Madre y manténgase alegre en su viaje «. E. S. I, 165. «Es cierto que Nuestro Señor la ayuda de una manera especial. Pero me parece que usted es verdugo de sí misma por el poco cuidado que de su salud tiene. Esté alegre, se lo suplico». E. S. I, 200. «¡Ojalá se cure pronto para servir a Dios! ¡Cómo lo desea mi corazón y que sea cuanto antes! Animo, haga por su parte lo que sea necesario. Esté alegre y haga con alegría lo que tenga que hacer». E. S. I, 202.

11 Cf. E. S. IX, 846.

¹² Notemos que Descartes había escrito *Las pasiones del alma* en 1649. Sostenía que las cinco pasiones más simples y primitivas son: admiración, odio, deseo, alegría y tristeza. Las demás son combinaciones de aquellas. Por su naturaleza, todas las pasiones son buenas, aunque hay que saber dominarlas. El error es hacer mal uso de ellas, lo cual es frecuente. Sostiene que las pasiones son del alma pero causadas por el cuerpo.

¹³ Cf. E. S. XI, 401.

¹⁴ Galeno trabajó sobre la circulación sanguínea. La sangre venosa se formaba en el hígado tras la digestión de los alimentos y la arterial en el corazón. Estas sangres se dispersaban por el cuerpo y eran consumidas por él. La sangre arterial, cargada de espíritus vitales, sufría un movimiento rítmico que correspondía al pulso. Un cambio a esta teoría la produce el Dr. William Harvey (1578-1657). Médico inglés que describe la circulación. Ella es distribuida por todo el cuerpo a través del bombeo del corazón. Publicó en 1628 una obra titulada *Sobre los movimientos del corazón y la sangre de los animales (De motu cordis et sanguinis in animalibus)*. Argumenta que la sangre era bombeada alrededor del cuerpo por el corazón. La sangre se dispersaba por el cuerpo y eran consumida por él.

¹⁵ ¿Qué son los «espíritus vitales»? Eran una forma refinada de substancia corporal, un líquido que se creía actuaba como un medio entre la mente y la tosca materia del cuerpo. La hipótesis de los «espíritus«era familiar para los físicos escolásticos. Esta noción se mantuvo hasta finales del siglo XVIII. Los llamaban: «espíritus animales», «espíritus vitales» o «espíritus naturales». Descartes, contemporáneo de nuestro santo, sostenía que los movimientos que se dan en el cuerpo son causados por los «espíritus animales«. Éstos eran cuerpos pequeños producidos por la sangre y su calor, que se movían rápidamente (como las llamas de una antorcha). Desde el corazón eran enviados al cerebro.

¹⁶ Cf. E. S. IX, 745.

¹⁷ Cf. E. S. IX, 1074.

¹⁸ El término sindéresis se refiere a la capacidad del alma para distinguir el bien del mal, para captar y reconocer los primeros principios morales. De base aristotélica, fue utilizado por los filósofos escolásticos para defender que el ser humano está capacitado para reconocer el bien y distinguirlo del mal. En el ámbito de la conducta moral se pueden captar los primeros principios éticos. Estos suelen enunciarse así: «Evita el mal, realiza el bien»; «no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan»; «debemos vivir con moderación y actuar con justicia», etc. Estas son verdades evidentes en el campo de la conducta moral, que cualquier persona en su sano juicio admite si las entiende.

¹⁹ Veamos algunos ejemplos: 1) El hijo del señor Pinon ingresó en la Congregación de la Misión. San Vicente felicita a su padre y le expresa su «alegría muy honda al ver los sentimientos tan tiernos y devotos que tiene usted para con su hijo, nuestro hermano Pinon, que son tanto más edificantes cuanto más contrarios a los sentimientos naturales». E. S. VII, 102-103. 2) Un superior le comentaba los desaciertos de un sacerdote y de un hermano. El Sr. Vicente le responde: «¡Dios les conceda la gracia de abrirles los ojos para que vean el peligro en que están al seguir de esta forma los movimientos de la naturaleza rebelde, que jamás está de acuerdo con el espíritu de Jesucristo!» E. S. VIII, 28-29.

²⁰ Constata lo penosa situación del ser humano, luego del pecado original: «Después de que nos hayamos examinado sobre la corrupción de nuestra naturaleza, la ligereza de nuestro espíritu, las tinieblas de nuestro entendimiento, el desorden de nuestra voluntad y la impureza de nuestros afectos... la inclinación natural y continua que tenemos al mal, de nuestra impotencia para el bien y de la experiencia que poseemos de que, incluso cuando creemos que hemos acertado en alguna acción o que hemos tenido razón en nuestros juicios y opiniones, sucede lo contrario». E. S. XI, 491-492.

- ²¹ E. S. XI, 447-448.
- ²² E. S. IX, 713-714.
- ²³ E. S. IX. 693.
- ²⁴ E. S. XI, 303.
- ²⁵ E. S. IX, 759. Entiende la vida consagrada, como la de aquellas personas que han salido de la masa corrompida del mundo para servir a Dios «. E. S. IX, 845. No sería hoy el mejor planteo vocacional... Estos ejemplos son un indicio del escaso número de los elegidos... ¡Qué grande será el número de esos desventurados! ¿Nos expondremos quizás nosotros a esta desgracia y a caminar con ellos por el camino ancho, después de haber sido llamados al camino estrecho, para ser del pequeño número de los que se salvan?» E. S. XI, 425-426.
- ²⁷ «Cuando dice que siente alguna falta de gusto por nuestras funciones, no se trata más que de un sentimiento de la naturaleza. Ella teme la confusión que podría sufrir si no supera o no iguala a los demás en la práctica y en el éxito. No debe detenerse por ello, sino caminar cada vez más adelante en el amor a la humillación y en la tendencia a los oficios más bajos; porque de esta manera Nuestro Señor habitará en usted» .E. S. VIII, 34. «La naturaleza siempre arrastra detrás de sí e inclina continuamente al mal». E. S. VIII, 315.
- ²⁸ Le dice a una novicia de la abadía de Nuestra Señora de Sézame, que sentía algunas molestias en la vida religiosa: «No dudo de que le gustaría a usted seguir siendo libre como era antes, pero ese gusto sería obra de la naturaleza y no duraría mucho tiempo. No es posible servir a dos señores y, si quiere usted gozar de la libertad de los hijos de Dios, tiene que seguir usted a Jesucristo por el camino estrecho de la sujeción que lleva a la salvación». E. S. VII, 165. «Naturalmente a todo el mundo le gusta no depender de nadie y andar yendo y viniendo para hacer lo que le plazca». E. S. V, 114.

²⁹ E. S. I, 231.

³⁰ E. S. IX. 810.

- ³¹ Compara la bondad de Dios con la de un padre cariñoso: «Cuando Dios se encariña con un alma, la soporta, haga lo que haga. ¿No han visto alguna vez a un padre, que tiene un niño pequeño al que ama mucho? Le deja hacer a ese niño todo lo que quiere y hasta llega a decirle: 'Muérdeme, hijo mío'. ¿De dónde proviene esto? De que ama a ese niño. Lo mismo se porta Dios con nosotros». E. S. XI, 272.
- ³² Cuando la naturaleza se sujeta a la gracia, puede dar mucho fruto: «Vea, padre, cómo las espinas punzantes de nuestro natural producen buenas rosas, las cuales se abren, apenas el sol de justicia hace aparecer sobre ellas los rayos de su gracia». E. S. I, 427. Elogia cuando la naturaleza se sustrae del pecado y es transformada por la gracia. Cf. E. S. VIII, 63.
- ³³ Cf. E. S. IX, 693-694; 713-714. Esta teoría antropológica de San Vicente, frecuentemente es pasada por alto. No he logrado explicitar los textos en que se inspira. Evidentemente tiene elementos del neoplatonismo cristiano de la Patrística griega.
- ³⁴ «La naturaleza pide ser estimada y alabada. Seguir la naturaleza es ir hacia abajo. Eso no cuesta ningún esfuerzo, dado que es como la corriente de agua que nos inclina a esas cosas. La religión católica quiere cosas totalmente contrarias a la naturaleza; inclina a las cosas del cielo, a la práctica de la virtud. La naturaleza me dice que mire las cosas de la tierra, que siga mis pasiones, que busque mis placeres; pero la razón me dice todo lo contrario: 'Conque tú me quieres arrastrar detrás de ti y llevarme a seguir mis apetitos, entregándome a ellos con toda complacencia... ¡Pues no será así! Es menester que me mortifique y que renuncie a mis satisfacciones'... En resumen, la naturaleza nos lleva siempre hacia abajo y la religión católica hacia arriba «.E. . IX, 845.

³⁵ El siglo XVII hubo de esforzarse, no poco, para llegar a un elemental equilibrio entre el valor de la persona humana y de la acción de la gracia. Algunos místicos entendían el estado de perfección como algo negativo: cuanto más se anonadaba el hombre, tanto más digno se hace de la experiencia de Dios.

- ³⁷ San Vicente al comunicar la muerte del padre Robiche (que trabajaba en Marsella con los presos), realiza el siguiente elogio: «este buen obrero de Jesucristo trabajaba con sus hermanos en catequizar, predicar, confesar y consolar en las galeras a los pobres forzados, especialmente a los que se encontraban enfermos «. E. S. II, 441.
- ³⁸ A veces las llama «virtudes sólidas». Son las virtudes más ascéticas, que más cuestan asumir a la naturaleza, que implican un mayor autodominio, pero son particularmente necesarias para convivir. De este modo, las virtudes sólidas dan una cierta reciedumbre y estabilidad que permite mejorar el mundo relacional. Entre las virtudes sólidas se destaca la mortificación interior y exterior, la rectitud, la humildad, la sencillez y la santa indiferencia. Cf. E. S. I, 305; XI, 807.

```
<sup>39</sup> Cf. E. S. XI, 129.
```

³⁶ E.S. I, 427.

⁴⁰ Cf. E. S. IV. 71.

⁴¹ Cf. E. S. IV, 312-313.

⁴² Cf. E. S. IX, 1112.

⁴³ Cf. E. S. V, 181.

⁴⁴ Cf. E. S. I, 231.

⁴⁵ Cf. E. S. XI, 305

⁴⁶ Cf. E. S. IV, 71.

⁴⁷ Cf. E. S. XI, 589.

⁴⁸ Cf. E. S. XI, 99.

⁴⁹ Cf. E. S. IV, 309.

⁵⁰ Cf. E. S. IV, 312.

⁵¹ Cf. E. S. IV, 560.

⁵² Cf. E. S. XI, 320-321.

⁵³ Cf. E. S. IV, 71.

⁵⁴ Cf. BERNE, Eric. ¿Qué dice usted después de decir hola? Barcelona. Grijalbo. 1990. 35-42; DUSSEL Enrique. Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión, Madrid, Trotta. 2002.



VII Escuela Latinoamericana de Espiritualidad Vicentina

LOS CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN DURANTE EL SIGLO DE LAS LUCES (1703-1789)¹

P. Andres Motto, C.M.

ste es el segundo artículo que escribo en la revista de CLAPVI sobre la Historia de la Congregación de la Misión. Esta vez, les invito a leer sobre una época que más de una vez me ha dejado pensativo: la Ilustración. Con sus luces y sombras. Un período de cambios, donde la Iglesia permaneció un tanto ciega ante ellos. A la CM le pasó algo similar, salvo algunas excepciones. Veamos el tema con cierto detalle. Como siempre, al lado de la computadora tengo una pila de libros y el mate bien dispuesto.

LA ÉPOCA HISTÓRICA. 2

El Jansenismo. Permítanme referirme a un movimiento bastante anterior a la época que vamos a referirnos. Lo trato porque continuaba teniendo vitalidad en la Francia del siglo XVIII. Desdibujando la vida cristiana, pero manifestándose como la forma más auténtica de vivir el cristianismo católico. De modo que, muchas veces, los ilustrados reaccionan frente a este tipo de vida (pensemos en Voltaire que venía de una familia jansenista). Hagamos un poco de memoria: la universidad



de Lovaina era fuertemente agustina y en sus claustros se fue gestando el jansenismo. El cual se expandió en Francia debido al gran amigo de Jansenio: Juan du Vergier de Hauranne, conocido como el abad de Saint-Cyran. Usó como plataforma la abadía benedictina de Saint-Cyran. Gano a las monjas, a los que iban a hacer retiro e además, aprovechó la imprenta del lugar para publicar textos favorables al jansenismo. Saint Cyran moría el 11 de octubre de 1643, dejando este movimiento arraigado en Francia. Al morir Saint Cyran, Antonio Arnauld (1612-1694) se convirtió en el jefe del partido jansenista. Era sacerdote y fue un fecundo escritor. Sus trata-dos y junto con sus cartas, forman una colección de 45 volúmenes.³ Otros jansenistas destacados eran Catalina Angélica Arnauld (1593-1671), hermana del susodicho y abadesa benedictina de Port-Royal; Pierre Nicole (1625-1695), teólogo de Chartres; y Blaise Pascal (1623-1662). Es cierto que este último merece un lugar especial por la profundidad de su pensamiento, pero no hay duda de que su antropología es pesimista e incompleta. Varios años lo he enseñado, dando Historia de la Filosofía Moderna.

¿El jansenismo que promovió? El pesimismo agustino, instalando el rigorismo. Hay que reconocer que en general, los obispos y los sacerdotes jansenistas solían ser austeros, llevando una vida ascética. Eran dedicados a la tarea pastoral y expandían con fervor las ideas jansenistas. Por otra parte, se vanagloriaban de ser ellos quienes salvaban a la Iglesia, desconfiando del clero que no era jansenista. También eran severos con el pueblo, angustiándolos con la culpa y los escrúpulos de conciencia. Promovieron una visión severa de Dios v de desprecio por lo humano. Se extralimitaban al evaluar los descalabros del pecado original. Para ellos, la naturaleza humana estaba intrínsecamente corrompida, perdiendo la libertad. La vo-luntad humana seguía necesariamente el impulso que recibe: la gracia o la concupiscencia (cuando al faltarle la gracia quedaba aban-donada a sí misma). Negaban la gracia suficiente. En resumen de cuentas se acercaban bastante al luteranismo (de hecho, ambos se inspiraban en los textos más pesimistas de San Agustín,

radicalizándolos parcializándolos). Conjuntamente, cayeron en un arqueologismo teológico, es decir, creer que todo lo que está conforme con el pasado es bueno. Pero no cualquier pasado, rescataban aquellos aspectos del pasado que justificaban su actitud conservadora y reaccionaria. ¿De dónde les viene su éxito? Sin duda que se conjugaron varios factores: 1) El pesimismo agustino ya había calado en la gente de diversas maneras. 2) Cierto relajamiento de costumbres en algunos sectores cristianos que dio pie a sus reacciones airadas. 3) La fuerza contagiosa propia de los exaltados y fundamentalistas. 4

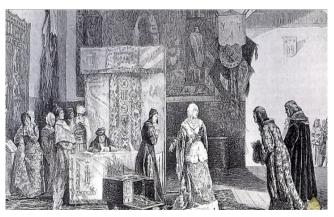
La polémica jansenista tuvo numerosos oponentes teológicos, principales: siendo los Humanismo Devoto, Congregación de la Misión, la Compañía de Jesús, Franciscanos y buena parte de los teólogos de París. Pero bien sabemos que el jansenismo no culminó en el siglo XVII. En el siglo XVIII tuvieron un fuerte rebrote, a pesar de las condenas pontificias. El papa los volvió a

sancionar en la Bula Unigenitus, del 8 de septiembre de 1713. Se escudan diciendo que estaba bien que el papa condene tales ideas... pero esas ideas, no eran la de ellos. Esa actitud de «anguilas» les permitió continuar y continuar. Políticamente el rey Luis XIV les tenía poca simpatía. De modo que en 1709 el rey mandó tomar el convento de Port-Royal. Ante este panorama, el Jansenismo, poco a poco trató de ganarse a las monarquías absolutas, además de infiltrarse en la jerarquía de la Iglesia. De modo que podemos encontrar jansenistas en el Galicanismo francés, el Regalismo español, el Josefinismo austriaco y el Pombalismo portugués. Como

pueden ver, estos movimientos conservadores y rigoristas tienden a reaparecer en la Iglesia Católica. Incluso, la Iglesia en Latinoamérica ha recibido a muchos de estos grupos e inclusive ha fundado varias congregaciones y movimientos de este talante, en los últimos 50 años. Y hay los ven.

La Ilustración o el Iluminismo.

¿Qué es? Es un complejo movimiento cultural que propone el uso crítico de la razón. Desea que el hombre sea libre. Que el hombre se libere de todo lo que puede ser deshumanizante. Los elementos más destacados de la Ilustración son: 1) Tienen una confianza ilimitada en la razón, exaltándola. 2) Se sienten atraídos por la filosofía. Los tratados filosóficos que más estudian son: antropología, teoría conocimiento, ética, filosofía social, filosofía de la historia, teodicea, y cosmología. 3) Poseen



un gran espíritu de búsqueda. 4) Es un movimiento optimista. Piensan que un mundo más racional, será un mundo más digno. No es un optimismo ingenuo, sino crítico. Tomemos como ejemplo a Voltaire y Kant.⁵

Históricamente, la Ilustración surge a fines del siglo XVII, en Inglaterra. En el siglo XVIII pasa a Francia, donde cobró un cierto tinte anticristiano. Se extiende luego, de manera desigual, por Europa occidental. Es intensa en Prusia e Italia. A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX las ideas de la ilustración fueron, entre otros elementos, un poderoso estímulo para que las colonias americanas lucharan por la independencia. Pasando muchos ideales ilustrados a nuestras jóvenes repúblicas americanas.

¿Cómo fue la Ilustración con respecto al la religión? Este es un tema complejo. La ilustración sostendrá un extenso abanico religioso: cristianos, deístas (la mayoría), escépticos y ateos (la minoría). Incluso, se dieron modelos mixtos. No olvidemos que el Iluminismo tiene como pasado inmediato, las guerras de religión que asolaron a Europa. Había sido una experiencia que desgastó el tema religioso. Nadie ganó. Por eso no es extraño encontrar en varios de estos autores críticas demoledoras a la religión. Algunas son satíricas, mordaces y burdas. Las había falsas y otras ciertas. Unas se decían con odio, otras con deseo de reforma. Son críticas a todas las religiones, no sólo al cristianismo. Combaten a la religión por verla como un obstáculo al progreso del conocimiento, de la libertad y de la tolerancia.

Es cierto que toda crítica duele, máxime si es exagerada o dicha con inquina. Pero había una parte de verdad en ellas. En ese contexto, la mayoría de los cristianos no supo descubrir los varios aspectos positivos que había detrás de la mera crítica. Más allá de la forma poco amable con que se expresaban; había legítimos y renovadores planteos que se hacían. El cristianismo oficial cayó en una postura apologética, sintiendo

que ese nuevo mundo haría entrar en crisis sus instituciones y su lugar de poder en la sociedad. Felizmente, hubo numerosos cristianos que fueron excepciones, y dialogaron con la Ilustración. Políticamente, los iluministas verán como mejor forma de gobierno la monarquía parlamentaria en contraposición con la monarquía absoluta o *Antiguo régimen*.

¿Desde qué canales se extiende la ilustración? Los medios por donde se difunden las ideas ilustradas son la enciclopedia, las academias, la masonería, los salones, la correspondencia, las novelas y los ensayos. ¿Saben? Hace más de 20 años que enseño Historia d la Filosofía Moderna, y fui descubriendo que la Ilustración es un fenómeno cultural de una enorme repercusión, donde vale estudiar sus luces y sombras. Además, es un movimiento que de formas diversas, vuelve a darse en la sociedad.

¿Y nosotros? En general, la CM tuvo hacia la Ilustración una postura contraria, siguiendo la actitud frecuente del mundo eclesiástico. Para colmo, al estar estrechamente vinculada con la monarquía decadente y autoritaria, tomo una actitud reaccionaria. Por otra parte, actuando en las misiones que eran rurales o enseñando en los ámbitos asépticos de los seminarios, se mantuvo un tanto al margen de estos debates. Como siempre, haciendo algunas salvedades.

La Política Francesa. Luis XIV muere en 1714. Luego de la regencia, Luis XV y Luis XVI gobiernan desacertadamente. Produciendo crisis económicas y manteniendo un modelo político absolutista. Además, estos años estuvieron plagados de luchas entre el rey de Francia y la autoridad papal. La economía francesa fue progresivamente descalabrándose. Luis XV preguntó si ella podía soportar hasta que muriera. Como le dijeron que sí, señaló: «después de mí, el diluvio». Quedando como modelo de despreocupación y de falta de entrega por el pueblo. La corte francesa, aunque no era la única, vivía con cuotas de desenfreno moral, impiedad

e insensibilidad hacia la pobreza del pueblo. Artísticamente, asistimos al fin del barroco, con el exceso de complejidad y suntuosidad del rococó como estilo de época.

Política general europea. Tema no menor fue la guerra de sucesión española (1700-1714). En este siglo es frecuente el regalismo, el cual fue una forma de invasión Estatal a la hora de gestionar el gobierno de la Iglesia, aunque no intervino en su dogmática. Los reyes querían poner freno, a lo que entendían, eran las exageradas órdenes papales. El gran triunfo del regalismo fue lograr en 1773, la supresión de la Compañía de Jesús. La cual había sido muy funcional al papado durante un largo período.

GENERALATO DE FRANCISCO WATEL.6

Me demoré leyendo el periódico. En la Casa Provincial se reciben La Nación y Clarín. Pero bueno, dejemos el siglo XXI y volvamos al siglo XVIII. Ya preparé nuevamente el mate.

Vida de Francisco Watel. Nace en 1651 en Tranois, diócesis de Arras. Anteriormente había sido Rector en los seminarios de Auxerres (1681-1689) y Amiens (1690). También fue visitador de la provincia de Francia (1698). Era hombre de confianza de Nicolás Pierron quien lo mandó a Roma para la convalidación de su elección.

La Asamblea General de 1703. Veamos un dato previo interesante. Sabemos que como preparación a la Asamblea General, cada provincia tiene Asambleas Provinciales, trabajadas localmente por las reuniones de cada casa, las Asambleas Domésticas. Pues bien, la Asamblea Provincial italiana se reunió con objeto de elegir a sus delegados y formular propuestas para la Asamblea General. Liderados por su antiguo visitador, Giordanini, resultó ganador el grupo antifrances.⁷

Con mayoría francesa, la Asamblea General rechazó la mayoría de los postulados italianos. Aunque aprobaron la división de la provincia italiana en dos. Dejando a la discreción del superior general determinar cuándo llevarla a cabo.

Al mismo tiempo, dicha Asamblea se quejó de muchos cohermanos, especialmente jóvenes, que han debilitado el «espíritu primitivo de la Congregación»: Abandonan las prácticas introducidos en el tiempo de San Vicente, dándoles poca importancia e incluso despreciándolas. Hay aquí, sin duda, un cierto dramatismo propio de la época.

Con respecto a la elección, sabemos que a la tercera ronda, Francisco Watel obtuvo los votos necesarios para ser superior general. Así las cosas, la Asamblea General eligió a Watel el 11 de agosto de 1703 como superior general. Un sector de la Corte francesa lo criticó, pues prefería a otro misionero. A pesar de esta oposición siguió adelante.

Su generalato. Fue superior general desde 1703 hasta 1710. Asumió a los 52 años. Era un hombre robusto, físicamente agraciado, con experiencia de gobierno. El comentario de Luis XIV, cuando Watel fue a presentarle sus respetos, fue: «Realmente tiene Vd. Fisonomía de superior general».

Entre sus tareas de gobierno señalemos que Watel relanzó el proceso de canonización de San Vicente. Durante su gobierno, se fundaron 11 nuevas casas. Ingresaron 273 clérigos y 100 hermanos. Algunos le achacaron haber tenido insuficiente iniciativa y de haber hecho primar, excesivamente, los criterios franceses. Veamos que pasaba en las diversas provincias.

Francia. Watel estableció en Francia la provincia de *Picardía*. Esta nueva provincia francesa fue positiva para la pastoral de la Compañía. Pero... como «nada es químicamente puro» había también otro motivo. Al

aumentar las provincias extranjeras, Watel temía que el número de extranjeros con voto deliberativo en la Asamblea llegase a igualar o superar al de los franceses, lo cual les ocasionaría dificultades... era conveniente crear otra provincia francesa. Asimismo, uno constata que las ideas y costumbres propuestas por la ilustración (con sus luces y sombras), habían pegado en varios miembros de la CM en Francia.

Italia. La división de la provincia romana fue anunciada por Watel en 1704. Formaban ahora dos provincias: Roma y Lombardía. La segunda tenía sede en Turín. Italia tenía 15 casas. Todo esto era un signo de vitalidad y de expansión de la CM. Por aquellas tierras. Sus grandes ejes eran: Roma en el centro, Génova y Turín en el norte, Nápoles en el sur.

La mayoría del personal estaba destinado, con bastante entusiasmo, a las misiones y a la formación del clero (la obra con los ordenandos y la atención de seminarios).

El problema franco – italiano. Este es un problema de vieja data, que con el tiempo fue empeorando. Preparando el «tsunami». Creo que Watel no lo supo manejar con criterios de igualdad y fraternidad. Su nacionalismo hizo que un poco el árbol le tape el bosque. Es cierto que algunos franceses culpaban, a su vez, a los italianos del vicio del nacionalismo y de alterar la paz de la Congregación. Un sector de italianos acusaba de lo mismo a los franceses. Entendían que el galicanismo distorsionaba el «espíritu primitivo» de la Congregación, reduciendo poco menos que a servidumbre a las provincias no francesas. En esta puja, los franceses intentaban apoyarse en las constituciones, en las tradiciones e incluso en la monarquía francesa. Los italianos, a su vez, buscaron socorro en la Santa Sede. Notemos que la Curia Romana simpatizaba con los deseo de la CM italiana. Pero su apoyo era moderado, ya que no quería entrar en peleas con la monarquía francesa. Además, no olvidemos que en medio de este tironeo, la Sede Apostólica trataba de discernir

qué era lo mejor para la CM. También es cierto que el papado, algunas veces autorizaba o pedía tareas a la CM italiana, sin consultar al superior general, cosa que fastidiaba al gobierno de la CM ¡Así estaban las cosas!

Las acusaciones entre franceses e italianos sobre el nacionalismo imperante en la Congregación fueron continuas. En el conflicto... también pesaban factores económicos. Veamos algunos casos: 1) La casa de Roma recibía con irregularidad o no recibía las rentas fundacionales (los frutos del legado de la duquesa de Aiguillon). En una ocasión Watel tuvo la imprudencia de escribir que no estaba dispuesto «a financiar rebeldes» y el escrito llegó a manos de los italianos. 2) El seminario de Propaganda Fide de Aviñón. Si bien estaba en Francia, era territorio perteneciente a los Estados Pontificios. En 1704, el Papa había colocado en su dirección, a los vicentinos italianos y nombrado directamente al rector. Enterado el superior general, no le gustó la idea e incluso llegó a dudar que fuera una casa de la Congregación en sentido pleno. Pero, ante una precisa orden del Papa, Watel desistió de su oposición. 3) La Academia de Nobles Eclesiásticos de Roma. Pierrón había aceptado en 1702 la administración de la Academia de Nobles Eclesiásticos en Roma. Se establecía en las normas que el Superior General no tendría mando sobre el personal ni tampoco el derecho de visita canónica. Pronto Pierrón lamentó haber firmado aquello. Su sucesor, Watel, comprendió que error y todo, no se podía hacer mucho. Pero en el futuro habría problemas. No se lo pierda en próximos capítulos...

Como el conflicto seguía tensionándose, en 1705, el visitador de la provincia romana, Figari, llegó a pedir apoyo a las casa de Italia para apelar a la Santa Sede y dividir la Congregación según las fronteras nacionales. El argumento esgrimido era que la Compañía en Francia dependía de la corona francesa. El grupo anti francés señalaba que por culpa de ellos: 1) Había preponderancia abrumadora de los franceses en la curia de la casa madre. 2) El empleo del francés como lengua oficial

El Vicario
General
residiría en
Roma y
gobernaría
todas las
provincias
fuera de
Francia...

de las asambleas de la Compañía. 3) Las dificultades en establecer y mantener la Compañía en países opuestos a los franceses. Los «antifranceses» pedían a la Santa Sede que aprobase la creación de Vicariato General independiente, elegido por las provincias italianas. El Vicario General residiría en Roma v gobernaría todas las provincias fuera de Francia. El Vicario General. tendría cuatro asistentes elegidos. Proponían esto como una medida temporaria, hasta lograr trasladar el superior general a Roma.9

Figari notificó al superior general

esta propuesta. Watel recurrió a Luis XIV. Éste dio instrucciones a su embajador en Roma, el cardenal Emmanuel de la Tour. Inteligentemente señaló «si los religiosos italianos no podían ser súbditos de un superior general francés, entonces sería igualmente imposible para cualquier religioso francés ser súbdito de un superior general italiano». La intervención de la corona fue decisiva. Clemente XI confirmó que las razones dadas por las provincias italianas no bastaban para justificar una separación tan drástica. Pero aprovechó a amonestar a Watel. «Nos, hemos decidido, primero, exhortarles por nuestras presentes letras, y advertirles seriamente que, habiendo quitado todo cuanto pueda ser motivo de ofensa, usen con tal moderación el ejercicio de su autoridad. Que en particular sus hermanos de Italia hallen en Ti, no a alguien que domina sobre el clero y se goza en una *apariencia* de victoria, sino a quien desea la paz y quiere la caridad. En una palabra, es un padre, lo cual acredita más el amor que el poder». El pontífice además, mandaba a

Watel que retirase de Monte Citorio a dos franceses, que no eran queridos por la CM de Italia. También, el superior general debía contar con la ayuda y el consejo del asistente italiano. A pesar de medida tan salomónica, los ánimos no se calmaron demasiado. La polémica además, tenía otro problema: la controversia jansenista. Los italianos eran apasionados antijansenistas y consideraban filo-jansenistas a muchos de la CM franceses. Creo que, aunque exagerados, no les faltaban argumentos frente a algunos miembros galos.

Hubo otros conflictos entre países dentro de la CM, baste recordar el acaecido con un sector de los polacos y con los españoles. Pero en esta época, el antagonismo entre italianos y franceses fue el más fuerte, persistente y de mayores consecuencias. Además, y es muy legítimo señalarlo, este problema no anulaba un cúmulo de cosas buenas que la Compañía organizaba tanto en Francia como en Italia. Aunque... estos conflictos nacionales por producir pérdidas de tiempo, agotamiento interno, rivalidades y fisgoneos, restaban tiempo a la misión y a la formación. Es decir, nos desviaba de la ayuda directa y profética a los pobres.

España. La fundación de España fue iniciativa de un sacerdote catalán, el canónigo Francisco Sen Just. Llevó a Barcelona, en 1704, un grupo de misioneros vicentinos italianos y españoles que formaron la primera comunidad de la CM en España. En dicho país, la gente prontamente les empezó a llamar «Paúles». Esta fundación se realizó por una iniciativa de los vicentinos italianos. El P. Watel miró con recelo a la fundación de Barcelona a la que accedió, porque sabía que era del agrado del papa Clemente XI. Es curioso, esta casa que surge con un cierto aire anti francés, con el tiempo dará origen a una provincia que fecunda en obras, vocaciones y espíritu misionero.

Surgió otra fuente de tensión. En 1707, durante la guerra española de Sucesión, Carlos III, emitió un decreto, que concernía a los vicentinos

en moraban en sus dominios de Nápoles y de España.¹¹ Como pensaba que Luis XIV se servía de los eclesiásticos para sus fines, instruyó a su Virrey para que prohíba cualquier comunicación con superiores franceses.

Primeros obispos vicentinos. A pesar que la vocación vicentina está *muy alejada* de buscar dichos nombramientos, surgen obispos dentro de la CM. Generalmente por insistencia de la Iglesia, no por búsqueda de los cohermanos... Los dos primeros fueron el francés Hébert y el polaco Tarlo. Tarlo provenía de una familia noble. Fue el primer Visitador polaco. Luego nombrado obispo de Posznam.

Fallecimiento de Watel. A pesar de su buena salud, se contagió de una epidemia que pronto lo llevaría a la muerte. Francisco Watel falleció el 2 de octubre de 1711.

GENERALATO DE JUAN BONET.

Su vida. Juan Bonnet nació en Fontainebleau en 1664. Ingresa al seminario interno en 1681 a los 17 años. Ordenado en 1689. Su primer destino es Châlons-sur-Marne. Luego lo nombran superior de Auxerre (1694) y de Chatres (1697). Más adelante lo designan Director del seminario interno y Asistente general.

Gobierno de Juan Bonnet. La Asamblea General eligió al P. Juan Bonet como Superior General el 10 de mayo de 1711. Fue Superior General desde 1711 hasta 1735. Era un hombre franco, abierto, sincero, claro. Al mismo tiempo humilde, amable y de una piedad robusta. Buen teólogo, con una clara posición antijansenista. Buen predicador, con gran manejo del latín, de variada cultura y entendido en cuestiones económicas.

Bonnet al asumir como Superior General encontró a la CM con muchos <u>problemas internos</u>: 1) Persistían los conflictos nacionales. 2) Se había contagiado en buena medida del espíritu mundano, en especial cierto abandono de la vida humilde y modesta. Se repetía el carisma sin creatividad y mermaba el ardor en el servicio al pobre. Bonnet propuso a los miembros de la Congregación una vida más desprendida. En estos temas, se unió al esfuerzo de las sucesivas Asambleas Generales. ¿Lo pudo revertir? Estoy pensativo... se logró menos de lo esperado. Durante su generalato se fundaron 25 nuevas casas e ingresaron 940 clérigos y 438 hermanos.

Beatificación de San Vicente. Retomemos un poco la historia. La Asamblea General de 1697 pidió al superior general Pierron, que emprenda el proceso de llevar a Vicente de Paúl a los altares. Pierron comenzó reuniendo documentos y testimonios de los contemporáneos que hubieran conocido al fundador. Las circunstancias eran favorables: Clemente XI tenía interés en beatificar a Vicente de Paúl. Muchos obispos, franceses y no franceses, también. En 1702 se publica una serie de peticiones episcopales en este sentido. Entre ellas destaco el testimonio de Bossuet. Muerto Pierron, Watel recogió la antorcha. El 5 de enero de 1705 pide al arzobispo de París, cardenal Noailles, que abra el proceso diocesano. Éste duró tres años. Se nombró postulador de la causa al padre Couty, quien la lleva a Roma en 1708.

Estando ya Bonnet de superior general, el 19 de febrero de 1712 se procede a la apertura de la tumba. El cuerpo del siervo de Dios aparece entero y los vestidos perfectamente conservados. El «abogado del diablo», era Próspero Lambertini (el futuro Benedicto XIV), este «fiscal» de la causa lanza una fuerte objeción: la amistad del señor Vicente con el abad de Saint Cyran. El no haberle denunciado en el proceso que se emprendió contra el gran agente del jansenismo francés. Este hecho paralizó el proceso 12 años. Finalmente, en septiembre de 1727, se dio por fin el decreto de la Heroicidad de las virtudes.

Luego, los milagros se aceptaron pronto. Se necesitan 2 y se presentaron 64. De los cuales fueron examinados 8 y aprobados 4.12 El decreto de beatificación se firmó el 13 de agosto de 1729. La beatificación tuvo lugar el 21 de agosto de 1729, siendo papa Benedicto XIII. Fue celebrada en París. Los relatos de la época, muestran que se lo festejó con inusitada alegría popular. Vicente de Paúl era una figura arraigada y querida por el pueblo. El grupo que más se opuso fue el jansenista que nunca le perdonó haber sido su



gran contrincante. Los días 27, 28 y 29 de septiembre de 1729, se celebró un solemne triduo en que predicaron cuatro obispos.

La lucha contra el jansenismo. Como les dije al comienzo, el Jansenismo persistía. Especialmente un sector de los designados a los seminarios, era simpatizante del rigorismo jansenista. Bonnet, trabajó para que la CM vuelva a enseñar la doctrina cristiana evitando las heterodoxias y desvíos pastorales del jansenismo. No quiso entablar un combate directo, siguiendo el consejo de San Vicente de «lo que se critica mucho, logra su efecto contrario: atraer al auditorio a lo combatido». Entre los que tomaron decididamente partido a favor de los jansenistas, estaban Philopald (había sido delegado de Pierron en Roma y luego superior de Bons Enfans) e Imbert (Asistente General y rector del seminario de Auxerre). En la Asamblea de 1727 fue necesaria una clara toma de posición. El P. Bonnet expulsó de la C.M a Philopal y al mismísimo Imbert. Consiguió que la Asamblea General y luego la Santa Sede ratificaran ambas expulsiones. La Asamblea aprobó una fórmula

de aceptación de la *Bula Unigenitus* (donde se condenaba al jansenismo) y decretó que dicha fórmula fuera suscrita por los sacerdotes de la C.M. y por los estudiantes. Los que no lo hicieran antes de seis meses, serían expulsados.

Su combate contra el jansenismo continuó. Le llevó a la dolorosa decisión de expulsar de la Pequeña Compañía a 34 sacerdotes que se mantenían obstinadamente en el jansenismo. Estas expulsiones se dieron escalonadamente a lo largo de su generalato, no fueron todas «de un plumazo». Además, viendo a la CM panorámicamente, los jansenistas eran pocos. Ya que San Vicente había sido su firme opositor. Era más fácil encontrar filojansenistas entre los destinados a los seminarios porque el rigorismo pastoral se había refugiado allí. La actitud decidida de Bonnet frenó el mal, aunque no pudo erradicarlo del todo. No era fácil encontrar un Perseo que pueda extinguir a tan peligrosa Medusa, con sus cabellos de serpientes y su maléfica mirada.

Portugal. La fundación de Portugal tuvo <u>origen italiano</u> por mediación de un sacerdote portugués, José Gomes de Acosta, quien había ingresado en la C.M. en Roma en 1698. Muy pronto empezó a hacer gestiones para introducir la Congregación en su país. Primero hizo peticiones ante Bonnet. De quien tuvo una respuesta más bien fría hacia el asunto. Gomes de Acosta recurrió entonces y curiosamente, directamente al Papa y obtuvo de él un Breve que le autorizaba a fundar en Portugal una casa de la C.M. Ah! También le nombraba superior de la misma.

Después de arduas negociaciones el superior general accedió y permitió al Visitador de Roma enviar un contingente de la CM para fundar: 4 sacerdotes (1 español y 3 italianos) y 2 hermanos. Llegaron a Lisboa el 2 de abril de 1718. La fundación tuvo al comienzo varios problemas: 1) la política regalista del rey Juan V de Portugal, que no quería que la casa de Lisboa dependa de un superior general francés. Finalmente, en 1737, con motivo de la canonización de San Vicente, accedió el rey que la casa

de Lisboa estuviera bajo la autoridad del Superior general. 2) La actitud personalista de Gomes de Acosta. A su muerte, asumió como superior el español José Jofreu, que llevó mejor las cosas.

España. La misión española tuvo un desarrollo más bien lento, obstaculizado en los primeros años por la guerra de Sucesión. En el siglo XVIII se fundaron <u>5 casas</u>, todas ellas en el reino de Aragón: Barcelona (1704), Palma de Mallorca (1736), Guissona (1751), Nuestra Señora de la Bella (1752), trasladada años después a Balbastro (1759) y La Jarea y Reus (1758). El personal también creció con lentitud. En 1733 se recibieron refuerzos italianos: los padres Policarpo Ferrari y Elías de Negri, que regresaron pronto a su país. Las vocaciones eran, en su mayoría, catalanas; algunos eran de baleares y aragoneses.

Los ministerios eran: misiones, así como ejercicios espirituales a ordenandos y laicos. En Barcelona gozaban del favor del clero al ver los buenos resultados sobre de los ejercicios a ordenandos. Las misiones populares eran intensas. Se misionó extensamente la zona de Mallorca. La comunidad de la CM era pequeña pero austera, entusiasta y fervorosa. Acompañaban la tarea evangelizadora con libros y folletos. ¹³ Cerramos el gobierno de Juan Bonnet señalando que falleció el 3 de septiembre de 1735.

GENERALATO DE JUAN COUTY

Vida de Juan Couty. Veamos algunos datos de su vida vicentina. Nació en Troyes en 1667. Ingresa al Seminario Interno en 1684. Se desempeñó acertadamente en las tareas de secretario general y luego de Postulador de la causa de San Vicente. Esta actividad la llevó a cabo desde 1712 hasta 1729. Después asumió como asistente general.

Gobierno de Juan Couty. La X Asamblea General nombró en 1736 como séptimo Superior General al P. Juan Couty._Fue Superior General desde 1736 hasta 1746. Era un misionero tenaz, prudente y sagaz. Había sido el brazo derecho del P. Bonet en la beatificación de San Vicente. Asumió siendo un hombre de edad avanzada, tenía 72 años. Algunos le achacan que era un hombre un tanto retraído, apagado y lento.

La Asamblea de 1736. Les invito a entrar en dicha sala. Ubiquémonos en algún asiento. Es un buen ejercicio de imaginación histórica. Esta Asamblea eligió al Superior General. Además, *previno* acerca del abandono en varias casas de las prácticas espirituales. Estos males se originaban por la pereza, la superficialidad, la falta de mortificación y de orden. Todo esto exigía volver al camino original.

Problemas de la época. Couty encontraba que algunos misioneros trabajaban poco, que pasaban mucho tiempo improductivo hablando con los laicos y laicas. Estaba preocupado ya que entendía que se debilitaba nuestro estilo de vida: el gusto por el silencio, la piedad, la vida comunitaria, así como el trabajo misionero. Reconocía que esta «relajación» se daba más en las provincias francesas. ¹⁴ Más allá de sus logros o no, intentó que se conserve el estilo de vida vicentino, que los cohermanos fueran más sencillos y se acercaran más a los pobres. Como buen hijo de San Vicente, se opuso a la intransigencia jansenista. Esta actitud le llevó a la dolorosa decisión de expulsar a 4 misioneros.

Durante su gobierno se fundaron 10 nuevas casas. También ingresaron 435 clérigos y 145 hermanos.

Canonización de Vicente de Paúl. ¹⁵ La canonización fue <u>el 16 de</u> junio de 1737, bajo el pontificado de Clemente XII. La ceremonia fue oficiada con mucha unción en la basílica de San Juan de Letrán. ¹⁶ Couty compartió esta alegría con toda la congregación.

A su vez, los festejos en París también fueron notables. En la octava con que se celebró, ofició cada día un obispo, empezando por el de París y terminando por el cardenal de Polignac. Cada día predicó un orador de distintas congregaciones. San Lázaro fue un desfile de laicos, eclesiásticos y religiosos.

Para conmemorar la canonización <u>se pintaron 11 cuadros</u> que representaban *diversas escenas de la vida del santo*: la muerte de Luis XIII; la reunión con el consejo de conciencia; las misiones en el campo; las conferencias de los martes; los niños expósitos; San Vicente y San Francisco de Sales con las religiosas de la Visitación; la predicación a los galeotes; el envío de misioneros y hermanas al ejército; el hospital del Nombre de Jesús; la muerte del santo; y el paso a la gloria de San Vicente. Más adelante se encargaron <u>dos cuadros más</u>: el de los milagros y la visión de los tres globos. De estos 13 cuadros se hicieron una multitud de copias repartidas en cientos de lugares donde está la familia vicentina.

La canonización de San Vicente produjo una oleada de <u>publicaciones</u> sobre él. Hagamos referencias a los más destacados. El padre Della Torre escribió *El Compendio cronológico*, biografía complaciente del beato, escrita sucesivamente en latín e italiano. Se tradujo al español, por el mercedario Eusebio del Santísimo Sacramento, pero le introdujo varias modificaciones. Una de ellas fue extenderse en el tema del Sr. Vicente entre los cautivos del norte de África, así como la posterior misión de la Congregación en dicha zona. Es razonable.

En 1780 un religioso de la Orden de Malta, Dom José Andrés Ansart, escribe *El espíritu de San Vicente de Paúl, modelo de conducta propuesto a todos los eclesiásticos en sus virtudes, acciones y palabras.* Un título un poco extenso. Posiblemente es el primer intento de sistematización de la espiritualidad vicentina. Ofrece una visión de conjunto del modo vicentino de interpretar y vivir la espiritualidad evangélica. Es interesante destacar

que está escrita por alguien ajeno a la CM, y se dirige a lectores cristianos en general. Es decir, pretende dar a la figura del santo un alcance universal. La tercer obra que destaco, y la más valiosa de las tres, es la biografía vicentina escrita por Pierre Collet. Si me permiten, la trataremos más adelante. Estas obras ayudaron a que, cada vez más eclesiásticos diocesanos vieran en San Vicente un bello modelo de espiritualidad sacerdotal a seguir. Concluimos el gobierno de Juan Couty indicando que falleció en 1746.

GENERALATO DE LUIS DE BRAS

Vida de Luis De Bras. Me distraje viendo desde mi ventana la fuerte lluvia que está cayendo. Me gusta contemplar el patio de la Casa provincial, especialmente a las palmeras. A las cuales ya las nombré en otros artículos. Lamentablemente quitaron una. Bueno, equipado con mi mate preparado con yerba Rosamonte suave, volvemos al relato. Veamos algunos datos de la vida de De Bras: Nació en Montdidier, en 1678. Ingresa al Seminario Interno en 1697. Sobresalió en sus estudios de filosofía y teología, especializándose en derecho canónico. La mayor parte de la vida en la congregación la pasó en la docencia. Y lo hacía bien. Enseñó varias materias filosóficas, teológicas y, sobre todo, derecho canónico. Dio sus cátedras en Sedan, Toul, Saint Flour y nuevamente en Tours. En este último destino estuvo 30 años. Le llamaban el «oráculo de Tours». En ese lugar, también fue superior del seminario. Luego, ocupó el cargo de Visitador de la provincia de Bretaña.

Su Gobierno. La Asamblea General lo elige el 16 de febrero de 1747 como Superior General. Fue Superior General desde 1747 hasta 1761. Asumió el gobierno de la CM siendo un hombre mayor: tenía 70 años. Aún así su Generalato duró 14 años. ¿Cómo era De Bras? Era un intelectual sólido, aunque un tanto conservador. Un hombre virtuoso y trabajador. Severo en los planteamientos teóricos, pero más paternal con los casos concretos. Trató de enraizar en los miembros de la

Congregación en las cinco virtudes propias. Suya es la explicación del voto de pobreza de la C.M., con toda una extensa casuística propia de un canonista. Dicha interpretación quedó vigente hasta 1968. Su búsqueda de volver al espíritu originario no lo centró tanto en lo exterior (común en la época). De modo que a partir de él, ya no es obligatorio llevar la barba en la perilla o «candado».

Además, luchó decididamente por extirpar de la Pequeña Compañía al jansenismo. Este se parecía a la Hidra, antiguo monstruo que tenía varias cabezas con forma de serpiente. Para peor, poseía la virtud de regenerar dos cabezas por cada una que perdía o le cortaban. La CM fue una de las instituciones hercúleas que logró vencerla. Bajo el gobierno de De Bras se fundaron 14 casa. Ingresaron 668 clérigos y 90 hermanos. Veamos ahora como era la vida de la CM en unos países.

Italia. La obra de los seminarios aumentó antes los reiterados pedidos que les hicieron: la Academia de nobles de Roma, el seminario de Aviñón y el Colegio Alberoni de Piacenza, fundado en 1750. Estas tres grandes obras, supusieron para la CM italiana una exigencia de preparación intelectual que la enriqueció. Hubo una serie de cohermanos destacados en el campo intelectual. Al mismo tiempo, pasan a la historia misioneros de vida traspasada por el celo misionero como Lavagna y Vachetta, entre otros. La CM italiana, trataba de vivir las 5 virtudes recomendadas por el fundador.

Conflictos entre Francia e Italia. Seguían algunos embrollos entre franceses e italianos. En este «partido de futbol» congregacional, los italianos recurrieron al Papa y el Superior general francés al rey Galo. Benedicto XIV el 16 de septiembre de 1751 escribió una severa carta a Luis De Bras: «Esta manera de gobernar... no es buena y, si no cambia, será nuestro deber buscar un remedio apropiado, aunque sin sustraer Italia a su jurisdicción, a pesar de que no faltan aquí, incluso en el colegio cardenalicio, quienes lo aconsejan». Fueron palabras premonitorias...

Portugal. Su desarrollo tropezó con las dificultades de la época, sobre todo la política regalista de Pombal. También por el terrible maremoto de Lisboa en 1755, que estremeció a toda Europa. Sobre el cual reflexionaron escritores como Voltaire y Kant. Después de estos tropiezos, la CM lusitana se desarrolla con más firmeza. Se llevan a cabo las fundaciones de Miranda, Braga, Leiría y Cratto, desde las que se ejercita el apostolado: en las misiones, los retiros a ordenandos y la formación del clero.

Hijas de la Caridad. De Bras logró la traslación del cuerpo de Santa Luisa a la Casa madre de las Hijas de la Caridad. La historia fue así. Las Hijas de la Caridad querían tener consigo la tumba de su fundadora. Así, a instancias del superior general, el 22 de octubre de 1755, el arzobispo Cristóbal de Beaumont, autorizó la exhumación y el traslado de los restos. Se sacaron de la parroquia de San Lorenzo, y los

llevaron a la capilla de la casa madre de las Hijas de la Caridad. La ceremonia se llevó a cabo el 24 de noviembre de 1755. Es curioso que para acceder al traslado, el párroco de San Lorenzo puso como condición que el día que se hiciera la fiesta de la canonización, debía celebrarse en su iglesia. Así pasó... pero el párroco no lo pudo ver, ya que fue canonizada mucho tiempo después, en 1934 Finiquitamos el gobierno de Luis De Bras indicando que murió en 1761.



GENERALATO DE ANTONIO JACQUIER.

Vida de Antonio Jacquier. Veamos al último superior general de este período. ¿Qué podemos decir de su vida? Nació en Saint-Héand, en 1706. Fue alumno en un colegio jesuita. Más tarde, ingresa a la CM en 1725. Comienza su vida ministerial vicentina como docente en Alet.

Luego es Director del seminario interno de Lyon. Más tarde, Superior de Manosque. A continuación, Visitador de Lyon y director de las Hijas de la Caridad. Más tarde, asume como superior de la casa de San Lázaro en París. Sin dejar de ser superior de la casa, acepta el cargo de asistente general desde 1753.

Su Generalato. La XIII Asamblea General lo elige como Superior general el 5 de marzo de 1762. Fue Superior General desde 1762 hasta 1787. Su gobierno duró 25 años. ¿Cómo era? Fue un hombre bondadoso, paternal, virtuoso y orante. Algunos le achacan haber sido un poco débil. Le tocó, sin duda, una época difícil. Distingamos: 1) Una ofensiva explotación de los nobles y ricos sobre los pobres. 2) Una presencia cada vez mayor del pensamiento deísta y ateo dentro de la sociedad francesa. Esto en un contexto generalmente hostil y descalificatorio hacia el cristianismo. 3) Una sociedad que iba modificando sus costumbres, bastante diversas a las «instituidas» y las exponía con cinismo.

Asamblea General de 1762. Marcó la crisis de valores. Así como la relajación de las costumbres. Este problema venía de vieja data. El espíritu mundano del siglo XVIII iba invadiendo el estilo de vida eclesial, y la familia vicentina no era la excepción. Sobre todo teniendo en cuenta la proximidad de la CM a los ambientes cortesanos a través de las parroquias y capellanías reales. Las formas de relajación y aburguesamiento (considérese la época), que se advierten son: La escasa sencillez en las predicaciones; los excesos en el comer y el beber en la mesa; la asiduidad a los juegos de cartas, incluso jugar por dinero; los vestidos mundanos (pelucas empolvadas, sotanas y fajas de seda, hebillas de plata en los zapatos, chaquetas seglares encima de la sotana); excesivos gastos. Se indica que algunos superiores gobiernan como déspotas y manejan el dinero como se les da la gana. Se frecuenta a los laicos por motivos no pastorales (asistencia a salones literarios, a partidas de caza,

a eventos); etc. Ya señalamos que esto de daba más intensamente en Francia.

Antonio Jaqquier pensaba profundamente cómo reencauzar a la familia vicentina hacia el espíritu inicial dentro de las nuevas circunstancias históricas. Ese esfuerzo lo lleva a cabo de un modo particular en sus *Circulares* de cada primero de año. En dichos escritos se destaca la importancia de la ascética vicentina. Recomendando la huida y separación del mundo. Retomando algunas consignas de la *Devotio Moderna*. Quizás asumió un tono alarmista y apocalíptico, que no aconsejo, pero por otra parte, era el lenguaje de la época. Especifica que algunas casas andan deficientemente por dos motivos: el mal ejemplo de los superiores y la mala voluntad de los inferiores. Reconoce que hay un sector de la Pequeña Compañía que no tiene gusto por la piedad, ni emulación de la virtud. Donde el apostolado lo ejercen «sin gracia, sin unción, y por consiguiente sin fruto». A esta tibieza la llamaba «criminalidad habitual».

Entre los puntos más destacables de Antonio Jacquier fue su impulso a las misiones. Sin dejar de atender las que ya se hacían, abrió a la CM al Cercano Oriente e India. Sus *Circulares* tenían una buena sección dedicadas a promover las misiones y la pastoral. Bajo su gobierno, se remodeló el colegio de *Bons Enfants*. Debido a las grandes transformaciones que tuvo, se le cambió el nombre: se le llamó Seminario de San Fermín. Durante su mandato, se fundaron 21 nuevas casas. Ingresaron 1284 clérigos y 414 hermanos.

Me parece que su mayor error (como buena parte de la Iglesia en esa época), fue no entender el clamor de los pobres. No sólo pedían pan, sino también dignidad. La Iglesia seguía atada a la rancia monarquía, con cadenas de oro. Sin darse cuenta que frente a los descalabros de las monarquías absolutas, cada vez más gente quería, como forma de gobierno más digno, a la república o al menos la monarquía parlamentaria.

Jacquier puso más el acento en la mejora disciplinar (por otra parte necesaria), que en la actitud profética de un renovado compromiso con el pobre. Veamos que pasaba en algunas provincias.

Polonia. En el siglo XVIII, el ritmo del crecimiento de la CM en Polonia se aceleró, hasta llegar a contar con 20 seminarios y 33 parroquias. Las ocupaciones fundamentales fueron las misiones, que abarcaban prácticamente todo el país. También, los seminarios, de modo que los vicentinos fueron formadores de una buena parte del clero polaco. Junto a esas dos obras, la CM en Polonia atendió con esmero el servicio pastoral en hospitales y asilos. P. ej. Varsovia y Vilna. Esto le dio una gran cercanía con el pobre. Asimismo, en aquel país fue frecuente que los vicentinos asumieran la conducción de parroquias. En un número llamativo. Como sabemos, este siempre un tema controvertido. Entre los cohermanos poloneses, se destacó por su gran labor, Jacinto Slivicki (1705-1774). Provenía de familia noble. Entró en la congregación y fue Visitador durante 34 años. Su actividad fue de tal mérito que tiene un lugar en la historia de su país.

España. Administrativamente, la CM española dependió sus primeros 70 años de Italia (primero de Roma y luego de Lombardía). Final y felizmente, se erige la Provincia de España en 1774, con sede en Barcelona. El primer Visitador fue Vicente Ferrer. Asimismo, deseosos de que haya también en España Hijas de la Caridad, en 1782 enviaron a Francia seis jóvenes postulantes al seminario en París. Una vez emitidos los votos, regresaron a España en 1790, teniendo como superiora a una hermana francesa, Sor Juana David.

Cerramos el generalato de Antonio Jacquier, señalando que murió el 6 de noviembre de 1787.

Una figura destacada. Pierre Collet (1693-1770). En este artículo quiero detenerme en una figura a la que la familia vicentina le debe mucho. Collet fue un escritor destacado y prolífico dentro de la CM. Enumeremos algunas de ellas:

Instituciones teológicas para uso de los seminarios, 7 volúmenes. Durante muchos años fue un texto muy usado en los seminarios a cargo de la CM e incluso en otros. Casos de consciencia de Benedicto XIV. Continúa las Instituciones teológicas de Tournely. Agrega 17 volúmenes. También escribió varios libros de piedad. El más famoso es Meditaciones para los ejercicios. Además de numerosos artículos y opúsculos de controversia.

Mención particular merece su vida de San Vicente de Paúl, fundador de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. Lo publicó en Nancy en 1748. Su traducción castellana cambió el título Vida y Virtudes de San Vicente de Paúl, del año 1786. Esta biografía fue un encargo oficial

conmemorar canonización del fundador. Tardó varios años en redactarla. y la publicó de modo anónimo. ¿A qué se debió su anonimato? No lo hizo por humildad personal, ni por problemas con la CM, lo más probable es que haya sido por precaución ante los jansenistas. Ellos tenían fobia a todo lo que significase la promoción de San Vicente. De hecho, en este libro se remarca como Vicente de Paúl había sido una pieza clave en la lucha anti-jansenista. La obra

Vicente de Paúl había sido una pieza clave en la lucha antijansenista... de Collet tiene como base principal la biografía de Abelly, aunque dota al relato de mayor rigor cronológico y precisión documental. El estilo de Collet es adusto. Refleja el talante ilustrado y erudito del autor.

Si tuviéramos que clasificarlo, diríamos que Collet se mueve entre la Teología Moral y la Espiritualidad. También incursiona con pericia en el vicentinismo. Y no desdeña los escritos de divulgación. Es decir, hace honor a la época ilustrada, siendo un buen enciclopedista.

Un dato más, en su época discutió varias veces con los jansenistas, quienes lo acusaban de laxista. Nada más alejado de la realidad.

Conclusión General. Crecimiento y expansión. Acabo de dar un paseo por la ciudad de Buenos Aires. Disfruto de contemplar bellas edificaciones antiguas y nuevas. De paso, me suelo enterar de alguna cosa que pasa: marchas, reclamos, inauguraciones, exposiciones. También, mientras camino ordeno brevemente algunas ideas que luego escribiré. Así que después de la caminata, vuelvo para escribir la conclusión del artículo. ¿Qué decir de la Congregación de la Misión durante la Ilustración? Ante todo queda claro que la CM. continuó creciendo en número de casas y de misioneros. Sin dejar de ser una congregación mediana, numéricamente hablando, iba en aumento. El ideal vicentino seguía atrayendo por sus dos caras complementarias: trabajo misionero y trabajo formativo-docente. A unos les atraía más una cosa y a otros, otra. Ambos, bien planteados, abrazan a Cristo y al pobre. Explicaremos un poco más abajo, los motivos por los cuales, en el siglo de la Ilustración la actividad de los seminarios creció más que las misiones.

Francia siguió siendo a lo largo de todo el siglo XVIII la parte preponderante del conjunto de la Congregación. Con sus 78 casas y sus 7 Provincias, constituía aproximadamente el 75% del total de la CM. Además, la congregación estaba difundida en los demás países de la

Europa católica: Italia, Polonia (con sus establecimientos de Austria y Hungría) España y Portugal. También estaba en Asia: China, Cercano Oriente e India. Y se mantenía en el norte de África. La supresión en 1773 de los jesuitas, nos obligó a tomar demasiadas obras en poco tiempo. La CM aparecía atractiva ante la Iglesia, al presentar un grupo de consagrados donde, en general, había gente bien formada, trabajadora y que no se daba muchas ínfulas. ¹⁷

Más allá de algunos conflictos, la CM aparece estimada por la jerarquía de la Iglesia y los gobiernos. Y lo más importante, los pobres nos querían.

Misiones. En Francia, las misiones se daban respetando los contratos que así las estipulaban. Siguiendo un estilo marcado por el Sr. Vicente. En dicha actividad estaba implicado el 35% del personal. Se hacía con intensidad y gusto, aunque con poca capacidad creativa. Se repetía el modelo de la época de San Vicente, sin adaptarlo a la nueva época. En Italia, España y Portugal las misiones populares se daban con empeño. Además de tener gente dedicada a las misiones ad gentes en Asia y África.

Seminarios. Los seminarios experimentaron un extraordinario auge, sobre todo a partir de 1773 con la supresión de la Compañía de Jesús. La CM se tuvo que hacer cargo de muchos seminarios, quizás demasiados, en poco tiempo. Por ejemplo, al final del siglo XVIII de las 78 casas de Francia, 60 eran seminarios. El 35% de las diócesis francesas tenían sus seminarios confiados a la Congregación de la Misión. Incluso parecía que los vicentinos éramos una congregación dedicada prioritariamente a la formación del clero. Los miembros de la CM dedicados a los seminarios eran hombres bien preparados, trabajadores, metódicos, serios. Hay que reconocer, que esta tarea se realizaba bastante bien: Vida orante, acompañamiento de los candidatos. En el caso de dar clases, eran bien preparadas y convenientemente impartidas. La metodología aplicada era efectiva. Quizás faltaba un poco más de investigación y de

publicaciones propias. Lo cual hubiera sido deseable. Debemos señalar que la vida del seminario *podía* entrañar ciertos riesgos: la rutina, una vida segura y especialmente la falta de contacto con la gente necesitada.

Servicio al pobre. Sabemos lo desgastante que es el trabajo con los pobres y con qué facilidad se abandona. También, constatamos que el amor al pobre se mantiene con el trato personal y cotidiano con ellos. En ese aspecto, el asumir parroquias urbanas y la actividad pastoral en la corte, implicó cierta distancia y olvido del pobre y de sus reclamos. Además, como dijimos, el tener a tantos cohermanos abocados a los seminarios hizo que la evangelización del pobre pase a un segundo lugar.

Lo más llamativo es que el siglo XVIII preparó los reclamos populares. Los cuales desencadenaron en la Revolución francesa. «Se venía la noche» y parecían que buena parte de la Iglesia y de la Pequeña Compañía, no se daban cuenta. Daba la impresión de una Iglesia más preocupada en mantener sus privilegios, que en gestionar una sociedad más igualitaria. En nuestro caso, estoy convencido que una congregación que se apoya en la monarquía, a la larga termina siendo conservadora y cerrada a los cambios sociales.

Con respecto al jansenismo, la CM la padeció, como buena parte del mundo católico del siglo XVIII. Si bien los combatió, algunos de los nuestros se hicieron jansenistas, especialmente entre los destinados a los seminarios. Esta postura reaccionaria aumentaba el choque con el mundo ilustrado, quienes veían a los cristianos como los predicadores del sufrimiento y el desprecio de sí.

Conflictos nacionales. Como vimos, los más notorios fueron entre franceses e italianos. Dichos antagonismos se iniciaron con la elección de Pierron, prosiguieron más o menos veladamente durante el generalato de Watel y estallaron en tiempos de Bonnet. Luego aparentemente se calmaron, dándose recurrentes chispazos bajo los gobiernos de Juan Couty, Luis

De Bras y Antonio Jacquier. Creo que el problema se agravó por los prejuicios y la mala predisposición de unos con otros. La verdad era que «no se dejaban pasar una». Los italianos recurriendo excesivamente a la Corte Romana y los franceses sin capacidad para ver que se podía ser vicentino sin copiar los parámetros galos.

Ante lo visto ¿Qué impresión les da la CM durante el siglo de las Luces? ¿Cuáles fueron sus logros y sus limitaciones? ¿Qué nos puede dejar de enseñanza para un vicentino que evangeliza en Latinoamérica en el siglo XXI? Prosigamos la fiesta del pensar.

¹ Cf. ROMÁN, José María. «Lecciones de Historia General de la Congregación de la Misión». *Anales* 113. Julio-octubre 2005. 359-380; HERRERA, José. *Historia de la Congregación de la Misión*. Madrid. La Milagrosa. 1949. 167-185.

² Cf. MARTINA, Giacomo. *La Iglesia de Lutero a nuestros días*. Tomo II. Madrid. Cristiandad. 1974. 179-222; TAVENEAUX, Rene. *La vie quotidienne des Jansénistes aux XVIIe et XVIIIe siècles*. Paris. Hachette. 1985. 45-142;SAYES, José Antonio. *La Gracia de Cristo*.Madrid. BAC. 1993. 72-76.

³ Su obra más conocida y perniciosa es: *La Comunión frecuente* publicado en París, en 1643. Dicha obra produjo el efecto de apartar a los fieles de la comunión y a los sacerdotes de celebrar misa. Además, enseñaba que Cristo no había muerto por todos. Asimismo, en la práctica del sacramento de la Penitencia afirmaba que la penitencia pública era necesaria para los pecados mortales y que ella debía preceder a la absolución.

⁴ El jansenismo con su gran dirigismo, evitaba en sus seguidores la dura tarea de ser responsables de la propia vida.

⁵ Todo lo dicho, son afirmaciones generales. Ya que de cada aseveración que hemos hecho, podríamos citar varios autores como excepciones.

⁶ Cf. UDOVIC, Edward. Juan-Bautista Étienne y el renacimiento Vicenciano

- . Salamanca. CEME. 2011. 53-66; MEZZADRI, Luigi. «Gallicanesimo e vita religiosa: La Congregazione della Missione e la crisi della 'Nazionalita' (1697-1711).» *Divus Thomas* 76 (1973) 61-109.
- ⁷ Los italianos proponían una serie de cambios en las constituciones de la Compañía. Pensados para mitigarlo que entendían era el absolutismo francés que excluía a los no franceses en el gobierno de la Compañía. Los italianos proponían: 1)Limitar a 2 los asistentes generales franceses. 2) Que el Superior General delegase en varios asistentes generales su autoridad para inspeccionar las provincias. 3) Deseaban la constitución de otra provincia italiana. 4) Pedían que todos los que portaban cargos en sus casas fuesen italianos. 5) Querían que el Superior General se abstuviese de enviar a Italia misioneros franceses con comisión alguna.
- ⁸ P. ej. debido a que Francia estaba en guerra con España, no favoreció la fundación de la C.M. en España.
- ⁹ Cabe citar que en 1642, Vicente de Paúl consideró la propuesta de llevar la Casa Central a Roma. Quizás motivado por el ejemplo de Ignacio de Loyola que había llevado la Curia General a la Ciudad Eterna (como signo de la disponibilidad jesuita a los pedidos papales). Finalmente, San Vicente desechó esta idea, por razones que hasta ahora no logro descifrar.
- ¹⁰ Estos padres eran Divers y Philopal, claramente jansenistas. Además, los italianos les acusaban de actuar con entera independencia de los superiores italianos. Éstos «galimbertis» pensaban que por ser delegados del superior general ante los trámites romanos, estaban *dispensados* de pedir al superior local permisos de salida de casa, dispensa de actos comunitarios, etc. Estamos en el siglo XVIII.
- ¹¹ Rememoremos que el reino de Nápoles perdió su independencia en 1501, cuando Federico I fue destronado por las tropas de Francia y Aragón. En 1504, por el tratado de Lyon, Francia cedió la totalidad del reino a Aragón, que posteriormente lo integró al Imperio español. En 1707, durante la guerra de sucesión española, pasó a manos de Austria, siendo parte del Sacro Imperio Romano

Germánico. Finalmente Nápoles obtuvo su independencia en 1734, durante la Guerra de Sucesión Polaca.

¹² Los cuatro curaciones realizadas por Dios por la intercesión de Vicente de Paúl aceptadas fueron: recuperación de la vista de Claudio José Copoin, ciego desde los 10 años; salud de Ana Lhuillier, muda y paralítica desde los 8; el de Sor Maturina Guérin, sanada de una úlcera en la pierna; y el de Alejandro Legrand, curado de una parálisis de brazos y piernas.

¹³ En 1709 publicaron el *Manual de piadosas meditaciones*, que sirvió de guía a numerosas tandas de ejercitantes. Esteban Pinell tradujo varios libritos italianos de devoción. Vicente Ferrer publicó una docena de pequeños tratados ascéticos como *La Confesión general, Tertulias, Oración mental, Medios de perseverancia*, etc.

¹⁴ El espíritu de la Ilustración había llegado con lo bueno... y con lo malo. A veces es más fácil que se nos «pegue» lo malo que lo positivo. Había varios elementos válidos: un mundo más racional, más libre, con mayor respeto por la autonomía personal, con necesarios frenos institucionales, siendo más críticos con la autoridad. El problema era cómo llevar estos aspectos a una vida consagrada construida desde modelos de vida que no solían incorporar estos valores. Y como no irse al otro extremo: desprecio por la autoridad, combate a la religión, hedonismo, una afirmación de Dios que se reducía a deísmo.

¹⁵ Cf. Circulaires des Supérieurs Générales. Tomo I, 461-465.

¹⁶ En la misa de canonización de Vicente de Paúl se canonizaron a tres santos más: el jesuita Juan Francisco Régis, Juliana de Falconieri y Ángela de Fieschi.

¹⁷ Los lazaristas franceses se hicieron cargo en 1783 de las misiones jesuíticas de la Corte de Pekín, del Alepo y Constantinopla. Así como de los colegios y seminarios alemanes de Heidelberg y Mannheim en 1781. Más tarde, se agregaron nuevas casas. Los lazaristas portugueses, con algunos italianos, fueron encargados de sustituir a los jesuitas, tomando a su cargo el seminario de Goa, India (1780), así como otras zonas de China: Macao (1784), Pekín (1787) y Nankín.

VOLVER A JESÚS PARA EVANGELIZAR

P. José Antonio Ubillus, C.M.

re alegra inmensamente que la próxima Asamblea de la Congregación de la Misión tenga como Ltema de reflexión y motivación un asunto que tiene que ver con su identidad apostólica: la Nueva Evangelización. Conviene, sin embargo, recordar que la evangelización tiene un gran supuesto: la contemplación de Cristo enviado por el Padre para evangelizar a los pobres⁽¹⁾ y el revestirse de su mismo espíritu para dedicarse a evangelizar a los pobres, sobre todo a los más abandonados⁽²⁾, que vendría a ser su identidad espiritual, la cual, a mi parecer no ha sido tenida en cuenta o al menos no aparece de un modo explícito en el cuestionario de preguntas, por cierto muy bien elaborado, enviado por la Comisión Preparatoria de la AG-2016 para la reflexión en las Asambleas Domésticas y Provincial⁽³⁾. Personalmente, encuentro que las preguntas están orientadas solamente a revisar la acción misionera actual de la Congregación y a motivar para señalar las modalidades y los alcances que podría tener la misma en el futuro, y no tanto a lo que debe motivar y respaldar esa acción: la contemplación. El Papa Francisco afirma en la «Evangelii Gaudium»: «La

primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el inmenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos... Puestos ante Él con el corazón abierto dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor que descubrió Natanael el día que Jesús se hizo presente y le dijo: «cuando estabas debajo de la higuera, te vi» (Jn 1, 48)... ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Entonces, lo que ocurre es que, en definitiva, «lo que hemos visto y oído es lo que anunciamos» (1 Jn 1, 3)» (4).

El encuentro con **Cristo** fue el punto decisivo de la vida de san Vicente, tanto en lo que se refiere a la orientación como a la unificación de toda su vida espiritual. En concreto, este encuentro le permite ver a Dios y a los **pobres** a través de Jesucristo, que lo compromete definitivamente en la continuación de su **misión evangelizadora** en la tierra ⁽⁵⁾

Se trata de una experiencia espiritual que implica de forma global y progresiva a toda la persona de Vicente de Paúl, en su dimensión individual, eclesial y social. En el centro está el reconocimiento de Cristo que se le manifiesta reiteradamente. El contacto con Pedro de Berulle y otros maestros espirituales y, sobre todo, la meditación de los pasajes de Lc 4, 16-22; y Mat 25, 31-46 lo llevan a reconocerlo en la fisonomía específica del enviado del Padre que evangeliza a los pobres y se hace presente en ellos. De ahí nace en san Vicente un nuevo «conocimiento» de Dios, de la dignidad de los pobres y de su propia vocación como continuación de la misión de Cristo. Dios es el Ser infinito en excelencia y bondad, pero sobre todo Dios que se manifiesta en Jesucristo lleno de misericordia para con el hombre. Los pobres pasan a ser miembros de Cristo y hermanos suyos. El sentido de su propia vida será: «Entregarse a Dios para amar a nuestro Señor y servirle en la persona de los pobres corporal y



espiritualmente» (SVP IX, 592). «Vaciarse de sí mismo para revestirse de Jesucristo» (SVP XI, 236-237).

La espiritualidad vicentina está marcada por la experiencia

espiritual de Cristo y de los pobres que tuvo san Vicente. Por tanto, ser fieles hoy a nuestra identidad en su doble vertiente, espiritual y apostólica, implica convertirnos a esta experiencia: vivir un mayor enraizamiento de nuestra vida en Cristo y un mayor dinamismo para continuar su misión entre los pobres. De ahí brota un nuevo ardor que nos reclama hoy la Iglesia para colaborar en la nueva evangelización. Sin esto sería inútil hablar de nuevos métodos y nuevas expresiones. Por consiguiente, la Congregación de la Misión, antes de evangelizar y servir a los pobres tiene que volver a beber en las fuentes de donde brota su identidad. El manantial primero fue la pasión de Vicente de Paúl por Cristo y por su misión evangelizadora de los pobres, es lo que transformó su vida dando un sentido y una orientación nuevos a su existencia. Sintonizar, resonar y revivir la experiencia espiritual de nuestro fundador es la condición sine qua non de la renovación evangelizadora⁽⁶⁾.

La evangelización que pretende llevar a cabo la Congregación necesita urgentemente ser animada y revitalizada por esa experiencia interior para convertirse en auténtica evangelización, es decir, en anuncio y comunicación de la Buena Noticia del reinado del Dios de Jesucristo en medio del mundo actual, anuncio y comunicación de la gracia y liberación de Dios a todos los hombres y, en especial, a los más pobres y humillados

(cfr. Lc, 4, 18-19), evitando de esa manera, en palabras de José Antonio Pagola, un pragmatismo demoledor, un racionalismo reductor; la ausencia de comunión viva con Cristo; que el trabajo pastoral se convierta fácilmente en actividad profesional, sin interioridad; la evangelización en propaganda religiosa ideologizada desde la izquierda o desde la derecha; la liturgia, en ritualismo vacío de espíritu; la acción caritativa, en servicio social filantrópico, parecido o igual al que promueve una ONG⁽⁷⁾.

I. Resaltando algunos aspectos de la experiencia espiritual y evangelizadora de san Vicente

1. Pasión por Cristo⁽⁸⁾

La incorporación a Cristo iniciada por Vicente de Paúl en el bautismo se hará experiencia viva y profundamente personal en el momento crucial de su vida. A Cristo es a quien descubre en el momento agudo de su purificación, en los acontecimientos de su historia personal, en las experiencias pastorales de Folleville, Chatillon y Montmirail. Entonces reconocerá con extraordinaria claridad el rostro auténtico de Cristo que le descubre a su vez, al mismo tiempo, a Dios y a los pobres. A partir de ese momento, la vida de Vicente de Paúl es un continuo esfuerzo por asimilarse a Cristo (Cfr. SVP X, 218).

A la base de esta nueva visión de Vicente de Paúl existe una honda experiencia espiritual. Se trata de una experiencia que implica de forma global y progresiva a toda su persona, en su dimensión individual, eclesial y social. En el centro está el reconocimiento de Cristo que se le manifiesta reiteradamente y que ha pasado a ser para él el «padre», la «madre» y el «todo» (Cfr. SVP V, 534). Su relación con la Escuela Francesa de Espiritualidad y con los espirituales de su tiempo lo ayudaron indudablemente a «volver a centrar» con vigor la fe cristiana en el Verbo Encarnado. Sin embargo, gracias a otra escuela terriblemente más exigente, la de los pobres, y, sobre todo, a la meditación de los pasajes evangélicos de Lc 4, 18 y Mt 25, 40, lo que él contempla en Jesucristo es al Misionero, al Enviado del Padre que evangeliza a los pobres y se hace presente en ellos.

Unido a Cristo y revestido de su espíritu (Cfr. SVP XII, 112-113), Vicente busca participar y prolongar el amor de Dios en Cristo, que se presenta como evangelizador de los pobres (Cfr. Lc 4, 18; Is 61, 1-2), y manifiesta así la gran misericordia de Dios. Penetrado de los sentimientos de Cristo y en comunión con Dios, trata san Vicente de responder al amor de Dios precisamente en el servicio al prójimo, al pobre.

Toda la vida de Vicente de Paúl se ilumina y se mueve desde Cristo, y solo puede entenderse en una perspectiva, la perspectiva de Jesucristo. A la luz de Jesucristo Salvador se acerca a Dios y a los hombres. En efecto, se había grabado tan profunda y plenamente la imagen de Jesucristo en su vida, que nada de lo que podía pensar, hablar u obrar tenía otro sentido que la imitación y conducta de Jesús.

2. Pasión por los pobres⁽⁹⁾

El Cristo con quien Vicente se siente identificado no es un ser lejano, sino un Cristo cercano a los hombres que les ha mostrado su amor a lo largo de su vida terrena hasta dar la suprema prueba. El compenetrarse de los sentimientos y afectos de Jesucristo, supone ante todo emprender el propio camino del «que vino para servir y quiso tomar la forma de siervo» (SVP VII, 144). Es decir, dar un giro completo en la propia vida, abandonando las máximas a las que de ordinario se encuentran inclinados los hombres (Cfr. SVP XII, 323), y tomando partido por Jesucristo (Cfr. SVP X, 137), aferrándose absolutamente a su palabra, poniéndose confiada y amorosamente en sus manos.



La unión con Dios en Jesucristo pasa por la compasión, la participación en la situación de los pobres. «Cuando vayamos a ver a los pobres, insiste san Vicente, hemos de entrar en sus sentimientos para sufrir con ellos y ponernos en las disposiciones de aquel gran apóstol que decía «Omnibus omnia facta sum, me hecho todo a todos» (Cfr. SVP XI, 340-341; 1 Cor 9, 22).

Servir a Jesucristo en los pobres no es para Vicente de Paúl solo una visión de fe, una convicción, es una vivencia profunda que le lleva a considerar a los pobres sus amos y señores (Cfr. SVP XI, 393), y ver en el servicio a ellos el grado más alto de amor y unión a Jesucristo (Cfr. SVP IV, 370). En efecto, el servicio a los pobres es un martirio de amor, es el camino de santidad más eminente porque como dice un santo Padre: «Todo el que se entrega a Dios para servir al prójimo, y sufre de buena gana todas las dificultades que allí encuentre, es mártir» (SVP IX, 270).

3. Evangelizar y servir a los pobres

En sus cartas y conferencias, especialmente a los Misioneros y a las Hijas de la caridad, explica y recuerda la necesidad de vivir en comunión con Cristo, pero resalta insistentemente en la necesidad de asumir la verdadera misión de Jesucristo: la Evangelización y la asistencia a los pobres:

«...dar a conocer a Dios a los pobres, anunciarles a Jesucristo, decirles que está cerca el reino de los cielos y que este reino es para los pobres. ¡Qué grande es esto! Y el que hayamos sido llamador para ser compañeros y participar en los planes del Hijo de Dios, es algo que supera nuestro entendimiento. ¡Qué hacernos!... no me atrevo a decirlo... sí: evangelizar a los pobres es un oficio tan alto que es, por excelencia, el oficio del Hijo de Dios. Y a nosotros se nos destina a ello como instrumentos por los que el Hijo de Dios sigue haciendo desde el cielo lo que hizo en la tierra...» (SVP XII, 180).

En el cumplimiento de tal ministerio descubre Vicente que su vocación va plenamente al unísono con la de Cristo; siente revivir a Cristo en su anuncio del evangelio a los pobres. Cristo vino a la tierra para este fin⁽¹⁰⁾:



«Evangelizare pauperibus misit me Dominus. Vean, hermanos míos, como lo principal para nuestro Señor era trabajar por los pobres. Cuando se dirigía a los otros lo hacía como de pasada» (SVP XI. 135)

«Y si preguntásemos a nuestro Señor: ¿qué vinisteis a hacer en la tierra? Asistir a los pobres. ¿Y qué más? Asistir a los pobres?» (SVP XI, 107).

En la conferencia que explica el primer artículo de las Reglas comunes, y que es fundamental para la comprensión de la vocación de los misioneros, acomete más ampliamente aún los temas relativos a la evangelización, y a la imitación de Cristo, que anuncia la Buena Nueva a los pobres:

«A nosotros nos corresponde los pobres, los pobres: Pauperibus evangelizare misit me. ¡Qué felicidad, señores, qué felicidad! Hacer aquello para lo cual nuestro Señor vino del cielo a la tierra... a continuar la obra de Dios, que huía de las ciudades y se iba a los campos a buscar a los pobres. El que ahora vive esta vocación y observa las reglas que la explicitan conforma su vida y todas sus acciones a las del Hijo de Dios» (SVP XII, 4-5).

II. Intentos por fundamentar y actualizar las intuiciones y la experiencia espiritual de Vicente de Paúl (11)

1. La misión de Jesús

Dios da vida, dice el Antiguo Testamento. Ese es también el contenido del anuncio de Jesús. En su evangelio, Juan recalca que «tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no perezca sino que tenga vida eterna» (3, 16). Más aún, Jesús se revela él mismo como «el camino, la verdad y la vida» (Jn 14, 6). El tema de la vida es capital en todo el Nuevo Testamento. Jesús hace de ella el centro de su anuncio.

El pasaje del evangelio de Lucas que nos es muy familiar (4, 16-20), Jesús valiéndose de textos del profeta Isaías (61, 1-2 y 58, 6), da cuenta pública de su programa. Se trata de un texto que cumple en el evangelio de Lucas una función semejante al del Éxodo en el Antiguo Testamento. Ambos expresan la voluntad liberadora de Dios.

El Mesías presenta de este modo el contenido de su misión:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor» (Lc 4, 18-19).

Lucas aprovecha la escena de la visita a Nazaret, que nos cuentan también Mateo y Marcos (13, 53-58 y 6, 1-6), para decirnos en qué consistirá la obra mesiánica y pone además esmero en hacer ver su alcance universal. Ella no se dirige sólo a una nación entre otras, ahora la alianza será con todos los pueblos de la tierra.

Las diferentes situaciones humanas enunciadas (pobreza, cautividad, ceguera, opresión) aparecen como expresiones de la muerte. El anuncio de Jesús, ungido como el Mesías por la fuerza del Espíritu, la hará retroceder, introduciendo un principio de vida que debe llevar la historia a su plenitud. En este texto programático encontramos, por consiguiente, la disyuntiva muerte-vida, central en la revelación bíblica, frente a la cual se nos exige una opción radical.

A partir del mismo texto, es posible afirmar que aquí también lo central estriba en el anuncio de la buena nueva a los pobres. A esto fue enviado fundamentalmente el Mesías. A los pobres se les anuncia la liberación. La buena nueva para ellos se concreta en los tres enunciados que siguen: liberación a los cautivos, vista a los ciegos, libertad a los oprimidos. En todos esos casos estamos ante una proclamación y la idea dominante en ella es *la libertad*.

2. Reconocer al Mesías

«Jesús y sus discípulos salieron por los pueblitos de Cesarea de Filipo; por el camino preguntó a sus discípulos:

- ¿Quién dice la gente que soy yo?
 Ellos contestaron:
 Juan Bautista, aunque otros, que Elías, y otros, que uno de los profetas. Él les preguntó:
- Y ustedes, ¿Quién dicen que soy yo?
 Pedro tomó la palabra y le dijo:
- Tú eres el Mesías» (Mc 8, 27-35).

Afirmar que Jesús de Nazaret es el Mesías, el Cristo, es el núcleo de la fe cristológica. Así comienza el evangelio de Marcos: «Origen de la buena nueva de Jesús, Mesías, Hijo de Dios» (1, 1); y así termina el de Juan: «Hemos escrito esto para que Ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y con esta fe tengan vida gracias a él» (20, 31). Por ello eso es, según Lucas, el resumen del anuncio de Pedro a los judíos en los albores de la comunidad creyente: «entérese bien todo Israel de que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús a quien ustedes crucificaron» (Hechos 2, 36). «Al mismo Jesús», efectivamente decir *Jesucristo* es expresar esa convicción;



no se trata de un simple «nombre compuesto», es una auténtica confesión de fe. Es la aserción de una identidad: el Jesús histórico, el hijo de María, el carpintero de Nazaret, el predicador de Galilea, el crucificado, es el Ungido de Dios, el Cristo, el Mesías.

3. El seguimiento como respuesta

No basta reconocer a Cristo en Jesús, es necesario aceptar lo que eso implica. Creer en Cristo es también asumir su práctica; porque una profesión de fe sin seguimiento es incompleta, tal como lo afirma Mateo: «no es el que dice Señor, Señor, el que entrará en el Reino de los cielos, sino aquel que hace la voluntad de mi padre» (7, 21). La ortodoxia, la recta opinión exige una ortopraxis, es decir, un comportamiento acorde con la opinión expresada.

A la pregunta «¿Quién dicen ustedes que soy yo?», no podemos darle una respuesta teórica o meramente teológica. Quien responde finalmente a ella es nuestra existencia entera, nuestra inserción histórica, nuestra manera de vivir el evangelio. La afirmación de Pedro «Tú eres el Mesías» es fundamental. Pero lo exigido es hacer de ese reconocimiento el sentido de nuestra vida, aceptando todas sus consecuencias por duras que ellas sean. Sólo allí se valida la primera respuesta, por honesta y sincera que ella haya podido ser. Por eso la pregunta «¿Quién dicen ustedes que soy yo?» sigue abierta, su demanda no termina con nuestra profesión de fe o su sistematización teológica. Es una cuestión siempre exigente para nuestra vida y para la de toda la Iglesia. Ella desafía permanentemente la fe cristiana, llevándola hasta sus últimas consecuencias.

Por consiguiente, ser cristiano es caminar, movido por el Espíritu, tras los pasos de Jesús. Ese seguimiento, la *séquela Christi*, como se decía tradicionalmente, es la raíz y el sentido último de la opción preferencial por los pobres. Esa opción es un componente esencial del discipulado.

En el núcleo mismo de ella hay una experiencia espiritual del misterio de Dios. Hasta ahí es obligado ir para captar el sentido profundo de esa opción por los ausentes y anónimos de la historia. El amor gratuito y exigente de Dios se expresa en el mandato de Jesús: «Ámense como yo los he amado» (Jn 13, 34). Amor universal, del cual nadie está excluido y, a la vez, prioritario por los últimos de la historia, los oprimidos, los insignificantes. Vivir, simultáneamente, la universalidad y la preferencia revela a Dios amor y hace presente el misterio escondido desde todos los tiempo y desvelado ahora: la proclamación de Jesús como el Cristo, como dice Pablo (Cfr. Rom 16, 25-26). A ello apunta la opción preferencial por el pobre, a saber caminar con Jesús, el Mesías.

4. El anuncio del Reino

El corazón del mensaje de Jesús es el Reino de Dios. El Dios de Jesucristo es el Dios del reino, aquel que tiene una palabra y una intervención sobre la historia humana, de donde está tomada precisamente la imagen de reino. El Dios de la Biblia es inseparable de su proyecto, de su reino. Medular en los evangelios sinópticos. El tema del reino no aparece del mismo modo en Juan. En este evangelio se enfoca el asunto desde la realeza de Cristo.

Servir, no dominar, es la gran norma del Reino que proclama el Señor. Se le traiciona entonces cuando empleamos el poder recibido, cualquiera que él sea, para imponer nuestras ideas y mantener privilegios. Cuando, por ejemplo, como personas de Iglesia aprovechamos nuestra situación en la sociedad para hacer oídos sordos a los derechos de los indefensos y de aquellos que no

participan de nuestra fe. Una actitud de servicio supone sensibilidad para escuchar al otro, sólo ese testimonio podrá abrir corazones y mentes al anuncio del Reino de Cristo. El comportamiento de Jesús, que no utilizó su poder en beneficio propio, quebró la dureza de uno de los malhechores con los que Jesús fue crucificado (Cf. Lc 23, 40-41). El testimonio del Señor le hizo entender de qué Reino Jesús era rey. De un Reino que desde hoy, en este mundo y en esta sociedad, debe cambiar nuestra manera de ver las cosas, de relacionarnos con otros; y que debe impulsarnos a encarnar en nuestra historia los grandes valores del reinado de Dios.

Porque la tarea era urgente y vasta, Jesús convoca a los discípulos para que «vayan proclamando que el Reino de los Cielos esta cerca» (cfr. Mt 10, 7). Desde entonces queda claro en qué consiste la vocación de todo discípulo: anunciar el Reino desde el compromiso cotidiano por instaurar la vida allí donde hay carencia de ella, donde hay marginación y domina el espíritu de la injusticia. Ante las formas actuales de tantas y tan enormes carencias y sufrimientos, que maltratan y agobian a las personas de nuestra sociedad, especialmente a los más pobres, el sentido de la misión, su urgencia y amplitud permanecen: anunciar el Reino de Dios y dar vida. Las maneras precisas y eficaces de hacerlo tienen que ser descubiertas en discernimiento y búsqueda comprometida desde las comunidades y desde el análisis lúcido de las circunstancias concretas. Para que esta búsqueda sea auténticamente pastoral no hay que olvidar dos actitudes evangélicas señaladas por Jesús: la oración confiada al Padre «dueño de la mies» y la entrega bañada en gratuidad: «gratis lo recibieron, denlo gratis» (Mt 10, 8). «Todo esto

significa, afirma José Antonio Pagola, que el cristianismo no es fundamentalmente una doctrina que debe ser creída, un libro sagrado que ha de ser fielmente interpretado o una liturgia a celebrar con regularidad, sino una experiencia de fe que ha de ser vivida, ofrecida y comunicada a otros como Buena Noticia de Dios. Por eso, evangelizar no significa en primer lugar, transmitir una doctrina, exigir una ética o promover una práctica religiosa, sino evocar y comunicar la experiencia original del encuentro con el Hijo del Dios vivo, encarnado en Jesús por nuestra salvación. El desarrollo de la doctrina ha de servir exclusivamente para articular y ahondar en el plano de la reflexión la experiencia cristiana. La liturgia alcanza su verdad plena cuando es actualización e interiorización personal y comunitaria del misterio cristiano. La moral evangélica ha de ser expansión de la comunión con Cristo, principio de una vida de culto filial al Padre y de fraternidad universal»(12).

5. El rostro de Jesús en los pobres

Descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor (cfr. Mt 25, 31-46) es algo que desafía a los cristianos a una profunda conversión personal y eclesial. El texto mateano es, sin duda, capital en la espiritualidad cristiana y, por consiguiente, para comprender el alcance de la opción por los pobres. Nos proporciona un elemento fundamental para discernir y encontrar el camino de fidelidad a Jesús.

Mons. Romero afirmaba en una de sus homilías: «Hay un criterio para saber si Dios está cerca de nosotros o está lejos: todo aquel que se preocupa del hambriento, del desnudo, del pobre, del desaparecido, del torturado, del prisionero, de toda carne que sufre, tiene cerca a Dios» (5 de Febrero 1978). El gesto hacia el otro decide de la cercanía o lejanía de Dios, hace comprender el porqué de ese juicio y lo que el término espiritual significa en un contexto evangélico. El «amor a Dios y el amor al prójimo se funden entre sí», afirma el Papa Benedicto XVI (*Deus caritas est*, 15). La identificación de Cristo con los pobres lleva de la mano a percibir la unidad fundamental de esos dos amores y plantea exigencias a sus seguidores. El rechazo a la injusticia y a la opresión que ella supone, está anclado en la fe en el Dios de la vida.

La opción por el pobre es parte capital de una espiritualidad que se niega a ser una especie de oasis, y menos aún, una escapatoria o un refugio en horas difíciles. Al mismo tiempo, se trata de un caminar con Jesús que, sin despegar de la realidad y sin alejarse de las trochas



que recorren los pobres, ayude a mantener viva la confianza en el Señor y a conservar la serenida de cuando la tempesta de arrecia.

6. Nuevas perspectivas en la solidaridad con los pobres

En nuestros días, la solidaridad con los pobres y abandonados de este mundo incluye, obligadamente, el rechazo de las causas estructurales de este estado de cosas, los mecanismos sociales y las categorías culturales que lo producen. En esta ruta se sitúa en nuestros días, lo que Pio XII llamaba el «combate por la justicia». En fidelidad al evangelio, recordemos, que ese compromiso no es únicamente para quienes sienten una especial vocación social. Nos concierne a todos.

En las encíclicas sociales de León XIII, Pío XI y Pío XII hay claridad en la descripción de la miseria y en las necesidades de la solicitud hacia los pobres, pero sólo breves, y no siempre netas, menciones al asunto de las causas estructurales de ese estado de cosas. Un paso importante es dado por Juan XXIII, que reconoce la importancia de las ayudas directas a los pobres, pero considera que «no son suficientes para eliminar ni para reducir las causas que determinan en numerosas comunidades políticas una situación permanente de indigencia, de miseria o de hambre (Mater et Magistra n. 150). Pablo VI subrayó el contexto internacional de esa situación (cfr. Populorum Progressio). Por su parte, Juan Pablo II lo ha sostenido, en repetidas oportunidades. En México, en la apertura de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla, denunció los mecanismos que «producen a nivel internacional ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres» (Discurso inaugural II, 4). Pero es el Papa Francisco el que lo ha expresado y sigue expresando con mucha claridad y audacia.

Esas tomas de posición deben superar la lentitud de muchos ambientes cristianos...

Las Asambleas de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla y Santo Domingo plantean la necesidad de ir a las estructuras sociales La producen pobreza. Conferencia Episcopal Latinoamericana de Aparecida presenta el asunto teniendo en cuenta el fenómeno de la globalización, ο, exactamente, la manera como hoy es implementada. En la presente globalización dinámica del mercado absolutiza con facilidad la eficacia y la productividad como valores regulares de todas las relaciones humanas. Este peculiar carácter hace de la globalización un proceso promotor de iniquidades

e injusticias múltiples» (A n. 61).

Esas tomas de posición deben superar la lentitud de muchos ambientes cristianos, ¿también la C.M.?, para asumir un enfoque, que hoy es un consenso, y que lleva a repensar las formas tradicionales de atender a quienes eran llamador «los desfavorecidos» por la vida y que, al presente, vemos como víctimas de injusticias, como insignificantes y empobrecidos. La asistencia directa e inmediata a ellos conserva su sentido y su vigencia, pero debe ser reorientada y, al mismo tiempo, saber ir más allá

de ella, buscando suprimir lo que da lugar a este estado de cosas. En nuestros días forma parte del compromiso con los pobres denunciar las causas de la pobreza y empeñarse a la construcción de una sociedad justa, que encarne el Reino de Dios. Como decía, décadas atrás, Paul Ricoeur: «no se está con los pobres, si no estamos contra la pobreza»,

La Biblia nunca declara a la pobreza una bendición, los pobres ellos sí, son bendecidos (Cfr. Lc 6, 20), el reinado de Dios anunciado por Jesús, llama a su liberación integral. De ello deben dar razón sus discípulos. La pobreza espiritual nos convoca a la solidaridad con los pobres, sin ella arriesga a quedar vacía. Lo recuerdan la cuarta y la última de las bienaventuranzas de Mateo, que como todas las otras nos hablan de actitudes y comportamiento del cristiano. Tratan de la justicia y ocupan lugares claves en el texto de las bienaventuranzas y en todo el sermón de la montaña: justo, discípulo, es aquel que practica la justicia (13).

Conclusión

La evangelización, la Antigua y la Nueva, en suma, es la comunicación de una experiencia, de una vivencia: de contemplar a Cristo y ser contemplado por Él ⁽¹⁴⁾.

Saber que el Señor nos ama, acoger el don gratuito de su amor es fuente de alegría. Comunicar esa alegría es evangelizar. Es anunciar la Buena Nueva del amor de Dios manifestado en Jesucristo que ha comenzado a cambiar nuestra vida; nuestro modo de pensar y sentir.

Evangelizar es anunciar una vivencia: el amor de Dios que nos hace hijos y nos transforma haciéndonos más plenamente hombres y hermanos de los hombres. Es comunicar el misterio de filiación y de fraternidad, misterio escondido desde todos los tiempos y revelado ahora en Cristo (Cfr. Col 1, 26). Filiación y fraternidad se exigen mutuamente. Haciendo hermanos a todos los hombres aceptamos, no de palabra, sino de obra, el don de la filiación. Acogerlo es exigencia de supresión de todo lo que impide una auténtica fraternidad entre los hombres.

El evangelio, pues, debe ser encarnado en la historia (15). El anuncio de un Dios que ama por igual a todos los hombres, pero que prefiere a los pobres y necesitados, debe tomar cuerpo en la historia, hacerse historia. Anunciar ese amor en una sociedad profundamente desigual como la nuestra, que está marcada por la injusticia, la violencia y otros muchísimos problemas, convertirá ese «hacerse historia» en algo interpelante y conflictual. Esa realidad hay que conocerla para superarla.

Evangelizar, por último, es anunciar la salvación ya presente en el corazón de la historia, es decir, presente ya desde el momento en que se va construyendo la fraternidad o el Reino de Vida entre los hombres y que no alcanzará su plenitud sino en Cristo que libera totalmente.

⁽¹⁾ Cfr. Introducción a las Constituciones C.M., p. 23; RC 1, 1.

⁽²) C 1.; Cfr. M.PÉREZ FLORES: Revestirse del Espíritu de Jesucristo, Ed. CEME, Salamanca, 1996; A. RESTREPO, C.M.: «Se Revêtir de Jésus-Christ» sous un regard Bíblique, Página Web-FAMVIN-Francia, 9 Marzo 2014; C. LAUTISSIER, C.M.: «Se revêtir de Jésus-Christ pour Vincent de Paul», en Páguna Web-FAMVIN-Francia, 9 Marzo 2014.

- (3) Me parece que si bien la misión es muy apremiante en el momento actual, también lo es el conocimiento interno de lo que se va a transmitir en la misión: Cristo. ¡Nadie da lo que no tiene! Tengo la impresión que generalmente nos preocupamos más, y con razón, por la «demanda» misionera y no tanto por la «oferta», es decir por lo que se va a ofrecer, transmitir y compartir prioritariamente en la misión. Esto podría ser signo, por una parte, de una concepción limitada que tenemos de lo que realmente es la misión de Cristo, de la Iglesia y de la Congregación de la Misión; por otra parte, de un «problema espiritual». Al respecto, el Cardenal Kasper, comentando las quince enfermedades señaladas por el Papa Francisco en su discurso a la Curia Romana con motivo de la Navidad de 2014, afirma que el Santo Padre está trabajando por reformar las estructuras de la Curia, pero sobre todo por una reforma espiritual de la misma, porque el problema de fondo es «espiritual», que también es el problema de la Iglesia. Lo mismo sostiene el Cardenal Gerhard Müller, Cfr. «Criteri Teologici per una Riforma della Curia Romana. Purificare il tempo», en L'Osservatore Romano, 8 febbraio 2015; Cfr. E. OLMI: Lettera a una Chiesa che ha dimendicato Gesù, Piemme, Italia, 2013.
- (4) EVANGELII GAUDIUM, Publicaciones de Mons. Ignacio Alemany, Lima, 2013, 264, p. 139. Según Víctor Codina, S.J., para el Papa Francisco «Evangelizar no es una pesada obligación, ni algo que debemos realizar de manera triste o con ansiedad, tampoco es una actividad que se debe efectuar con desaliento o impaciencia, sino que es fruto de la alegría del Evangelio que nos impulsa a una misión alegre y confortadora. Pero esto supone una evangelización con Espíritu, el mismo Espíritu que impulsó a los apóstoles en Pentecostés y que alienta y mueve a la Iglesia de hoy a proseguir la misión de Jesús...La evangelización supone el encuentro con el Señor resucitado, el que da su Espíritu a los discípulos y convierte una comunidad de apóstoles cobardes y tímidos en testigos del Evangelio, capaces de dar la vida por el Señor Jesús y el Reino», en Página Web VIDA PASTORAL, México, 5 de Enero de 2015; Cfr. A. TORAÑO: «La fuerte conciencia misionera del Papa Francisco», en SAL TERRAE, Marzo(2015), pp. 205-218.

- (5) Cfr. J.Ma. LÓPEZ MASIDE, C.M.: Unión con Dios y servicio de los podre. Experiencia y doctrina de los escritos de San Vicente de Paúl, Tésis Doctoral, Teresianum, Roma, 1984. Contiene una bibliografía muy completa. Cfr. J. MORIN, C.M.: «La foi de Saint Vincent», en CARNETS VINCENTIENS 3(1991), pp. 9-10; N. PEREIRA PITA: El Seguimiento de Jesús en San Vicente de Paúl, CEME, Salamanca, 2004; C. FERNÁNDEZ, C.M.: «Aportes Vicencianos a la Nueva Evangelización. Encuentro de Formación para los dirigentes de las ramas de la Familia Vicenciana, en PÁGINA Web-CMGLOBAL, París, 18 de Enero, 2014, p. 3; M. HURTADO, S.J.: «Crer em Jesus Cristo hoje», en REVISTA PASTORAL (Brasil) 53(2012), pp. 3-8.
- (6) Cfr. F. QUINTANO, C.M.: «Fieles a la identidad vicenciana. Creativos ante los nuevos desafios», en VINCENTIANA Marzo-Abril (2001), pp. 80-96; A. DODIN, C.M.: «Les Maîtres de la Spiritualitè Chretiénne». Saint Vincent de Paul, Aubier, 1949. J. MORIN, C.M.: «L'Experience Spirituelle de Saint Vincent de Paul», en CARNETS VINCENTIENS 2(1991), pp. 75-96; B. KOCH, C.M.: «La vie spirituelle selon Saint Vincent», en PÁGINA Web FAMVIN-FRANCIA; E. ANTONELLO, C.M.: «L'esperienza di Gesù Cristo in S. Vincenzo», en QUADERNI DI FORMAZIONE VINCENZIANA, Sassari-Cagliari, 1999, pp. 7-28; J. Ma. LÓPEZ MASIDE, C.M.: o.c.; Id. «La Experiencia Espiritual de San Vicente de Paúl», en LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL DE SAN VICENTE DE PAÚL, CEME, Salamanca, 2010, pp. 297-331; L. MEZZADRI, C.M.: «La spiritualité vincentienne: la rencontre du Crrist dans les pauvres», en Página Web-SOMOS VICENCIANOS-Francés, Noviembre 2013; JA. UBILLUS, C.M.: «Vicente de Paúl a la hora de los pobres», en PÁGINAS, Lima, 11-12 (1977), pp. 39-46; Id.: «La Transmisión de la Experiencia. ¿Qué medios utilizar hoy?», en REVISTA CLAPVI, Enero-Abril (2004); V.A. RIBEIRO TEIXEIRA, C.M.: «Introdução Geral Aos Textos Vicentinos» en OBRAS COMPLETAS – São Vicente de Paulo, Tomo I, Correspondência, Editora O Lutador, Belo Horizonte, pp. XIX-XLIII; J. CODINA, S.J.: «Experiencia espiritual desde los pobres», en MANRESA 58(1986), pp. 277-284.

- (7) Cfr. JA. PAGOLA: Experiencia de Dios y Evangelización, Publicaciones Idatz Argitalpenak, San Sebastián, 2001, pp. 6-21.43-48.
- (8) JA. UBILLUS, C.M.: «Vincent de Paul: un appel à la sainteté», en ACTES du COLLOQUE organisé à l'ocasión du 4°. Centenaire de l'ordenation sacerdotale de Saint- Vincent-de-Paul, Paris, 2000, pp. 114-122; Lo que mejor he leído últimamente sobre el conocimiento y la experiencia espiritual de Cristo de San Vicente es el artículo de José María López Maside, C.M.: «La experiencia espiritual de San Vicente de Paúl», citado en la nota bibliográfica No. 5

(9)Ibidem.

- (10) Cfr. R. ORTEGA, C.M.: «Evangelizar a los pobres» (Aporte bíblico a una mística vicentina), en REVISTA CLAPVI 13(1976); A. ORCAJO, C.M.: El seguimiento de Jesús según Vicente de Paúl, Caracas, 1988; N. PEREIRA PITA, C.M.: o.c.; M. PÉREZ FLORES, C.M.: san Vicente de Paúl. Espiritualidad y Selecciones de Escritos, Madrid, 1981.
- (11) Véase fundamentalmente para esta parte: G. GUTIÉRREZ: Textos de Espiritualidad. Selecciones e Introducción de Daniel G. Groody, Ed. CEP, Lima, 2013; Id.: Compartir la Palabra, Ed. CEP, Lima, 2005.
- (12) JA. PAGOLA: o.c., 37. Relacionado con lo que afirma Pagola, el Papa Francisco escribe en la Evangelii Gaudium: «Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón. Esas propuestas parciales y desintegradoras sólo llegan a grupos reducidos y no tienen fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio. Siempre hace falta cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad...Al mismo tiempo 'se debe rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista que poco tiene que ver con las exigencia de la caridad y con la lógica de la Encarnación'». N. 262.

(13) Cfr. V. CODINA, S.J.: «Contemplar a Cristo en los pobres», en MANRESA 71(1999), pp. 2017-231; J. SOBRINO, S.J.: «La santidad primordial», en SELECCIONES DE TEOLOGÍA 211(2014), pp. 182-188; G. GUTIÉRREZ: Evangelización y Opción por los Pobres, Ed. Paulinas, Buenos Aires, Enero, 1987. JA. UBILLUS, C.M.: «Los pobres hoy. Rostros y desafíos», en ANALES, Madrid, 4(2014), pp. 320-330; D. A.VÁSQUEZ, C.M.: «En Torno a los Pobres», en REVISTA CLAPVI, 148(2014), pp. 326-335; CARDENAL G. MÜLLER: Iglesia Pobre Y Para Los Pobres. Prefacio del Papa Francisco, Ed. CEP, Lima, 2014.

(14) Cfr. G. GUTIÉRREZ: «La espiritualidad de los Agentes Pastorales», Versión mimeografiada de la grabación de una charla dada en octubre de 1973 en la Asamblea Zonal de la Selva del Perú; JA. UBILLUS, C.M.: «La espiritualidad Vicentina: una Vida en el Espíritu», en REVISTA CLAPVI 9(1975); Id.: «Vicente de Paúl a la hora de los pobres», en PAGINAS 11-12(1977).

(15) OBISPOS DEL PERÚ: EVANGELIZACIÓN. Documento de la XLII Asamblea Episcopal Peruana, Editorial Salesiana, Lima, Enero 1973.



VII ENCUENTRO DE LA FAMILIA VICENTINA LATINOAMERICANA



Guatemala

EL CARISMA Y LA ESPIRITUALIDAD VICENTINOS Y NUESTRO ESTILO DE VIVIR

P. Juan Patricio Prager, C.M.

l tema que me han dado nace de la experiencia vicentina de Jesús. El carisma vicentino y la espiritualidad vicentina se tratan del encuentro con Cristo pobre presente entre los pobres. Para San Vicente las dos preguntas claves son: ¿Quién es Jesús y cómo lo sigo? En su proceso de conversión iba captando, paulatinamente, el sentido de las dos preguntas. Su conversión es el proceso de conocer a Jesús y tomar el camino de los discípulos, el camino del Reino.

Al tomar el camino, Vicente descubre el carisma y la espiritualidad la cual le permite crear una vida en torno al carisma. La iniciativa aquí es de Jesús. Jesús invita y Vicente lucha con la respuesta. El Cristo pobre se revela y Vicente tiene que abrir su vida. El Espíritu de Jesús actúa y Vicente contesta con su vida.



El carisma que Jesús le reveló al santo es el servicio a los pobres. Es el don del Espíritu Santo para el Reino de Dios. Los carismas siempre se tratan del Reino. Resaltan un elemento esencial del Reino. El elemento evangélico que el carisma vicentino señala es que el Reino es para los pobres. EL carisma, pues, no es una idea inventada por Vicente de Paúl, sino un don de Dios que el santo descubrió en el camino.

El carisma es misterio. En el transcurso de la historia y la experiencia vicentina lo que significa el carisma se revela. Nadie – ni siquiera San Vicente- capta completamente las consecuencias de aceptar el don. Poco a Poco el Espíritu Santo va guiándonos hacia la vivencia del carisma en nuevas situaciones. Siempre permite nuevas revelaciones, nuevas ideas, nuevos estilos de vivir el carisma.

El carisma siempre incluye la dinámica de la llamada y la respuesta. Cristo pobre nos llama desde las periferias y nos invita a responder. La

espiritualidad vicentina es la respuesta a la llamada de Cristo pobre entre los empobrecidos.

La espiritualidad vicentina, en primer lugar, no se trata de citas del santo fundador, ni de oraciones, virtudes obras, ni actos de piedad. Se trata del seguimiento de Jesús entre los más pobres y excluidos. Por supuesto todas estas cosas tienen su lugar. Pero solamente en la medida que nos ayudan a seguir a Jesús, evangelizador de los pobres.

Déjenme señalar cinco características de una espiritualidad vicentina que nos permite vivir el carisma:

1. Dios nos lleva al mundo

En Jesús Dios se insertó en el mundo como nuestro hermano y salvador. No nos salva desde arriba ni desde afuera, sino desde la humanidad.

¡Nosotros no llevamos a Cristo al mundo! Al contrario, Él nos lleva a nosotros al mundo. El mundo es la creación de Dios, el lugar de su gracia, el lugar de nuestra salvación. Separarse o intentar escapar el mundo no es vicentino. Por supuesto existe el pecado en el mundo, cosas que esconden la presencia de Dios, que desfiguran su imagen. Pero, como dice San Pablo, donde el pecado abunda, la gracia abunda más. La espiritualidad vicentina es un compromiso con el mundo. Los problemas del mundo son nuestros problemas. Los sufrimientos y las debilidades de nuestros hermanos pecadores no son ajenos. Quizás no tengamos todas las respuestas a todos los problemas. Sin embargo, nos ponemos de pie, hombro a hombro, con los demás peregrinos para cuestionar la realidad del mundo actual. La tarea aquí es ser más humano.

Entramos en el mundo como portadores del evangelio. Evangelizar no es solamente catequizar y celebrar el culto. Más bien es la liberación de

todo mal que oprime a la humanidad. Es crear la posibilidad de nuevas relaciones con Dios Padre y con los demás como hermanos y hermanas. La Buena Notica del evangelio no es buena noticia porque yo digo que sí, sino porque las personas experimentan una transformación en su situación del mal. La evangelización comienza, no con palabras piadosas y frases bíblicas, sino como una respuesta a las malas noticias que la gente sufren: El hambre, el desempleo, la injusticia, el conflicto, la violencia, la falta de sentido, la pobreza.

2. Dios nos espera entre los pobres

Cuando Cristo nos invita a seguirlo, lo hace desde los pobres. Y desde los pobres tenemos que contestar: ¿Quién es Dios? ¿Quiénes son los pobres? ¿Cómo nos relacionamos con ellos? Este es el eje principal de nuestra espiritualidad. Permítanme ofrecer tres clarificaciones:

a. Los pobres tienen valor en si

No voy a los pobres solamente porque Cristo está presente allí. Voy a los pobres porque son mis hermanos y hermanas sufridos. Son la prioridad del Reino de Dios. Atiendo a los pobres por su dignidad personal. Son sujetos de su propia vida, no recipientes de lástima y limosnas.

b. Cristo nos llama a servir a los pobres, no sólo a los pobres buenos

A veces hablamos de ser evangelizados por los pobres. Pienso que mal entendemos la frase. Estamos hablando de los pobres buenos, los que van a la misa, viven una vida moral, comparten desde su pobreza. Pero creo que la llamada es de servir a los pobres, buenos y malos. No podemos limitar nuestro servicio para preguntar si las personas son dignas o no. Aún los maleantes nos evangelizan. Nos llaman a amar a los no amables.

Nos ponen en contacto con nuestro propio pecado y debilidad y nos invitan a ser compasivos.

c. La presencia de Cristo es sacramental

San Vicente habla de encontrar a Cristo en los pobres. Raras veces habla de ver a Cristo en los pobres. Es porque la presencia de Cristo es sacramental, no física. Hablar de ver a Cristo en los pobres causa confusión porque es una forma de hablar muy piadosa, pero no corresponde a la experiencia. Si literalmente ves a Cristo en los pobres o eres un místico (y no son muchos) o necesitas ayuda profesional. Hablar de ver a Cristo en los pobres crea falsas expectativas y fantasía.

La experiencia de Cristo en los pobres es sacramental. Es una experiencia de fe que me dice que en el encuentro con los pobres algo más está pasando. No es un dato sobre evidente. Es una reflexión de fe sobre el encuentro con el pobre. Con frecuencia solamente caigo en la cuenta de la presencia de Cristo después del encuentro con el pobre.

3. Cristo nos invita a la misión

Seguir a Cristo entre los pobres significa ser misionero. El espíritu misionero no es ganas de andar. Saltar de lugar en lugar probablemente es más un obstáculo a la misión que algo positivo.

Ser misionero es salir de su mundo, su lugar seguro, para entrar en el mundo del otro. Es dejar se espacio para entrar en el espacio del pobre para acompañar con el evangelio. Es una tarea difícil. Somos personas del centro, económica y socialmente hablando. Los pobres viven en las periferias donde existe otra realidad, otros valores, otra cultura, otra expresión religiosa. El cambio no es necesariamente geográfico. Ser misionero es adaptarse a la realidad delos pobres.

El peligro para los misioneros es imponer su realidad. Mi manera es la única manera. Mi expresión religiosa es la única que vale. Sé cuáles son la necesidades de los pobres y que quieren (sin preguntarles), Aquí es donde entran la virtudes vicentinas. La humildad para escuchar y acompañar sin mandar. La sencillez de entender mis verdaderos motivos en la misión. La mortificación para sacrificar algo de lo mío por el bien de los pobres. La mansedumbre para manejar los choques culturales. La caridad y celo evangélico expresados en el deseo de entrar en un mundo nuevo.

Dicho simplemente, el reto para los misioneros es: ¿cómo vivir y compartir el evangelio en otra realidad?

4. Cristo se sienta con nosotros en la oración

San Vicente habla de ser contemplativos en la acción. No está hablando de ser monjes. Ni está promoviendo en una esquizofrenia espiritual que divide la pastoral de lo espiritual. Más bien quiere decir que tenemos que dejar que Cristo y su evangelio iluminen las situaciones de la vida. Es el diálogo personal con Cristo sobre lo que experimento entre los pobres: las señales del Reino y anti-reino, mis reacciones interiores y personales, las indicaciones comunitarias.

La oración no es algo que hacemos por Dios. Es algo que él hace por nosotros. En el diálogo él nos hace más sensibles a su presencia y su movimiento en la historia. Nos cuestiona. Nos fortaleza. Nos indica el camino de amor, justicia, libertad.

5. Cristo nos hace capaces de ser caritativos

La meta de la espiritualidad cristiana es el amor. Para la espiritualidad vicentina esta se especifica en comunicar la misericordia y la solidaridad con los excluidos.

San Vicente habla mucho de la Providencia. No es buena suerte cristiana. Cometemos el error de solamente considerar la providencia cuando las cosas salen bien. La providencia es el deseo de Dios de salvar a sus hijos del mal. Todo está en sus manos. Siempre quiere realizar nuevas posibilidades de vida: fraternidad, organización, justicia, perdón, etc. Compartimos lo que hemos recibido de Dios, su misericordia. Entonces, aun cuando las cosas no salen bien, la Providencia está presente. Cristo y sus seguidores siempre buscan el bien de sus hermanos y hermanas y ofrecen la esperanza de algo nuevo.

La caridad no es simplemente las obras y los proyectos. Es el encuentro entre hermanos y hermanas. Gustavo Gutiérrez pregunta: *Dices que amas a los pobres. ¿Cuáles son sus nombres?* Es posible servir a los pobres sin escucharles, sin darles tiempo, sin compartir su vida. El fin de la espiritualidad vicentina es insertarnos entre los pobres para amarlos como hermanos y hermanas.

ESTILO DE VIDA

Las características de la espiritualidad vicentina se encarnan en el estilo de vida. Incluye las estructuras de nuestros grupos, las obras, las expresiones religiosas, etc. Somos de muchos países y muchas culturas en este encuentro. No me atrevo mencionar las posibilidades aquí. Quizás en los grupos pequeños podamos verlo mejor. Solamente quiero mencionar cuatro cosas que puedan ayudarnos pensar en el estilo de vida:

1. La formación

Tenemos que examinar las maneras que estamos preparando a los miembros de las remas de la familia vicentina. ¿Es una formación para insertarse con los pobres? ¿Crea una actitud misionera de escuchar y adaptarse? ¿Presentamos una espiritualidad vicentina de verdad?



2. Diálogo con los pobres

Hacer cosas por los pobres no basta. La pregunta importante es ¿Cómo acercarnos a los pobres como hermanos y hermanas que escuchan? Tenemos que crear estructuras y momentos en que los pobres tengan una voz y pueden ofrecer una opinión sobre nuestro servicio.

3. Trabajo en equipo

Una de las señales del Reino es la construcción de una comunidad. Una de las señales del anti-reino es la incapacidad de trabajar en equipo. Hay una necesidad de crear lasos entre las ramas de la familia vicentina, otros grupos y con los mismos pobres.

4. Reflexión apostólica

Es importante sentarnos con frecuencia para pensar en el servicio de los pobres. Tenemos que hacernos preguntas serias y honestas sobre el apostolado. ¿Qué estamos haciendo? ¿Por qué lo hacemos en esta manera? ¿Cuáles son las necesidades de lso pobres? ¿De dónde nacen estas necesidades? ¿Quiénes son las personas que no estamos atendiendo? ¿Qué nos dice el evangelio?

VII ENCUENTRO DE LA FAVILA -COMPROMISOS-

Ciudad de Guatemala, Guatemala. 21 de marzo de 2015

Justificación

l Carisma Vicentino en Latinoamérica se ha ido dabriendo paso para dar respuesta a las diferentes ⊿realidades y pobrezas que se viven en esta porción del mundo. La Familia Vicentina busca hacer afectivo y efectivo este Carisma y se ha dado cuenta que, para ello, es necesario conocerse, crecer en la conciencia de ser familia y unir fuerzas en proyectos comunes de evangelización, servicio a los pobres y transformación social y estructural. El Consejo Latinoamericano de Familia Vicentina, ha sido uno de los entes encargados de propiciar espacios para llevar a cabo estos ideales y ahora, al concluir el VII encuentro de FAVILA en Guatemala, en donde estuvieron reunidas 135 personas de 23 países, y después de haber experimentado un profundo clima de reflexión, una iluminación formativa, la celebración consciente de la vida por medio de la liturgia, la oración, la vivencia fraterna y festiva, y siguiendo la propuesta del padre Gregory Gay, animador de la Familia Vicentina, de vivir en la colaboración, siente la necesidad de, como fruto de este encuentro, presentar unas líneas de acción que orienten el camino de esta Familia para los próximos 3 años.

LINEAS DE ACCION DE LA FAVILA

Tener una comunicación permanente con los Consejos Nacionales de Familia Vicentina con el fin de, entre otros:

- · Animar el caminar de los Consejos Nacionales de Familia Vicentina.
- Dar seguimiento a los compromisos adquiridos en el encuentro de FAVILA 2015.
- · De los Consejos Nacionales de Familia Vicentina
- Implementar estrategias que propicien el conocimiento de la teoría del cambio sistémico y buscar su aplicación en proyectos de colaboración como Familia Vicentina.
- Hacer llegar a los miembros de la Familia Vicentina en cada pais la riqueza recibida en FAVILA 2015 y cuyos contenidos se encuentran condensados en el lema del encuentro: «Misioneros Vicentinos, testigos de Fe y Caridad».

De Todos los miembros

Enriquecer la formación de cada miembro de la Familia Vicentina para fortalecer el sentido de pertenencia y la vivencia de la espiritualidad vicentina. Para ello se integraran en los procesos formativos particulares las orientaciones propuestas por los Consejos Nacionales de Familia Vicentina.

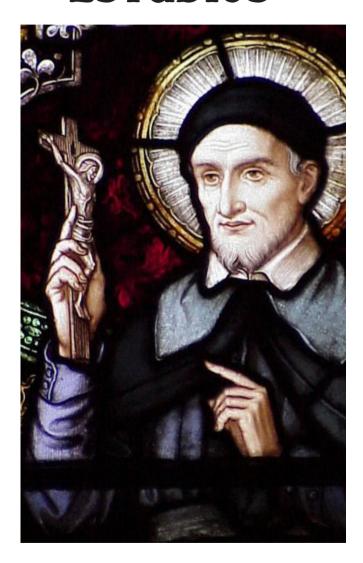


Conclusión

Al terminar este Encuentro deseamos expresar nuestro agradecimiento, primero a Dios por habernos dado la oportunidad de participar en él y al mismo tiempo le encomendamos sus frutos, a nuestros Superiores, quienes con su oración y acompañamiento han sostenido nuestro trabajo, al equipo de FAVILA que puso todo el empeño en su realización. Extendemos este agradecimiento a todas las personas que colaboraron especialmente las Hijas de la Caridad de la Provincia de América Central. Animamos a todos los miembros de la Familia Vicentina Latinoamericana a entrar en la dinámica de estas líneas de acción y también a prepararse desde ahora, con esperanza y entusiasmo, para la participación en FAVILA 2018 a fin de contar con un mayor número de participantes que puedan vivir la riqueza de esta experiencia.

Encomendamos a la intercesión de Nuestra Madre de la Medalla Milagrosa, a san Vicente de Paúl, santa Luisa de Marillac y al beato Federico Ozanam nuestro caminar como familia Vicentina en América Latina.

SECCION DE ESTUDIOS



RESIGNIFICACION Una Vida Consagrada Nueva es Posible: Evangelio, Profecía y Esperanza

P. Guillermo Campuzano, CM

Universidad de DePaul - Chicago

«La gracia ocurre cuando, en medio de nuestra búsqueda, descubrimos ese lugar de esperanza donde descansan nuestros anhelos más secretos».

James Conlon

Introducción

Reconozco en el tema de este seminario – reconfiguración- un signo de los tiempos en el ámbito de la Vida Consagrada y a la vez una experiencia dolorosa que nos ha llevado a replantearnos todo desde la perspectiva de lo nuevo con una profunda fidelidad a las raíces mismas desde donde nos vivimos.

Francisco ha dicho en repetidas ocasiones que la marginalidad existencial y geográfica es nuestro lugar en el mundo. ¿Cómo podremos sobrevivir siendo enviados



una y otra vez a las márgenes de la historia? Aquellos lugares caracterizados como invisibles y donde el Espíritu de Dios nos fuerza a ver lo inimaginable, aquellas cosas que parecen diseñadas para rompernos constantemente el corazón (Cfr. Ezequiel 37). Las personas marginales y marginadas fueron instrumentales para que nuestros fundadores/as encontraran el grito de Dios en la realidad. Esto sucedió cuando ellos/as empezaron

a ver lo invisible y a escuchar lo inaudible en tiempos liminales como el nuestro. La realidad marginal nunca ha dejado de llamarnos, allí la vida sigue clamando!

En todo tiempo la Vida Consagrada tiene la responsabilidad de leer los signos de la historia y de interpretarlos proféticamente a la luz del evangelio para ser generadores de esperanza! Por esta razón en esta introducción quisiera enumerar, de entrada y sin detenerme en ninguna explicación, algunas de las razones que desafían a la vida consagrada del siglo XXI a repensarse profundamente: un nuevo paradigma de lo religioso o una historia pos-religiosa; un mundo poscolonial y multireligioso; el sentido de minoridad del cristianismo; la crisis institucional generalizada; una nueva cultura revelada en un nuevo modo de relacionarse marcado por la virtualidad; la emergencia de nuevos liderazgos sociales -organizaciones sociales, mujeres y jóvenes- frente al fracaso del patriarcado y de los partidos políticos; traslado de énfasis de la religiosidad a la espiritualidad cósmica; La aceleradísima transformación de la historia; una persona humana sin casa -ethos humano- debido a la crisis humanitaria (crisis de co-existencia humana revelada en la violencia y la miseria generalizadas) y la catástrofe ecológica; la tiranía del capital y de las multinacionales y los nuevos espacios del sentido de pertenencia y del lugar del sentido desde la globalización económica, comunicacional y cultural -pensamiento único-; etc. ¿Qué pasaría si la vida consagrada (VC) comprendiera que los enormes desafíos de hoy son signos de que vivimos uno de los momentos más dramáticos de transformación de la historia de la humanidad?

En este contexto hemos aprendido, a veces con dolor, que la idea que tenemos de Dios revela nuestro propio carácter, nuestra personalidad; esta idea es más una imagen de nosotros mismos que de lo que Dios es... todo lo que escribimos y decimos de Dios es una autobiografía cargada de metáforas teológicas, decir lo contrario es simplemente una pretensión orgullosa. En esta misma línea de pensamiento podemos decir que la Vida Consagrada es también un reflejo de nosotros, de nuestras personalidades y temperamentos en relación mutua. La vida consagrada ideal no existe de hecho, solo existe esta vida consagrada tal cual nosotros/as la hemos hecho. Puede ser que hablemos y escribamos apropiadamente sobre la teología y la espiritualidad no de la VC sino más bien de la gente consagrada, aquellos/ as que pretendemos encarnar esta teología y esta espiritualidad. La historia interna de la VC es la historia de la experiencia espiritual y emocional de individuos concretos que se han consagrado. No existe la comunidad ya hecha, existe la comunidad haciéndose todos los días mientras nosotros/as nos hacemos en nuestras, gozosas y tortuosas, relaciones.

Esta pauta evolutiva que atraviesa todo lo que es histórico es esencial para entender la transformación profunda a la que hoy se nos llama personal e institucionalmente. La VC no es lo que las cartas constitucionales dicen, esa utopía está ahí solo para que no dejemos de andar. La VC solo existe encarnada en los consagrados/as de hoy, de allí le viene su vida, su dinamismo y también su terrible vulnerabilidad. Ahora que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, y

que surge una nueva cultura planetaria, a nosotros se nos exige otra manera de creer y de ser.

Entonces, ¿qué tipo de teología y de espiritualidad se necesita para este momento y para este tema? Creo que necesitamos una teología y una espiritualidad pragmáticas cargadas de un contenido capaz de señalarnos un camino de salida antes de que el desánimo y la confusión se apoderen también de nuestra esperanza, de nuestra capacidad de mirar hacia la utopía -aquella que nos llama desde el futuro- sin dejar de andar.

Tenemos la opción de usar la 'hermenéutica de la sospecha' para proponer una reflexión teológica sobre la reconfiguración, la reestructuración y la refundación de la vida consagrada hecha más allá de los libros y de los principios dogmáticos, del ideal de la VC, y centrada sobre todo en el valor de la experiencia de la vida consagrada de este tiempo de profundas transformaciones/desafíos; centrada en la vida consagrada real, la que camina en nuestras comunidades, la que hemos encarnado. Espero que este seminario/artículo tenga una función cuya paga sea la utilidad concreta considerando lo que es urgente a nuestras comunidades sin caer en la tentación de dar respuestas coyunturales estériles.

Hacemos esta reflexión en el contexto del año de la Vida Consagrada y por tanto en profunda comunión con lo que los padres conciliares nos dejaron como criterio fundamental de la necesaria renovación de la VC en el documento de la Perfectae Caritatis. Se puede observar que en la evolución histórica de la Iglesia hay una ley de renovación

«Si alguno está en Cristo, es una nueva creación» (re-novatio) incesante, inscrita en la naturaleza misma de la vida cristiana y de la vida en general, ya que todo ser vivo existe en permanente evolución-transformación: «Si alguno está en Cristo, es una nueva creación» (2 Cor., 5, 17). Este fenómeno de renovación se manifiesta con una fuerza irrefrenable aunque resulte tan problemática su implementación. La paradoja de renovarse o morir es más apremiante y más amplia que en otros tiempos, si se tiene en cuenta la transformación permanente de mentalidad que se produce en la humanidad de hoy.

Por esta razón, la vida consagrada «debe impregnarse de un espíritu nuevo y presentarse con un aspecto rejuvenecido». Pero esto no se puede realizar, según la Perfectae Caritatis, sin una doble fidelidad creativa:

- ➤ a la Iglesia (que es en últimas la fidelidad al Reino ya que la iglesia es solo signo y sierva de Este¹).
- > a la intuición y orientación fundamental del/a fundador/a.2

Transformación, renovación, resignificación, reconfiguración, etc. son palabras propias en el lenguaje de un mundo cambiante y de una VC que se resiste a morirse rezagada por la historia.

1. Un Tiempo Nuevo que nos Obliga a Tomar Decisiones Difíciles

Estamos en un momento crítico en la historia de la tierra, en la historia de la VC. Un tiempo en el que la humanidad y, en ella, la VC, deben/pueden aun elegir su futuro.

Según muchas estadísticas la reducción en el número de consagrados/as es un hecho incuestionable y dramático en muchos lugares de la tierra. La comparación en los números entre los años 1960, cuando alcanzó su punto más alto, y hoy no nos dejan ninguna

duda. Es muy probable que en muchas de nuestras comunidades las tendencias seas similares:

- disminución de números;
- > aumento de las personas de avanzada edad;
- pocas (en caso de que existen) nuevas vocaciones, aumento de las salidas de los formandos/as y de los consagrados/as jóvenes;
- tensiones entre las exigencias de sobrevivencia institucional y la llamada a la misión carismática;
- nuevas crisis de todo orden que disminuyen el número actual de consagrados/as dispuestos integralmente para la misión además de la menor disponibilidad anímica y espiritual para atender las áreas más críticas a las que el carisma es llamado;
- un número cada vez menor de líderes dispuestos/as y capaces para conducir la misión, las comunidades locales, la vida provincial y general desde la audacia y la visión proféticas;
- estadísticas que confirman la continuación en el futuro próximo de estas tendencias;

Según muchos estudios recientes,³ en medio del envejecimiento y la disminución de los miembros actuales, algunos institutos están ya afrontando la situación con audacia y creatividad tomando las decisiones más difíciles en el mismo espíritu de Abraham y Sara que salieron de su parcela sin saber hacia dónde iban⁴ pero con la certeza de la fe de que iban en la dirección correcta. Algunas comunidades han decidido reconfigurarse, uniendo las provincias e inclusive en algunos casos agrupándose con otras comunidades con carismas afines. Algunos están reestructurando su modelo de gobierno, así como reorganizando las estructuras para reducir y simplificar sus esfuerzos, intentando una profunda racionalización de recursos humanos, económicos y

estructurales. Por ultimo hay quienes han elegido la refundación y otros esfuerzos transformacionales más profundos, creyendo que sólo la más radical de todas las opciones podrá transformar su vida para mejor.

El camino es difícil y las estadísticas son sobrecogedoras. Si estas estadísticas se mantienen, sólo el 25% de todas las comunidades sobrevivirá este período para ver un nuevo ciclo⁵. Sera nuestra comunidad parte del 75% que se extinguirá o estará en aquella minoría de las más valientes e innovadoras comunidades que arriesgaron todo para reclamar un futuro lleno de esperanza? (Cfr. Jer 29, 11).⁶

Es claro que estamos delante de una fuerza devastadora de nuestro ánimo personal y comunitario. No es extraño percibir hoy por todas partes una VC atravesada por la desilusión que, en algunos casos, nos hace pensar que nuestra vida es/fue «una fatiga inútil»⁷.

El problema no es solo fundamentalmente de números. El fenómeno de la globalización, que la era informática ha producido sobre todo en las vertientes relacional. económica, de pensamiento y de la información, afecta a todos los sectores de la sociedad incluyéndonos a nosotros/as. Este fenómeno pone en riesgo los medios tradicionales de subsistencia (económicos, políticos y antropológicos) de muchas personas y cuando la Iglesia pasó de ser generadora a consumidora de cultura.8 Crecen hoy la influencia de otros usos y costumbres que generan ideas sincréticas y comportamientos



ambiguos que chocan frontalmente con las formas de ver y sentir de las personas que fueron educados en un sistema cultural distinto, en nuestro caso la cultura tradicional de la vida consagrada como conocida hasta hoy.

Estos choques son elementos estructuradores a la vez de la nueva sociedad que ha hecho del conflicto una realidad permanente en el campo racional (ideas), simbólico/espiritual (lo que da sentido) y relacional (la cotidianidad).

A mi modo de ver este es el asunto más relevante y al que debemos poner más atención cuando hablamos de reconfiguración, reestructuración o refundación de la VC. A mi modo de ver, la palabra resignificación es la que mejor expresa lo que es verdaderamente prioritario a la VC ahora mismo.

No importa qué camino tomemos con el fin de transformar nuestra comunidad: refundación, reconfiguración o reestructuración. Cada vez es más evidente, de acuerdo con la experiencia de muchos institutos, que estas opciones no son mutuamente excluyentes. De hecho, el «éxito en la elección de cualquiera de estas opciones depende del trabajo que se realice también con las otras dos. Por ejemplo, la reconfiguración también debe incluir la reestructuración así como el trabajo más profundo de refundación; de lo contrario, la transformación necesaria – resignificación- para la nueva vida no ocurrirá. Estas tres opciones están interconectadas y por tanto concentrarse en una sola excluyendo las otras sería un grave error» ya que «el vino nuevo romperá los odres» (Lucas 5, 36). «Los institutos de vida consagrada son entonces invitados a proponer valientemente la renovación de las estructuras desde la creatividad y la santidad de sus fundadores/as en respuesta a los signos de los tiempos que emergen en nuestro mundo» 10



2. Urgente Conversión a la Realidad

Para que esto suceda es necesario hoy más que nunca que nos vivamos desde la intuición profética que le dio origen a nuestros institutos. Es urgente que desarrollemos una imaginación profética que nos permita contemplar los arquetipos de una vida consagrada nueva, transformada desde dentro y que además preparemos el corazón para percibir de una manera natural la teofanía que se revela en cualquier crisis por la que atravesemos. La crisis de los números y de la identidad de la VC se presenta delante de nosotros como alfabeto de la gracia, una Palabra que sigue «volviendo del exilio»¹¹ que viene desde el desierto para cuestionarnos y desafiarnos.

Solo una radical conversión a la realidad, en este caso la nuestra, nos permitirá sentir aquello que está emergiendo dentro de nosotros, en el corazón de la VC. Esta conversión reclama de nosotros una nueva capacidad para confiar en nuestra propia finitud: la finitud de las

estructuras, los medios y las formas de consagración que alguna vez pensamos eran infinitas. Abrirnos a lo infinito, a lo trascendente es desarrollar una nueva confianza en que después de nosotros/as permanecerán vivos los carismas en el en el alma misma de la humanidad, ya que a ella le pertenecen.

La vida está clamando hoy desde adentro mismo de cada instituto de vida consagrada. Este grito reclama una nueva manera de encarnar la consagración y de entender a Dios: nueva metáfora teológica y espiritual y a nosotros/as mimos/as: nuevo modelo antropológico!

En la espiritualidad para este hoy dramático, la realidad es el canal privilegiado de la Palabra ya que esta palabra tiene voz, una voz desde la que todo fue hecho, una voz que Dios continua usando para darle dirección a la historia, para estar presente en la realidad. Ser fieles a lo que es real, más que a lo que es ideal, es un imperativo del espíritu original de nuestras comunidades que reclama la imaginación profética que le dio origen a los carismas. Este tipo de espiritualidad reclama un liderazgo audaz y un discernimiento arriesgado al estilo del que Francisco está imponiendo en la Iglesia para la necesaria reforma de la curia vaticana y desde allí para la reforma estructural de una Iglesia que, según él, padece de «alzhéimer espiritual»¹²

Nuestros fundadores/as fueron profetas y profetizas que hicieron una hermenéutica de la realidad desde el corazón escondido (revelado) de Dios. Ellos y ellas leyeron la realidad de sus tiempos con una gran confianza y misericordia encontrando su sentido más íntimo al mejor estilo de Jesús. Desde ellos y ellas nuestra realidad nos pide en clave de resignificación¹³:

1. Verdad y honestidad con lo que es real: reconocer las cosas como son es el primer paso de la espiritualidad y de la teología. Este es el único camino hacia la libertad (Cfr. Juan 8, 31).

- 2. Fidelidad a lo que es real, nuestra vida, y no solo a lo que es ideal, nuestras constituciones. Actuar sobre la realidad tiene un costo, unos riesgos y unas dificultades. Ser fieles a la realidad significa asumir esos riesgos desde la valentía de los/as que creen.
- 3. No demonizar la realidad llenándose de un pesimismo capaz de alienar nuestros anhelos más profundos. Si no entendemos o no estamos de acuerdo con la realidad entonces discernir lo que Dios quiere se nos impone como una tarea permanente y comunitaria.
- 4. Ver y Corresponder al «más que» de la realidad. La realidad no es solo negatividad. Inclusive en la crisis más espantosa está escondido un Kairos maravilloso ya que «para los que Dios ama todo les sirve para su bien» (Rom 8,28).
- 5. Por último, recrear la agenda¹⁴ congregacional para que todas las estructuras, los medios económicos y las personas estén referidas al grito de la realidad que desde el principio dio origen el carisma.

La realidad de la VC hoy está en búsqueda de su propia plenitud porque esa es la dinámica misma de la realidad. Nuestras contradicciones, nuestra ambigüedad, nuestros obstáculos son solo oportunidades para rehacernos desde dentro mismo si somos capaces de percibir ese «más que» de lo que nuestros sentidos perciben en la realidad... ¿tenemos valor para hacerlo? ¿Quiénes son esos visionarios/as entre nosotros/as?

Nunca encontraremos la paz desconociendo la realidad, nunca podremos hallar la salida a la crisis institucional y de identidad de la VC si no aprendemos a confiar en lo finito caminando con audacia hacia lo infinito. La utopía carismática es una llamada desde el futuro que reclama tener los pies bien puestos –fidelidad- en el presente y las raíces hondas en el pasado (Cfr. Isaías 54, 1-5). El carisma es una realidad histórica en

constante trasformación debido a la dinámica interna de la realidad en donde existe. A nosotros/as los consagrados/as, gente espiritual por definición, nos atraviesa esta paradoja:

- ► Lo Infinito: La plenitud de lo que buscamos (el mundo ideal expresado en la teológica y espiritualmente en las constituciones)
- ► Lo Finito: Los limites, la vulnerabilidad, que no nos gusta tanto, expresada en nuestro estilo de vida, en nuestra realidad cotidiana.

En la fusión de estas dos realidades (finitud-infinitud) está el lugar de la indignación ética¹⁵, de la imaginación profética y de la permanente resignificación. Como dijimos antes, nuestro lugar espiritual, teológico y misionero, está en las márgenes de la historia, en esas periferias existenciales y geográficas desde donde la vida nos llama. Pues bien, esa periferia existencial es hoy nuestra propia paradoja, nuestra ambigüedad y nuestra propia crisis institucional y teológica. Allí, al corazón mismo de nuestras estructuras y de nuestra identidad en crisis, es donde la vida nos llama sin atenuantes!

Nuestros/as fundadores/as fueron coherentes con el Dios de la Biblia que decidió encarnarse en Nazaret, una realidad demonizada por los líderes religiosos y políticos de Israel. Jesús nació, creció y vivió en un lugar concreto: Palestina. Algunas personas lo llamaban «el nazareno» o «el galileo», por el lugar donde vivió. Jesús fue una persona real y no un fantasma, un mito o simplemente un ideal. Las palabras de Pedro en casa de Cornelio, la cosa «empezó en Galilea» (Hechos 10,37), tienen un sabor teológico tremendamente rico que es esencial para nosotros/as hoy. Galilea es mencionada en el Antiguo Testamento como una tierra de «paganos» (Isaías 8,23) y Nazaret jamás se menciona en estos escritos. En los evangelios Jesús es rechazado y cuestionado por haber salido de Galilea, lugar de los «malditos sin Ley» (Juan 7,40-53). Nazaret era muy poca cosa y una aldea de muy mala fama, y por eso es

que nadie podía creer que de este lugar surgiera un proyecto nuevo, el proyecto del Reino.

La VC es nuestra Galilea moderna... Este lugar de nuestra encarnación¹⁶ es un lugar despreciado por muchos/as, un lugar poco reconocido. La gloria del pasado quedó atrás y no nos queda otro camino que leer nuestra realidad, discernirla y transformarla con la fuerza profética del principio.¹⁷ Repito, no se trata de un problema de números sino de significado, del signo o del anti-signo que hemos llegado a ser. Por esta razón para mí la clave está en la resignificación!

3. Razones para el fracaso en los procesos de reconfiguración, reestructuración y/o refundación:

Sabemos, por la experiencia de muchos institutos, que no todos los esfuerzos que hagamos llegaran a buen puerto. De hecho algunos piensan que solo sobrevivirán el 25% de los institutos a pesar de los esfuerzos que todos los demás hagan. Sin embargo, la buena noticia es que tenemos pistas de por qué las comunidades fracasan y podemos hacer algo al respecto. Presento aquí algunas razones comunes por las cuales las comunidades fallan en su esfuerzo de aggiornamento:

- ➤ No discernir claramente entre el sentido de prioridad y el de urgencia
- ➤ No esforzarse suficientemente¹⁸
- La preferencia de la amplitud sobre la profundidad
- > Limitación de compromiso e inversión
- ➤ Tendencia a la evitación de la resistencia y de los conflictos¹9
- ➤ La glorificación del pasado y el miedo a lo desconocido -miedo al cambio-²⁰
- El miedo a ser juzgados por la historia si es que nuestros esfuerzos fracasan

Desazón y desesperanza en nuestro estilo de vida presente que nos lleva a pensar que cambiar no es posible! Sabemos que en todas estas tendencias hay una espiritualidad latente. Aquella espiritualidad en la que no existe la audacia de la caridad y del carisma. Se trata de comunidades que se han acostumbrado a vivir bajo la tiranía de una espiritualidad vacía, timorata, costumbrista, anquilosada. Una espiritualidad incapaz de producir el éxodo liberador que puso a Israel en camino hacia la tierra prometida –futuro esperado. Cabe preguntarnos ¿qué espiritualidad necesitamos para esta prioridad de transformación de hoy?

Escribí al comienzo de mi intervención una famosa frase de James Conlon que necesito retomar ahora: «La gracia ocurre cuando, en medio de nuestra búsqueda, descubrimos ese lugar de esperanza donde descansan nuestros anhelos más secretos». Las comunidades deben descubrir permanentemente sus anhelos secretos. ¿De qué tienen ganas ustedes hoy? ¿De qué son capaces juntos/as? El Dios de Jesús estará siempre ahí para validar nuestros deseos más profundos y auténticos: «que se haga como tu deseas!» (Marcos 15, 21-28).

Soy testigo de primera mano de provincias de consagrados cuyo único anhelo en este momento es al extinción. Han cesado en todo esfuerzo de transformación y ven el presente y el futuro con un pesimismo y con un cinismo inimaginables en el corazón de los/as fundadores/as. Nuestras comunidades deben encontrar una manera de tener conversaciones íntimas²¹ sobre lo que realmente nos importa, lo que es prioritario, lo irrenunciable! Deben «enamorarse de la verdad,» como dijo Thomas Merton y trabajar duro para transformar sus vidas. Este esfuerzo incluye las siguientes dinámicas:

- la transformación de la conciencia de sí y del entorno
- la vuelta a lo más auténtico del carisma

- la reconciliación y la conversión permanente de nuestras relaciones
- > convertirse en una comunidad de aprendizaje en la que la formación permanente sea un motor de transformación profunda teológica, pastoral y espiritualmente²²
- > una visión profética capaz de transformar lo inimaginable en la línea de la mejor profecía de la sagrada escritura. Esa profecía que es capaz de penetrar la realidad y de hacerla nueva!

Si las comunidades pudieran abrazar la esencia del credo cristiano, el misterio de la encarnación y el misterio pascual y ponerse en camino sin vacilaciones, la gracia trabajaría a través del alma de la comunidad y

las posibilidades serian infinitas: hallaríamos el crisol mismo de nuestra transformación.

El dolor es el catalizador que nos empuja a revisar seriamente nuestra realidad...

Una comunidad que no ha experimentado profundamente el dolor, que no ha visto crecer los obstáculos a su identidad y misión no podrá convertirse en una comunidad resignificada. Nadie puede elegir el camino del cambio profundo sin abrazar en paz la fuerza impulsadora del dolor profundo. El dolor es el catalizador que nos empuja a revisar seriamente nuestra realidad como en el Getsemaní de Jesús.²³ En esta experiencia pronto descubrimos un anhelo escondido en la raíz misma de lo que somos: el deseo de ser nuevos, de cambiar, nuestra pascua! Esto en psicología se llama instinto de

sobrevivencia y para los creyentes es una fuerza de Dios inscrita en nuestra misma naturaleza que permanentemente busca la vida y la vida en abundancia (Juan 10, 10).

Esta búsqueda nos invita/obliga a volver a Dios y a volver el uno al otro. Como resultado entraremos en un camino con dos rieles esenciales a la espiritualidad de la resignificación: la conversión a lo absoluto y la reconciliación con la hermana y/o con el hermano/a con los que vimos el día a día de la vida. Aquí está el crisol de la resignificación: la vida nueva, lo demás es todo añadidura!

Por último, la resignificación reclama que asumamos la espiritualidad de la imperfección. Esta espiritualidad sucede cuando, a fuerza de errar, aprendemos con certeza que la perfección no es de este mundo. Esta espiritualidad nos hace caminar hacia una VC menos extraordinaria, mucho más ordinaria, más humana, más cotidiana, desde el misterio de Nazaret²⁴, para poder sobrellevar en paz el peso de la vida misma: envejecer, enfermar, perder las fuerzas, romper las relaciones, reconciliarse, intentarlo de nuevo... etc. Para poderse resignificar!

4. Volver al Punto de Partida Leído e Interpretado Desde una Historia Nueva

La dinámica de la resignificación implica volver al ser mismo de la VC. Este ser de la VC es tan simple que nos resulta chocante. Los Padres del desierto percibieron que el ser de la vida consagrada está profundamente enraizado en la consagración bautismal y por tanto su fundamento es el amor y no las leyes, los números, el hacer o las estructuras (todos estos elementos son funcionales). Los padres del desierto percibieron que no podían vivir esta alianza sin una consagración. Consagración significaba para ellos: «pertenecer a Dios al 100%». Todo lo que soy - presente, pasado y futuro- le pertenece a Dios como un don. Los padres del desierto eran conscientes de que

esa vivencia del amor al 100% es humanamente imposible y por eso asumieron una vida entera de conversión. La vida consagrada es entonces un proceso donde caminamos hacia la vivencia al 100% de la alianza del Bautismo: amar a Dios con todo el corazón y a causa de este amor fundacional amar al prójimo de una manera radical.

Todo lo demás en la vida consagrada es secundario delante del amor bautismal. Los votos, la vida en comunidad y la vida apostólica reciben su fuerza y ánimo del amor bautismal y no al revés. La frase que los padres del desierto usaron para describir esa esencia fue «Vivir el Primado del Absoluto». En la vida de un/a consagrado/a existe solamente un Absoluto = Dios y, por eso, todo el resto es relativo, secundario, «basura».

Resignificarnos es volver a esta primacía del Absoluto en nuestras vidas, este es el acto más radical en el que podemos comprometernos hoy en el corazón desértico de esta sociedad con tantos dioses «hechura de manos humanas» y en el corazón de un VC que disminuye dramáticamente en sus números y por ende en su capacidad humana de ser y hacer a la manera de Dios.

Hace años que los/as consagrados/as venimos repitiendo como un salmo propio las palabras proféticas de Pedro Arrupe: «Nada es más práctico que encontrar a Dios; que amarlo de un modo absoluto y hasta el final. Aquello de lo que estés enamorado, lo que arrebate tu imaginación, lo afectara todo. Determinará lo que te haga levantar por la mañana, lo que hagas con tus atardeceres, como pases los fines de semana, lo que leas, a quien conozcas; lo que te rompa el corazón y lo que te llene de asombro con alegría y agradecimiento. Enamórate, permanece enamorado, y eso lo decidirá todo.»

La VC esta llamada en tiempos de resignificación histórica (cambio epocal) a enamorarse de nuevo de una manera absoluta y hasta

el final, eso determinará todo lo demás y le ayudará a reencontrar su lugar en esta nueva historia! Recuperar la teología de la Vida Consagrada en clave bautismal:

- 1. Vivir el Primado del Absoluto, entonces...
- 2. Consagrarse, entonces...
- 3. Convertirse permanentemente!

Ya lo escribió Joan Chittister, OSB hace algún tiempo: «La VC nunca tuvo la intención de simplemente ser una fuerza de trabajo en la Iglesia; su verdadera intención fue la de ser una presencia intensa (intencionada), un paradigma de búsqueda, un signo del alma humana y un catalizador de la conciencia de la sociedad en la que emerge con libertad.»²⁵ «La vida religiosa es más vieja que la Iglesia o que la religión formal. Ella pertenece a ese lugar crítico de la conciencia de la humanidad, una humanidad que permanentemente llama a algunos miembros de su especie para que sirvan como su vanguardia profética». Eso somos (ideal), una vanguardia profética de la humanidad y en ella de la Iglesia. Pero ¿en verdad lo somos (realidad)? O ¿qué fue lo que llegamos a ser? ¿Cuál es la distancia entre este paradigma (utopía) y lo que nuestra vida revela?

Aquí está, a mi parecer, la clave de todo. No nos debería angustiar la perdida de miembros tanto como la pérdida de identidad, aunque estas dos realidades sean inseparables desde todo punto de vista ya que esa identidad existe solamente en la medida en que nosotros/as la encarnemos.

La VR pertenece inseparablemente a la vida y la santidad de la Iglesia a su estructura carismática y no a su estructura jerárquica. La VC es de origen divino y no de origen eclesiástico...²⁶ Por eso algunos teólogos han afirmado que el verdadero problema está en la asimilación acrítica de la VC a la estructura eclesiástica. José María Vigil escribió que el

invierno de esta estructura eclesiástica nos ha alcanzado a todos/as los consagrados/as de hoy.²⁷

La Palabra de Dios nos dice de una manera simplísima que «Bartimeo... enseguida recobró la vista y seguía a Jesús por el Camino (Marcos 10, 46-52). Esto es lo que llamamos esencia en la eclesiología del discipulado y la misión que rescató para nosotros Aparecida. Los Padres de esta conferencia se dieron cuenta de los múltiples modelos eclesiales coexistentes en la Iglesia Latinoamericana y volvieron los ojos hacia

Jesús para recuperar la esencia de lo que somos en nuestro compromiso con el reino: «Jesús los llamo para que estuvieran con Él y para enviarlos en misión» (Marcos 3, 14).



En Jesús hay un llamado a un nuevo paradigma de lo

humano y lo religioso. Sus palabras y acciones resultaron actos subversivos de defensa y de desafío para reclamar la dignidad y el valor inalienable de la persona. El ofreció modelos alternativos de conducta ética y relacional. Reclamó un mundo de iguales en donde la autoridad política y religiosa no signifique dominio y alienación del pobre. El secreto de la resignificación está en que recobremos 'el cómo de Dios' revelado en la vida histórica de Jesús.

Nuestra Profecía en medio del exilio humano y ecológico reclama de nosotros recuperar la antropología de la Vida Consagrada... «La

antropología de la vida radical»²⁸ -con Absoluto- capaz de humanizarnos, de salvarnos de la insignificancia y de la monotonía, capaz de resignificarnos y a la vez capaz de ayudarnos a «adecuar el capital simbólico de la VC»²⁹ frente al eclipse de Dios y a la fragmentación ideológica de la época.

Estos procesos nos imponen entre otras cosas una nueva hermenéutica carismática para abandonar todo fundamentalismo en la manera en que somos, nos relacionamos o actuamos misioneramente. Es urgente que entremos en una comprensión nueva de la cristología de la VC que nos ayude a reino-centralizarnos!³⁰ Ya no podemos vivirnos más como una VC enamorada románticamente de Jesús con sus ojos puestos en El pero incapaz de abrazar su causa, de extender su misión, de alargar su utopía, de correr sus riesgos en esta noche oscura de nuestra historia!

El problema no es de números, es de opción fundamental! El problema no es la crisis que atravesamos, sino el no tener desde donde leerla, discernirla, e inclusive relativizarla con una confianza absoluta. El problema verdadero está en que seamos incapaces de rehacernos desde una experiencia nueva del Dios que reclama de nosotros otras experiencias nuevas capaces de convertirnos en vanguardia profética de la Iglesia y de la Humanidad...

¿Dónde están, entre nosotros/as, los profetizas para hoy?

- 1. aquellos/as que nos llaman desde la coherencia de sus vidas...
- 2. aquellos/as que son voz venida del desierto
- 3. aquellos/as que son la voz interior (conciencia) que señalan el norte cuando todos/as nos sentimos confundidos/as
- 4. aquellos/as que arrastran desde el riesgo de sus vidas asumidas en fe...
- 5. aquellos/as que son memoria permanente de aquello a lo que nosotros/as estamos llamadas a ser.

¿Dónde están nuestros referentes? Sin estos referentes una vida consagrada nueva es imposible. La novedad de la vida consagrada no viene solamente de las nuevas generaciones y de sus maneras nuevas de ser y hacer. La vida consagrada nueva solo ocurrirá cuando entre nosotros haya referentes desde los cuales todos/as recuperemos la memoria esencial de lo que somos y de lo que estamos llamados a ser! El problema de la VC no es solo de números... su drama radica fundamentalmente en que está perdiendo su norte y sus referentes fundamentales, aquellos/as que encarnan el carisma desde la pasión de sus vidas, aquellos/as que rescatan al carisma y a la VC de la letra abstracta, ideal y perfecta de las cartas constitucionales.

Conclusión

Este tiempo nuevo nos llama a ser (existir) de una manera nueva. Para que esto sea posible es necesario un cambio radical de imaginarios teológicos, antropológicos, comunitarios y misioneros! También es necesario que recuperemos el valor de las experiencias compartidas. La comunidad se hace todos los días, este hacerse de la comunidad depende del hacerse permanente de las personas!

Desde una lectura misericordiosa (existencial) de nuestra realidad queremos volver a lo esencial en la comunidad. O la resignificación toca la médula misma de lo que somos o todo lo que propongamos e intentemos solo servirá para darle vida artificial a un enfermo crónico y desahuciado.

Toda comunidad/persona humana intenta sobreponerse a lo inesperado (sufrimiento). Las comunidades/personas prueban una serie de métodos para lidiar con su propio dolor individual/colectivo una vez que es públicamente reconocido. Las comunidades que no se abren a la esperanza llegan hasta el extremo de sentirse desmoralizadas y frustradas

cada vez que tienen que nombrar su dolor una y otra vez, ya que son incapaces de ver la luz al final del túnel.

Muchas comunidades deciden poner una «moratoria» para 'darse tiempo' y cuando caen en la cuenta ya es demasiado tarde para intentar nada! Desconociendo el carácter mismo de la enfermedad que les aqueja algunas comunidades pueden intentar un ritual de sanación o hacer nuevas promesas de «amor», «respeto» y «confianza» del uno/a al otro/a, entre muchas otras cosas que será imposible enumerar aquí. Todos estos esfuerzos, aunque honestos, son solo paliativos para una realidad que reclama una intervención más drástica y profunda.

Las comunidades que deseen reconciliar profundamente su identidad y misión, a través de una genuina conversión, deben pasar por los mismos procesos arduos como cualquier otro individuo, pareja o grupo humano en busca de plenitud y sanación. No existen atajos. Estos procesos son familiares para todos los que han experimentado la conversión/transformación profunda e incluye varios de los siguientes elementos:

- 1. Buscar asesoría y apoyo externo es siempre sabio.
- 2. Girar hacia adentro para hacer una introspección completa y honesta de la vida, de las estructuras, del carisma y de sus nuevas posibilidades. Desde el dolor, que esta experiencia produce, honrar las verdades descubiertas, los asuntos pendientes y las realidades no integradas;
- 3. Tirar lejos las autodefensas que mantienen protegidas nuestras estructuras envejecidas y las verdades dolorosas que esconden. Darle nombre a nuestras heridas, a nuestras realidades rotas y a nuestra necesitad de sanación;
- 4. Dejar de culpar a otros por nuestra realidad y tomar responsabilidad por nuestra propia transformación asumiendo

- conductas nuevas que nos ayuden a vernos con esperanza en este presente que es lo único que modestamente controlamos;
- 5. Identificar las resistencias al cambio encarnadas en personas concretas, determinar las razones escondidas de estas resistencias;
- 6. Valernos de los referentes vivos del carisma, aquellas personas que de una manera natural y sin ninguna afectación han encarnado el carisma en su vidas y se han hecho referentes comunes dentro de las comunidades;
- 7. Dejar de justificar nuestras acciones y admitir la verdad absoluta de nuestros fracasos;
- 8. Sólo después de una sincera búsqueda, exploración compartida, empatía mutua y un discernimiento cargado de compasión estaremos listos/as para tomar decisiones proféticas que hagan presente a Dios entre nosotros/as.

La resignificación es un viaje a través de la noche oscura del alma personal e institucional de la VC. Es el trabajo más doloroso y necesario de todos y todas en la comunidad, más que las obras mismas. Ninguna otra cosa nos producirá entre nosotros/as un cambio profundo y duradero.

La celebración del año de la VC nos obliga a ponernos de nuevo frente al misterio de la VC, un asunto del que nunca se termina de hablar y escribir. Seguimos presenciando la agonía de una VC que insiste en enraizarse en el paradigma que ya no le dice mucho a las nuevas generaciones y que parece no responder adecuadamente a los nuevos escenarios de la misión, aquellos donde la vida sigue clamando! Es evidente que una manera de ser vida consagrada está muriendo... Fiel a la invitación de escuchar el Espíritu a través de los tiempos la VC se ha ido transformando desde la intuición inicial de su papel en la Iglesia y del papel de los carismas en su misión global de ser «vanguardia profética de la humanidad».

El nacimiento de una nueva experiencia de VC ha sido un proceso lento y que camina como una estrella de mar sobre la arena, de adelante hacia atrás, con avances, a veces, desesperantes. Hoy la vida nos llama desde las innumerables voces de los sujetos emergentes: mujeres, indígenas, afros, jóvenes, migrantes, que desde los nuevos escenarios, lugar donde el carisma puede fecundar la tierra, insisten en el necesario nacimiento de una VC nueva!

Quisiera dejar unas preguntas para el Camino:

- 1. ¿Qué estamos intentando ser?
- 2. ¿A qué estamos dispuestos/as ahora mismo en este hacerse permanente y creativo de la comunidad?
- 3. ¿Qué novedad es posible (posibilidad de ser)?
- 4. ¿De qué y quienes estamos enamorados/as?
- 5. ¿Cómo puede el mundo ser diferente debido a nosotros/as?
- 6. ¿Quién fue su fundador/a? Como vivió en tiempos y espacios de liminalidad?
- 7. ¿Tiene usted la voluntad de vivir en los espacios liminales de hoy con un compromiso total?
- 8. Como es nuestra vida un signo de esperanza en la misma línea de los signos provocados por Jesús (signos Mesiánicos) para mantener viva la esperanza de las personas marginales y marginadas

Pongámonos en camino si aún no lo hemos hecho. Hagámoslo con y desde Maria. Porque la joven Nazarena acogió todo el misterio de Dios en su propia existencia. Ella recibió la palabra en su casa y desde allí la palabra se hizo casa para todos/as! Ella se vivió desde la incerteza y por la tanto desde la FE. Ella es síntesis paradigmática de los que creemos, esperamos y amamos, de los discípulos/as y el misioneros/as para que nuestros pueblos tengan vida. Porque ella es madre y compañera de cada uno de nuestros institutos!

Hagámoslo desde y con los pobres como ciudadanos privilegiados del Reino y como la propuesta antropológica, que Jesús abrazo en libertad. Porque «no es posible una referencia a Cristo sin la referencia a los pobres y la referencia a los pobres reclama a Cristo. Los rostros de los pobres son los rostros sufrientes de Cristo...» Desde ellos y con ellos porque los primeros que tienen derecho al anuncio de la Palabra son los pobres, los pobres son nuestros hermanos y hermanas que necesitan de pan y también de palabras de vida. Porque ellos/as deben ser sujetos activos de la predicación de la palabra, de la vida de los carismas. La VC no puede decepcionar a los pobres, aún más debe aprender de ellos dedicándoles tiempo... en todo lo que hagas 'acuérdate de los pobres! En ultimas porque «existe el círculo virtuoso de la pobreza (VC) con el cual y solo con el cual es posible romper el círculo vicioso de la miseria.» ³¹ Adelante!

¹ La Gaudium et Spes nos recuerda que la Iglesia es signo y sierva del reino. Sabemos que la Iglesia es a veces una clara señal del Reino de Dios y que a veces resulta una señal muy confusa. Como las parábolas nos lo dicen, tanto el trigo como la cizaña crecen en ella.

² Perfectae Caritatis No. 2 a & b

³ Apostolic Religious Life in America: A response to the crisis. Edited by Richard Gribble C.S.C.

⁴ Cfr. Genesis 12

⁵ Estas estadisticas ya han marcado una tendencia irreversible en Europa y en Norte America

 $^{^6}$ Dunn, T. 2009. Refounding Religious Life: A choice for transformational change. Human Development. 30 (3), 5-13

- ⁷ Expresion de Jean Paul Sartre en su obra cumbre La Nausea
- ⁸ Aparecida declaro este como uno de los dramas modernos de la Iglesia
- ⁹ Dunn, T. 2009. Refounding Religious Life: A choice for transformational change. Human Development 32 (2), 16 26.) Los parentesis son mios.
 - ¹⁰ Vida Consagrada 37
 - ¹¹ Verbum Domini
- ¹² Esta es una de las 15 enfermedades con las que Francisco describio la realidad de la curia romana en el mensaje de la pasada Navidad de 2014.
- ¹³ Este modelo de reflexion se impuso en la Teologia y la Espiritualidad Latinoamericanas gracias a la intuición de teologos como Gutierrez, Boff o Sobrino.
- ¹⁴ Agenda es una palabra latina que puede ser traducida con esta pregunta: que dedemos (exigencia) hacer?
- ¹⁵ Indignacion Etica es esa experiencia profunda que nos dice con certeza que algo anda mal en la realidad, que esta podria ser de otra manera!
- ¹⁶ Nosotros/as tenemos la **«incarnatio diminuta»** de la que hablan los Padres de la Iglesia. O, como el concilio bellamente lo dijo: «Por su encarnacion el Hijo de Dios se ha unido de alguna manera con cada persona humana» (*Gaudium et Spes 22/265*).
- ¹⁷ Segun Jose Maria Vigil el invierno que alcanzO a la institucion eclesiastica toco tambien el alma de la vida consagrada ya que esta en muchos casos se asimilo acriticamente al aparato clerical eclesistico. (Cfr. RELAT 399 http://servicioskoinonia.org/relat/relatdatos1.html?
- ¹⁸ Algunas comunidades se enfrentan a estos procesos solo de una manera parcial y superficial. Muchas veces tienen miedo de dedicar los esfuerzos, el tiempo y los recursos que les aseguren la metamorfosis que su realidad les reclama.

- ¹⁹ La resignificacion institucional enfrenta siempre resistencias internas muy fuertes. Si evitamos el conflicto y no enfrentamos la resistencia -por miedo al dolor o por la tendencia al pacifismo mecanico- la transformacion profunda no sucedera.
- ²⁰ Virginia Satir escribio mucho sobre el miedo al cambio como un miedo real a lo desconocido.
- ²¹ El proceso de reconfiguracion es una oportunidad incomparable para sentarnos frente a frente en intimidad revelando el corazon unos/as a otros/as y abrazando con verdad nuestra vulnerabilidad.
- ²² Abrazar la formacion permanente y la conversion continua como una tarea permamente del proyecto de vida personal y comunitariamente es el camino de la resignificacion.
- ²³ En Getsemani Jesus abrazo la totalidad del dolor, inclusive antes de que este fuera pleno. Solo asi pudo someterse plenamente al dinamismo de la Pascua que el Padre Dios le ofrecia como opcion de vida: «que se haga tu voluntad y no la mia» (Lucas 22, 42).
- ²⁴ Jesus prioriza lo ordinario, lo cotidiano, sobre lo extraordinario, esto es lo que revelan sus 30 anos de vida en Nazareth.
 - ²⁵ La traduccion y los parentesis son mios.
 - ²⁶ Lumen Gentium 44
- ²⁷ Vigil Jose Maria, RELAT No.399 http://servicioskoinonia.org/relat/relatdatos1.html?
 - 28 Ibid
 - ²⁹ Ibid
 - 30 Ibid
 - ³¹ Cfr. 107 Verbum Domini.



ANEXOS

PLAN TRIENAL 2015 - 2017

- 1. Fortalecer el curso de formación de formadores ampliándolo a mes y medio, cada dos años, a partir de enero de 2018; curso que será extendido al clero diocesano, a los laicos y miembros de la Familia Vicentina.
- 2. Urgir la creatividad y fidelidad al carisma misionero (Conf. Asamblea General, II de creatividad, párrafo III; *Evangelii Gaudium, del papa Francisco*), estando siempre abiertos y dispuestos para responder a los distintos proyectos misioneros.
- Continuar la reflexión de los documentos eclesiales especialmente Aparecida y Evangelii Gaudium en lo referente al tema de formación y espiritualidad misionera.
- 4. Enriquecer e iluminar los temas de la Escuela de Espiritualidad Vicentina, revisando sus contenidos, teniendo en cuenta los retos que nos plantea la Nueva Evangelización para prestar un mejor servicio misionero y pastoral.
- 5. Impulsar los encuentros sobre nuestra identidad y actividad misionera, en vistas a la Asamblea General 2016 sobre Nueva Evangelización y los 400 años del carisma vicentino.

- 6. En el encuentro de misioneros jóvenes estudiar, reflexionar y profundizar sobre los retos que nos plantea la inestabilidad, la deserción y el individualismo como una realidad que afecta a los misioneros y por consiguiente a la Congregación de la Misión.
- 7. A partir de los documentos existentes, elaborar un manual sobre la identidad de las parroquias misioneras vicentinas en América Latina y el Caribe.
- 8. Durante el primer Consejo Ejecutivo de 2015, continuar la reflexión sobre la Reconfiguración ad intra y ad extra, de nuestras provincias, a partir de los distintos documentos y experiencias que se tienen sobre el tema. Aprovechar este Consejo para la revisión definitiva del Plan Trienal 2015-2017.
- 9. Evaluar y planear las ediciones de la Revista CLAPVI para el trienio 2015-2017.
- Promover una mayor integración de las provincias, expresada en la corresponsabilidad y colaboración interprovincial para una mayor solidaridad con aquellas provincias que pasan por dificultades.
- 11. Ayudar a las provincias a que asimilen y profundicen la nueva Ratio Formationis de la Congregación de la Misión.

2012

FECHA
1 Febrero a 1 Marzo
23-26 febrero
26-27 febrero
17-22 Marzo
23 – 29 agosto

ACTIVIDADES

ACTIVIDAD	FECHA	LUGAR	RESPONSABLE
Curso Formación de Formadores	31 enero a 13 de febrero	Funza, Colombia	Presidente, Secretario Ejecutivo, Seminario Villa Paúl
Consejo Ejecutivo Encuentro CLAPVI	25 Junio 26 Junio	Chicago, IL EE.UU	Presidente, Secretario Ejecutivo
Asamblea General 2016	27 junio a 15 julio	Chicago, IL EE.UU	Curia General
I Encuentro de Superiores	23–28 Octubre	Santiago de Chile	Provincia de Chile, Secretario Ejecutivo

2017

ACTIVIDAD	FECHA	LUGAR	RESPONSABLE
Escuela de Espiritualidad Vicentina	29 Enero a 28 Febrero	Curitiba, Brasil	Provincia Curitiba, Secretario Ejecutivo
Encuentro de Misiones	20 al 26 agosto	Buenos Aires, Argentina	Provincia, Secretario Ejecutivo
Consejo Ejecutivo	21 octubre	Rio de Janeiro, Brasil	Presidente, Secretario Ejecutivo
XVI Asamblea Ordinaria CLAPVI	22 al 29 Octubre	Rio de Janeiro, Brasil	Consejo Ejecutivo